

CAPÍTULO 5 QURUQ MAGĀRA

Quruq Magāra es el topónimo de una pequeña aldea situada, literalmente, en la orilla derecha del río Éufrates, a tres kilómetros lineales al norte de la desembocadura del río Sāyūr, uno de sus afluentes más importantes. De Manbiy, núcleo urbano y eje motor de esta región siria, la separan, tan sólo, 20 Km, si bien por el camino asfaltado la cantidad se incrementa hasta los 28. De Yārābūlūs, el otro núcleo poblacional importante de la zona (con una economía creciente gracias a su papel de frontera con Turquía), le separan 16 Km, todos ellos por carretera asfaltada. Para llegar a la aldea desde Manbiy hay que tomar la carretera Manbiy-Yārābūlūs, desviándose hacia el Éufrates tras el puente de Dādāt. Desde aquí, el cómodo asfalto desaparece durante unos pocos kilómetros para reaparecer en Maÿra Kabīra. Desde aquí a Quruq Magāra, ya siempre por carretera, se cruzan las aldeas de Tujar Kabīr y Şagīr, Şaṭṭ al-Rāfi, Qirāṭa y Uşariyya. (Fig. 13)

Hoy en día tendrá una población cercana al millar de habitantes, muy dispersa a lo largo de una serie de cerros que conforman la aldea, si bien el movimiento humano a lo largo de los caminos de tierra que unen las distintas zonas de la aldea es casi nulo, lo cual le da un triste aire de pueblo deshabitado. En pleno siglo XXI, es el típico lugar que está fuera de cualquier posible recorrido por carretera, al que hay que ir expresamente para conocer su riqueza arqueológica. Este carácter exógeno de todo que ha bebido la población, provoca que sea noticia a seguir por todos los vecinos el hecho de que un extranjero deambule por «sus cuevas». Aún conociendo el camino, la comunicación desde el interior resulta muy enrevesada. Como otras muchas aldeas ribereñas, debe su existencia al río y da, literalmente, la espalda al interior, siendo mucho más fáciles las comunicaciones Norte-Sur, siguiendo la vía fluvial.

El topónimo, 50% árabe y 50% turco, significa literalmente 40 cuevas, más en referencia a un elevado número de las mismas que a la existencia en el lugar de tal cantidad. Las enriquecedoras conversaciones tenidas con varios de sus habitantes, todas ellas como mandan las leyes de la hospitalidad siria, entre vasos y vasos de té, confirmaron que antiguamente se recuerda para la

aldea el topónimo de *Quruq Bin Magāra*, literalmente «cuarenta mil cuevas», pero que poco a poco se fue recortando hasta llegar al definitivo *Quruq Magāra* de hoy²¹⁸.

En efecto, en buena parte de la aldea, especialmente allí donde se concentra el moderno poblado, se abren en sus paredes, a modo de escalera, un conjunto de cuevas artificiales de función claramente funeraria. Por esta razón, el pueblo, que toma su topónimo de estos hipogeos, aprovecha todas estas estructuras en sus instalaciones actuales, lo que dificultó en gran medida la exploración de las mismas. Entre sus variopintas funcionalidades actuales, podríamos enumerar de manera rápida y breve las siguientes: almacenes (sobre todo para alimento del ganado), establos (burros y especialmente ganado ovino y bovino), gallineros, retretes ocasionales, pozos ciegos de una vivienda construida en su parte superior, cantera o incluso forman parte de la misma vivienda a modo de cocina, trastero o como habitaciones suplementarias de la vivienda construida en superficie con adobes y piedras.

De manera extraña, sus habitantes han perdido el carácter de trogloditas que tenían treinta años atrás²¹⁹. Como muy bien nos informaban allá por donde pasábamos, hacia finales de los sesenta, no había ni una sola casa que estuviera construida en superficie, todos sus habitantes vivían en el interior de las cuevas, es decir, de las tumbas, gozando de sus típicas y consabidas características térmicas, frescas en verano, templadas en invierno. Como ocurre en estos casos, el crecimiento natural de la aldea, y la copia del modelo de vivienda que impera en todo el ámbito rural del norte de Siria, con sus funciones y partes bien definidas, herencia de la vida beduina, obligó a una construcción en superficie, que fue en detrimento de la vida troglodita en el interior de las antiguas tumbas. (Fig. 14)

Las huellas de todas estas décadas, quizás siglos, de poblamiento rupestre quedan patentes en casi todas las cuevas, con el consecuente destrozo y deterioro que para el monumento romano ha supuesto. Tuvimos la ocasión de conversar con uno de los pocos habitantes que mantiene parcialmente la vida troglodita. Este hombre recordaba como su padre, al llegar a la aldea hace unos 35 años, allá por 1965, decidió seguir el ejemplo de la mayoría de sus vecinos y se buscó una tumba en el centro de la aldea.

Sin muchas variaciones en otros casos constatados, el procedimiento de creación de una vivienda en el interior de una tumba romana es el siguiente:

1º) *Localización*: Si bien hoy hay más de 200 cuevas con su entrada descubierta, el sedimento natural del mismo monte y en especial la altura y densidad que alcanzan las malas hierbas impedían una correcta localización.

2º) *Entrada en la tumba*: Una vez localizada, limpiada de malas hierbas, piedras y tierra, se encuentra la piedra de cierre de la tumba. Esta piedra suele ser circular para en origen poder hacerla rodar de izquierda a derecha y viceversa, entrando a la tumba al antojo de los familiares y dueños de la misma. La creación de sedimento y la propia erosión de la roca impide normalmente una entrada tan «asequible» como en la antigüedad, así que es necesario emplear unos minutos de trabajo de martillo o marro²²⁰. Una vez que el cierre de la tumba está hecho añicos

218 La explicación seguramente esté más cerca de la leyenda que del auténtico proceso de creación del topónimo, sin embargo, deja entrever dos aspectos constatados en la actualidad: por un lado, el alto contingente de población de origen turco y por el otro, el espectacular número de «cuevas» existente por todos los rincones del poblado.

219 La existencia de viviendas trogloditas ya era señalada por la misión de reconocimiento francesa de principios de siglo XX. PASCUAL, J. P., VELUD, C., GEYER, B. (Eds.), *Une mission de reconnaissance de l'Euphrate en 1922*, Primera parte: *Les cartes*, Damasco, 1988.

220 Marro o marra: mazo, generalmente de hierro, muy apto para romper piedras.

(fragmentos menores que se reutilizarán en la construcción de muros en el exterior) no hay más que descender por los dos escalones y entrar en la tumba que, aunque frecuentemente saqueada ya desde antiguo, por norma general posee sus estancias arquitectónicas incólumes.

3º) *Limpieza*: En, prácticamente, todos los casos consultados el olor era nauseabundo y las paredes que estaban en contacto con los cadáveres habían adquirido una especie de grasa debido sin duda a la descomposición de la carne. En la tumba-vivienda propiedad del señor, los huesos habían sido arrinconados de antaño en algunas de las tumbas para la inclusión de nuevos difuntos. Los cráneos solían ser superiores en número respecto a la cantidad de nichos funerarios o sarcófagos. Se extraen los huesos, se limpian las tumbas repetidas veces y lo que es más importante se les aplica una capa ligera de tapial por todas sus superficies²²¹.

4º) *Acondicionamiento*: La existencia de sarcófagos en el fondo y centro de los brazos de la tumba impide un aprovechamiento máximo de la superficie de la cueva. En la mayoría de los casos constatados, los sarcófagos son arrasados hasta la superficie, rellenando el pasillo central que existe entre lado y lado para acceder a la tumba del fondo del brazo, con los mismos fragmentos de los sarcófagos. Una vez horizontalizada y limpia, la tumba ha desaparecido y tenemos una nueva vivienda rupestre.

La exposición precedente, además de significar un magnífico relato de gran valor antropológico sobre los hábitos y costumbres constructivas de los habitantes de la aldea a fines de siglo XX, poseía tal cúmulo de información puramente arqueológica que, ante la complaciente charla de este señor, el cual lo contaba como si de algo ordinario y sin importancia se tratara, quien suscribe no quiso perder ni dejar de anotar cualquier tipo de detalle.

1. ANTECEDENTES EN LA INVESTIGACIÓN

Claro está que no hemos sido los primeros en constatar la riqueza arqueológica que esconden las entrañas de los montes en torno a esta pequeña población del Éufrates. Y esperamos no ser los últimos. Existen una serie (muy limitada) de autores y trabajos que ya se percataron de la existencia de estas tumbas, si bien sólo procedieron a un estudio superficial que, en la mayoría de las ocasiones, no pasó del mero hecho nominativo.

Una de las primeras referencias al yacimiento lo podemos haber encontrado en Chesney, ya en 1850. En su descripción de la desembocadura del río Sāyūr puntualizaba²²²:

«No lejos de este último lugar está el sitio del castillo; también algunas bellas cuevas y ruinas esparcidas, probablemente de la antigua Ciliciana».

Aunque en un principio podríamos pensar que Chesney está refiriéndose a Qal'at Nāyīm, el emplazamiento propuesto para Caeciliana en su mapa (*Hoja II. The river Euphrates from Sumeisat a Kal'at en Nejm*) parece coincidir con el de la actual Quruq Magāra. Lo que resulta curioso es la mención de la existencia de un castillo o edificio de gran envergadura en este lu-

221 La existencia de ajuar funerario no nos la ha confirmado ninguno de los vecinos, todos afirman rotundos que no había rastro de cerámica en su interior, si bien se sabe del expolio por parte de «profesionales» de muchas otras tumbas que sí poseían ajuar funerario. El miedo a denuncias y problemas con el gobierno es tangible.

222 CHESNEY, F. R., *op. cit.*, 1850, pp. 419-420.

gar, a no ser que las ruinas existentes en la cima de la zona F puedan haber pertenecido a este singular edificio hoy perdido²²³.

El 2 de diciembre de 1899 la expedición americana a Siria estuvo de paso por la localidad. Tras haber cruzado el río Sāyūr llegaron cerca de un acantilado²²⁴:

«...nuestra atención reparó en los grandes agujeros que perforados longitudinalmente dibujaban líneas regulares. Pronto nos percatamos de diminutos objetos que se movían arriba y abajo en las proximidades del acantilado y dentro y fuera de los agujeros...Este extraño lugar es llamado Kirk Mughâr o las «Cuarenta Cuevas»... son turcos y hablan turco.»

Esos diminutos objetos eran habitantes trogloditas, ascendientes directos de los mismos que pueblan hoy la aldea. Sin embargo, dicha expedición no hizo ninguna mención a la posible identificación de esos «agujeros» con hipogeos antiguos.

Las prospecciones de los años 70, tanto las de Moore como las de McClellan y Porter, sí constataron la existencia de este impresionante yacimiento²²⁵. Como mera catalogación de yacimientos arqueológicos de la zona ribereña del Éufrates y cercanías de Manbiy, se limitan a situarlo, describirlo morfológicamente y a practicar un acercamiento a los materiales cerámicos de superficie.

El verdadero valor a los restos lo aporta la Misión Española del IPOA que acometía labores de excavación en los yacimientos de Tell Qara Qūzāq y Tell Jamīs. En prospecciones efectuadas los fines de semana fueron constatando el rico patrimonio arqueológico de raigambre clásica que esconden ambas márgenes del río. Esta aldea fue uno de sus objetivos y fueron ellos quienes publicaron por primera vez planimetrías y fotografías de algunos de los hipogeos²²⁶.

Las labores más intensas de la misión se centraron en la cueva que ellos denominaron como «Eremitorio», la cueva de «*Anṭar*»²²⁷, en el cerro del mismo nombre. Aquí se procedió a una recogida sistemática de toda la información que podía aportar la cueva. Hacemos referencia a la elaboración de calcos de los paneles de grafitos principales, así como una planimetría completa de la planta de este espacio. Nuestro trabajo en la aldea surge como una intensificación natural de aquellos primeros pasos.

2. ZONIFICACIÓN DE LA PROSPECCIÓN

Una vez que se visita el yacimiento y se tiene una percepción general de las dimensiones y de lo numerosas que resultan las cavidades a clasificar, es obligado el reflexionar sobre la

223 Para la descripción de los restos de la cima de la zona F se remite al apartado correspondiente, un poco más adelante.

224 GARRET, R., *Topography and Itinerary*, Part I of the Publications of an American Archaeological Expedition to Syria in 1899-1900, Nueva York, 1914, p. 36.

225 MOORE, nº 20, 52. MCCLELLAN/PORTER, 5.

226 MATILLA SÉQUER, G., GALLARDO CARRILLO, J., «Urbanismo: Ciudades y Necrópolis», *AntCrist*, 15, Murcia, 1998, pp. 265-270.

227 La tradición oral explica un significado muy curioso para la denominación de este cerro. Según los pastores de la aldea, en la cueva (el eremitorio) vivía un personaje de cualidades heroicas, de gran fuerza física. El nombre de este personaje «*Anṭar*» sirvió desde entonces para denominar a la cueva y al cerro donde ésta se abría. En realidad, es un héroe legendario en el mundo árabe, famoso por sus hazañas.

metodología arqueológica a seguir, planificando lentamente la tarea futura, que podía llevar semanas de caluroso y sofocante trabajo. La metodología seleccionada ya fue descrita con detenimiento en el primer capítulo, sin embargo las dimensiones de tan extenso yacimiento hicieron básica una zonificación del área de intervención que, lejos de ser un fin en sí mismo, fuera un instrumento que permitiera la ubicación de todas las tumbas y elementos arqueológicos hallados.

La aldea se extiende a lo largo de una serie de pequeños cerros, unos compartimentados por ramblas o wādīs²²⁸, mientras que otros quedan seccionados por caminos, de tierra la mayoría, si bien todos limitados al este por el eje que supone el río. Las actuales viviendas se concentran en la cima y en las laderas orientales, siempre cercanas a las proximidades del río o de las fuentes de agua potable. A los pies de los cerros se extiende el valle del Éufrates, hoy bruscamente reducido por la crecida del nivel del río.

Tras nuestra primera inspección ocular se decidió comenzar la prospección de norte a sur, iniciando los trabajos por el cerro donde se habían centrado más intensamente los trabajos de la misión murciana en campañas precedentes. De manera sucesiva, a cada uno de los cerros se fueron dando letras mayúsculas por orden alfabético (A, B, C, D...), dividiéndolas en el caso que fuera necesario en pequeñas subzonas (mediante números arábigos) que iban a servir para una mejor y práctica localización de la cueva (C1, C2, C3...). (Fig. 15)

Dentro de cada una de las zonas, comenzamos una numeración correlativa, iniciada desde el número 1. El barrido de cada una de las zonas se realiza desde la cima al piedemonte realizando *transect* o secciones horizontales, por cada uno de los aterrazamientos de la ladera, volviendo en dirección contraria si bien a una altura inferior. De esta manera las tumbas se van numerando hasta llegar al final de cada zona o subzona. La sigla utilizada para la identificación posterior de la tumba está conformada simplemente por la abreviatura QM (*Quruq Magāra*), la letra correspondiente a la zona, el número de subzona (si es que lo hubiere) y el número de tumba. De este modo puede existir un hipogeo que localizado en esta localidad (QM), en su zona C, subzona 3 y catalogado en el cuadragésimo quinto lugar, sea abreviado con la sigla QM/C3/45. (Fig. 16)

Las zonas son tan extensas y tan copiosas en cuevas que la sistematización por subzonas o laderas resultó indispensable. Así la subdivisión del *Ŷabal C* en diversas subzonas se basaba básicamente en cambios de orientación de las sucesivas laderas. Se distinguen de esta catalogación los dos wādīs que vertebran la aldea en tres partes, por tener nombre propio y por ser una zona geográfica definida y clara en sí misma. Los wādīs se dividen por orillas, derecha o izquierda. Tras finalizar los trabajos estas fueron las zonas en las que se había trabajado:

228 El uso general y común en geografía del vocablo árabe «wādī» para referirse a ramblas y ríos de ambientes áridos y semiáridos nos facilita este tipo de licencias gramaticales, como es el castellanizar el plural de dicha palabra añadiendo simplemente una «s». Por otro lado, se advierte al lector de un uso indistinto y aleatorio entre «rambla» y «wādī», si bien se respeta la opción árabe siempre que forma parte del topónimo habitual en la región. En el caso que la rambla sea anónima, o simplemente no hallamos logrado conocer su nombre, podrá aparecer tanto el término español como el árabe. Por contra, si la rambla era conocida entre sus pobladores más cercanos con un nombre concreto, por ejemplo, wādī Ŷurum, nos inclinaremos por el topónimo árabe completo.

TABLA 2
ZONAS Y SUBZONAS DE QURUQ MAGĀRA

ZONA	SUBZONAS	DESCRIPCIÓN Y SITUACIÓN
A		<i>Ŷabal ʿAnṭar</i> . Situada al norte de la aldea, separada de ésta por el <i>wādī ʿAyn Rūmanī</i> . Un camino con dirección Norte-Sur la separa de la zona B.
B		Limitada por un camino al este que la separa del <i>Ŷabal ʿAnṭar</i> y por el <i>wādī ʿAyn Rūmanī</i> que la diferencia de la zona C.
C	C1, C2, C3, C4	Zona central de la aldea. Limitada al este por el río, al oeste por el <i>wādī al-Ḥaḍara</i> , al norte por el <i>wādī ʿAyn Rūmanī</i> . A cada una de sus laderas se les da un número. C1: Orientada al noreste C2: Orientada al este C3: Orientada al sureste C4: Orientada al sur
D		Zona limitada por el <i>wādī Ŷurum</i> al sur y por un camino de tierra al norte que la separa de la zona C. Al este el camino de tierra que cruza la aldea de norte a sur y que la separa del río.
E		Zona limitada por el <i>wādī Ŷurum</i> al norte y al este por el camino principal asfaltado que viene de <i>ʿUṣariyya</i> .
F		Cerro más elevado de la aldea con una casa en su cima, cuyo dueño le da nombre al cerro. Limitada por el Éufrates al este, el camino principal de la aldea al oeste y por un profundo <i>wādī</i> al sur.
G		Zona que engloba una serie de cerros y ramblas profundas situadas a las afueras de la aldea, limitadas por el camino de <i>Ŷarābūlūs</i> al sur, el camino asfaltado de la aldea al oeste y el río al este.
Wādī ʿAyn Rūmanī	Orillas derecha e izquierda	Dirección Oeste-Este, desemboca en el río, separa las zonas A-B de la zona C.
Wādī Ŷurum	Orillas derecha e izquierda	Dirección Oeste-Este, desemboca en el río, separa la zona D de la E.
Wādī al-Ḥaḍara	Orillas derecha e izquierda	Dirección Norte-Sur, desemboca en el <i>wādī ʿAyn Rūmanī</i> y limita la aldea por el oeste.

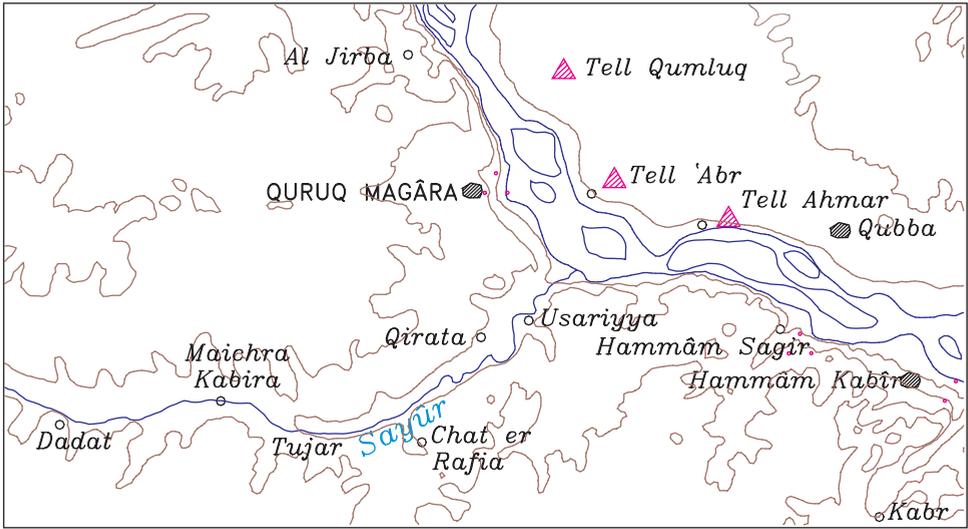


FIGURA 13. Mapa de la región en la que queda situado Quruq Magāra



FIGURA 14. Vista panorámica de la parte central de la aldea de Quruq Magāra

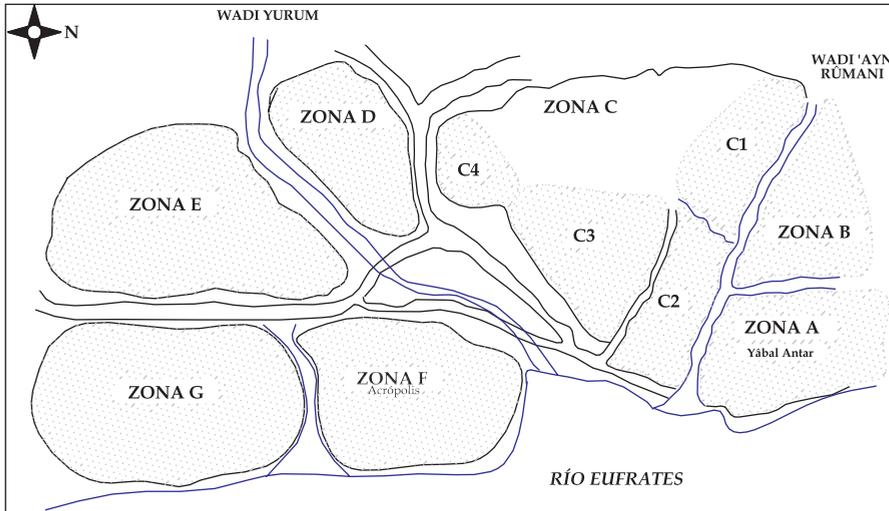


FIGURA 15. Zonas de prospección de Quruq Magāra



FIGURA 16. Montaje en el que se señalan los distintos niveles y transect realizados en la prospección de una de las laderas

3. CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO

A continuación se cree oportuno enumerar brevemente una somera descripción de todas las cavidades registradas en esta población, tumbas, obras civiles, iglesias o eremitorios. Las agrupamos por zonas, en el mismo orden en el que fueron inspeccionadas. Muchas de ellas no presentan más que una descripción breve, apenas unas palabras, remitiendo al apartado en el que se explica extensamente las características de cada uno de los tipos²²⁹.

- ZONA A (N^{os} 1-3)

- Descripción de zona: La zona A se corresponde con el así denominado por los aldeanos *Yabal 'Anṭar*. Situado al norte de la población, queda separado de ésta por el *wādī 'Ayn Rūmanī*²³⁰. Un camino con dirección Norte-Sur lo separa de la zona B.

Para llegar a esta zona, viniendo por en camino de Manbiy-Dādāt-Quruq Magāra, se debe atravesar la aldea para llegar a un cerro situado al norte de la misma, a unos 500 m. El cruce del *wādī*, en dirección a la cueva, nos obliga a pasar por una serie de terrazas fluviales, puestas

²²⁹ Cf. *infra*, pp. 540-558, tablas 6-7.

²³⁰ Literalmente, «rambla de la fuente romana».

en cultivo, donde se pudo localizar una cantidad importante de cerámica romana de variada cronología. (Fig. 17)

Llegados a Quruq Magāra por segunda vez nos dispusimos a iniciar los trabajos en la zona que habíamos denominado sector A, por encontrarse en una posición más alejada respecto al centro de la aldea. El objetivo era ir peinando, analizando, dibujando y fotografiando, de manera sistemática todos los rincones y montes del pueblo. Como ya se comentó, una de las razones de comenzar en esta área en concreto fue que en ella se habían desarrollado los primeros trabajos del IPOA, por lo que se pretendía comprobar lo realizado e iniciar desde aquí el resto del catálogo.

Esta serie de cerros, situados de manera externa al núcleo aldeano, hoy son lamidos por las aguas del río. Las crecidas del mismo anegan las ramblas otrora secas, aislándolas de manera física del resto de las zonas. El monte recibe por los vecinos el mismo nombre que el de su cueva, *Yabal ʿAnṭar*, y así lo denominaremos desde este momento.

- **Orientación general:** ESTE y SUR.

1. QM/A/1 (Cueva de *ʿAnṭar Ibn Šhaddād*)²³¹

Se trata de un eremitorio de monjes excavado en la roca arenisca. Queda emplazado a escasos metros del río Éufrates debido a la creación del embalse. Su entrada está orientada al sudeste, desde la cual obtenemos una vista privilegiada de todo el río. Especialmente cerca se observa Tell Qūmlūq y la puerta está justo enfrente de las aldeas de Ḥammām Ṣagīr y Kabīr.

Tristemente, los vecinos han emprendido tareas de desmantelamiento de las paredes mediante dinamita con el objeto de reutilizar su piedra en nuevas viviendas. Si a esto se le une la propia disolución de la roca arenisca, se comprende perfectamente como la cueva se encuentra parcialmente colmatada y destrozada, impidiendo la perfecta observación de su piso. La estructura de la cueva se quiere asemejar a una cruz griega, si bien faltaría el brazo inferior, que es donde se halla la puerta. En origen estaría cerrada por un muro tallado en la misma roca el cual se conserva de manera muy parcial. Se delimitan claramente dos espacios, uno interior y un segundo exterior.

- Interior:

El interior de la cueva se articula mediante tres brazos. El espacio 1, situado a la derecha de la entrada, es de planta cuadrangular y presenta cubierta abovedada. Destaca de este espacio la existencia de una ventanilla semicircular de unos 25 cm de altura que comunica con el exterior. El espacio 2, situado al fondo, queda subdividido en dos por un muro de separación de unos 60 cm. La erosión de la parte inferior de dicho muro ha creado una falsa conexión entre los dos subespacios. Ambos espacios son cuadrangulares con cubierta abovedada. (Fig. 18)

De este espacio nº 2 destaca la existencia de un panel o pilar central, a modo de caja, dominando todo el interior, que quizás sirviera para colocar algún objeto de prestigio o sagrado como puede ser una imagen, Biblia o algún tipo de reliquia que se nos escapa. En la esquina entre el espacio 1 y 2 permanece marcada una cruz griega que reafirma el carácter cristiano de toda la cavidad. (Fig. 19-20)

231 Esta es una de las pocas cuevas de la aldea visitadas por la misión murciana entre 1993 y 1998. GONZÁLEZ BLANCO, A., MATILLA SEÍQUER, G., «Cristianización: los monasterios del ámbito de Qara Quzaq», *AntCrist*, 15, Murcia, 1998, pp. 410-414.

El espacio 3, situado a la izquierda de la entrada, posee también planta cuadrangular con cubierta abovedada. Destaca una especie de rebanco en el fondo, posible camastro o repisa para emplazar ciertos objetos determinados. (Fig. 21) Una cata de clandestinos permite comprobar aquí una potencia de sedimento mínima de 30 cm. Dicho sedimento está compuesto en su mayoría por restos de hogueras, carbones y cenizas.

Del área central, o espacio redistribuidor, destaca únicamente su cubierta plana o adintelada. (Fig. 22) Cabe señalar la existencia de una hornacina con forma abovedada que serviría como alacena.

- Exterior:

La zona situada donde se supone la entrada de la cámara parece querer cerrarse con el mismo monte, si bien la colmatación de toda la cueva impide algún tipo de conclusión. En la parte exterior superior se marcan los restos de dos hornacinas superiores que parecen marcar la existencia de una o dos puertas en toda regla. Estas puertas o cierres tallados en la roca aparecen desmembrados en buena parte en la misma línea de entrada por medio de grandes bloques desprendidos del techo.

Existen dos paneles o paños verticales con grafitos de diferentes tipos. Las paredes laterales de estos espacios presentan marcas como de haber contado con una compartimentación interior a modo de estantes. (Fig. 23) De los grafitos sobresalen los símbolos cruciformes y espacialmente los antropomorfos.

Más allá de los paneles se encuentran dos hornacinas semicirculares conservadas en muy mal estado y justo en el lado opuesto a los paneles, al otro lado de la puerta, existe un molino de planta cuadrangular excavado en la misma roca con un hueco circular de unos 20 cm de diámetro. (Fig. 24)

2. QM/A/2

A escasos metros de la anterior pero a un nivel superior, se localiza una cueva parcialmente colmatada. De planta prácticamente cuadrada, presenta unas dimensiones en torno a los 2-3 m y una cubierta adintelada. Su boca queda orientada al este. Por su cercanía a la anterior y por su morfología tan simple podríamos estar ante una cueva para recluso al lado del eremitorio. Aunque colmatada, la altura original no debía ser mucho mayor, así que obligaba y obliga al visitante a entrar totalmente encorvado.

3. QM/A/3

En la parte final del *Yabal ʿAnṭar*, a unos 500 m hacia el norte, en las paredes que hoy caen sobre el río, encontramos un conjunto de posibles eremitorios, que por su cercanía deban relacionarse con QMA-1.

Junto a algunos espacios colmatados, se encuentra un pequeño espacio formado por tres ambientes. Dos de ellos quedan superpuestos y comunicados, uno encima del otro; el tercero de ellos funciona a modo de cámara interior. Los dos primeros espacios presentaban entradas desde la senda que sirve de acceso, sin embargo sólo la entrada superior debe ser considerada como original. (Fig. 25)

Tras sortear una senda al pie de una pared vertical, en algunos tramos casi perdida, se localiza la entrada superior. El acceso permite llegar a una especie de pozo, gracias a una escalera tallada

en la pared, con puerta directa al verdadero habitáculo del complejo. Desgraciadamente todo el interior está muy colmatado y erosionado por lo que no se conserva rasgo distintivo alguno, a excepción de algunos grafitos de dudosa atribución y significado inscritos en las paredes del piso superior.

En el camino que une al-Maşrafa con Quruq Magāra, muy cercano a QM/A3, existe un pequeño cerro calizo en cuya cima se habían excavado un pequeño hipogeo y un enterramiento en fosa. Con asombro se pudo comprobar como dicho cerro servía de cantera para los habitantes de esta última aldea, habiéndose perdido prácticamente todas las capas superficiales del montículo y consecuentemente cualquier otra posibilidad de localizar más enterramientos. De estos, los dos únicos que sobreviven, están muy próximos al eremitorio QM/A3 por lo que pudo haber algún tipo de lazo o relación.

El hipogeo está colmatado pero debió albergar como mucho dos sarcófagos. Su acceso se realiza por un túnel vertical desde exterior. La puerta sólo tiene 65 cm de anchura y la cámara es de planta rectangular con 150x160 cm. La fosa contigua tiene 197x83 cm y un fondo de 75 cm.



FIGURA 17. Vista panorámica de la Zona A desde el sur

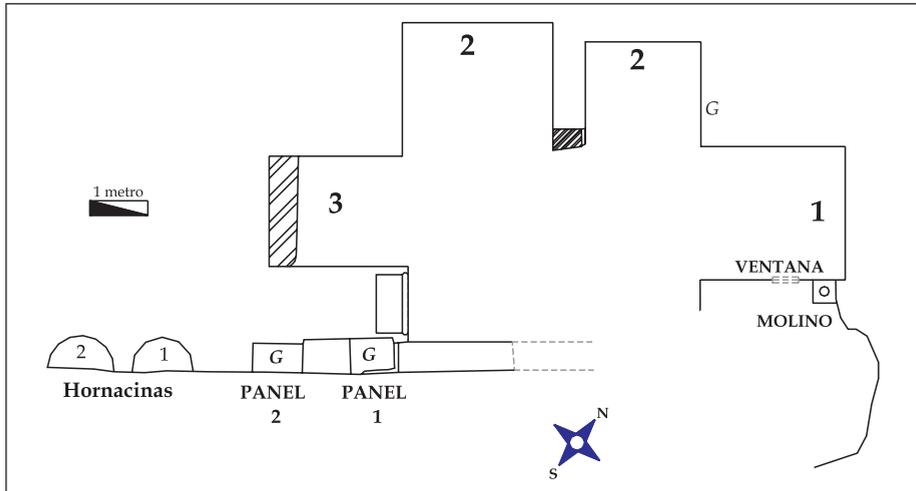


FIGURA 18. Planta del eremitorio QM A-1 o Cueva de ʿAnṭar



FIGURA 19. QM A/1. Cruz grabada en la pared



FIGURA 20. QM A/1. Pilar central



FIGURA 21. QM A-1, Interior, brazo lateral y hornacina

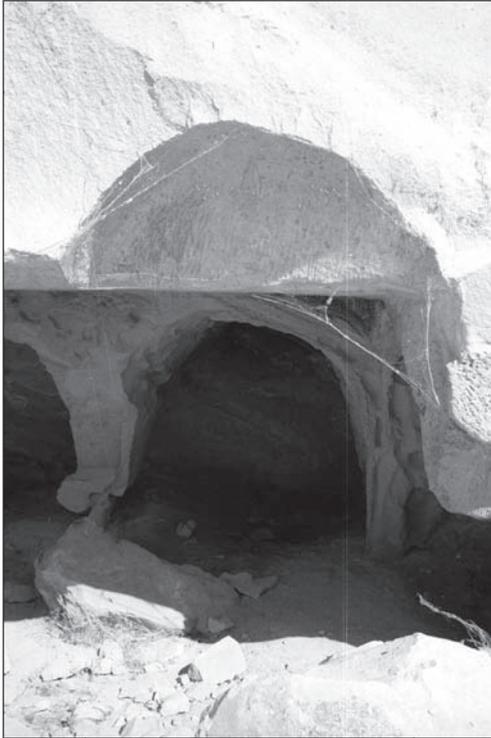


FIGURA 22. QM A-1. Fachada. Detalle



FIGURA 23. QM A-1. Panel 1

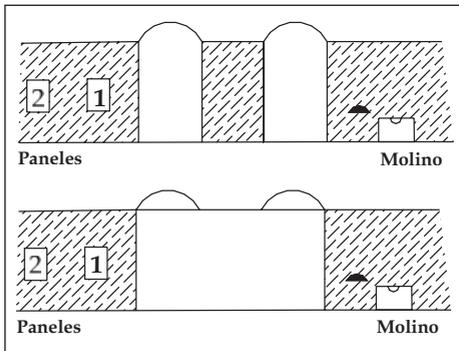


FIGURA 24. Dos posibilidades interpretativas para la fachada de QM A-1

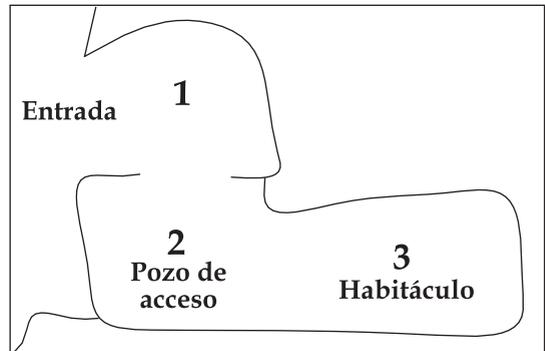


FIGURA 25. QM A-3. Sección

- ZONA B (Nº 4)

- **Descripción de zona:** La zona B queda separada de la zona C por el *wādī ʿAyn Rūmanī* y por un camino de tierra de la zona A (*Yabal ʿAnṭar*) que queda emplazado más al este. De este modo la rambla limita la zona tanto por el sur como por el oeste.

Si bien en este sector no se ha localizado cueva o cavidad alguna, sin embargo sí que aportó un excelente abrigo natural de varias decenas de metros que venía sirviendo desde tiempos antiguos como panel de expresión de los pobladores de la aldea. Mezclados con grafitos de clara datación contemporánea se pueden hallar otros de cronología más incierta.

El abrigo se divide a su vez en siete paneles o zonas verticales propicias para inscribir en ellas. Entre los siete se localizan motivos antropomorfos, zoomorfos, cruciformes e incluso pequeñas muestras de epigrafía, que por su orientación han quedado resguardados del viento y de los agentes atmosféricos.

- **Orientación general:** SUROESTE.

4. QM/B/1

Descripción - Abrigo con grafitos en la margen izquierda del *wādī ʿAyn Rūmanī*. Resguardado de vientos y lluvias por un saliente rocoso que le sirve de cubierta, comprende varios paneles de superficies más o menos pulidas por los agentes naturales que cuentan con grafitos de todas las épocas. Entre todos destacan unos pocos, que por el trazo incisivo y por los motivos representados, así como algunos caracteres no arábigos, podrían fecharse en fases previas a la llegada del Islam.

- **PANEL 1:** Se trata de un antropomorfo esquemático de gran tamaño, con las piernas sin desarrollar, a modo de cruciforme, que queda al lado de un extraño reticulado y sobre una representación de un animal cuadrúpedo y otro grafito de dudosa interpretación. (Fig. 26) Es muy similar a otros grafitos recogidos en Qalʿat Nāȳm, también antropomorfos con puñal o espada en la mano, por lo que su cronología podría ser similar, es decir, como poco posterior a la construcción de dicho castillo (siglo XII). De todos modos, es difícil precisar la cronología de motivos iconográficos tan básicos y de fácil repetición a lo largo de todas las épocas.

- **PANEL 2:** Sobre un símbolo solar se lee malamente *HALLIAM*. Bajo el símbolo, un cruciforme muy sencillo. (Fig. 27)

- **PANEL 3:** Un zoomorfo cuadrúpedo con presuntas astas muy esquemático queda grabado en el centro del panel. A su izquierda grafitos de dudosa identificación, semejantes a espadas curvas. (Fig. 28)

- **PANEL 4:** Entre un sinfín de signos inidentificables se vislumbra un antropomorfo, una cruz doble enmarcada en un círculo y otros grafitos cruciformes. La figura humana de rasgos muy alargados y esquemáticos esboza mediante cinco líneas rectas simples cada uno de los dedos de las manos. (Fig. 29)

- **PANEL 5:** En este caso se repite el esquema de una figura antropomorfa, pero presenta las piernas bien esbozadas, con superficies ampliadas dibujadas en la parte correspondiente al pecho y al bajo vientre. Como en el caso anterior, las manos, y también los pies, se esbozan mediante simples líneas que simulan los dedos. (Fig. 30)

- **PANEL 6:** Junto a una innumerable muestra de antropomorfos superpuestos unos a otros aparecen una serie de zoomorfos cuadrúpedos. Éstos parecen querer asociarse a una de estas

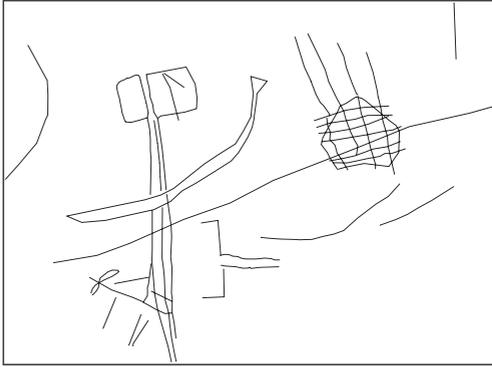


FIGURA 26. QM B/1. Panel 1

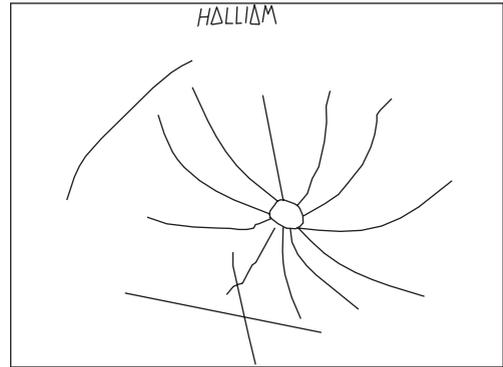


FIGURA 27. QM B/1. Panel 2

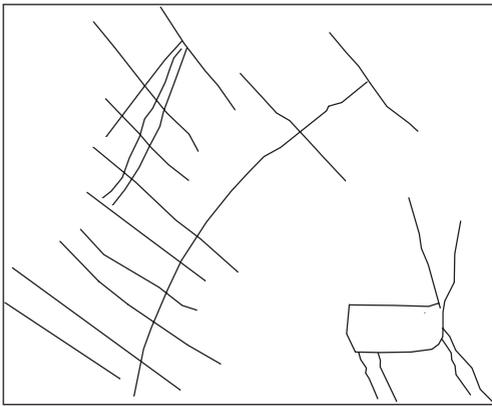


FIGURA 28. QM B/1. Panel 3

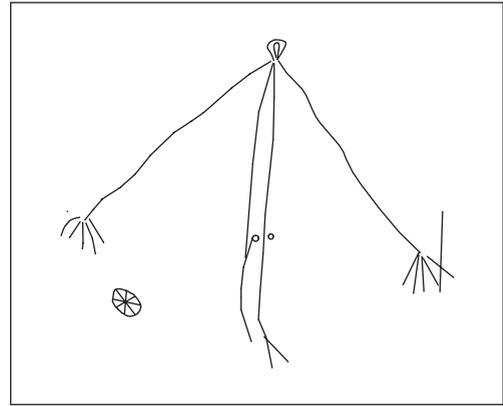


FIGURA 29. QM B/1. Panel 4

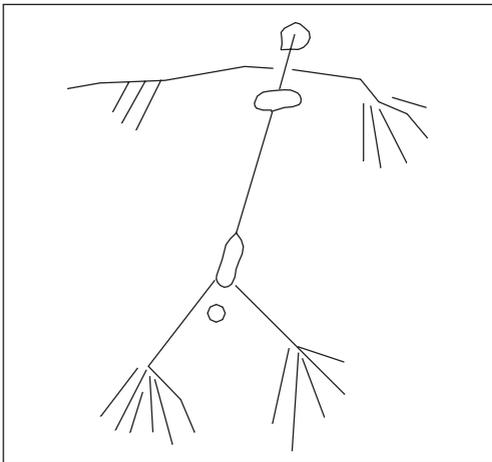


FIGURA 30. QM B/1. Panel 5

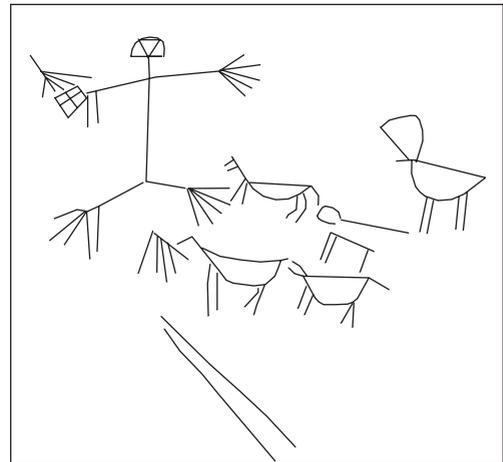


FIGURA 31. QM B/1. Panel 6

figuras humanas que lleva en la mano un objeto cuadrado con un cruciforme inscrito en su interior (¿una Biblia?). La identificación de la escena con el episodio del Buen Pastor no es descabellada²³². (Fig. 31)

- **PANEL 7:** Se trata este de uno de los paneles más interesantes pero a la vez es de los que aparece más deteriorado. De derecha a izquierda se suceden figuras antropomorfas y otras formas como los cuadros múltiples o entramados reticulares de dudosa interpretación. En el extremo superior izquierda sobre las figuras antropomorfas se lee claramente en letras latinas *FTOMW*.

- ZONA C1 (N^{os} 5-7)

- **Descripción de zona:** La zona central de la aldea es donde mayor acumulación y densidad de cavidades se da (Zona C). Queda limitada al este por el río, al oeste por el *wādī al-Ḥaḍara*, al norte por el *wādī °Ayn Rūmanī*. Ante tal multitud de hipogeos se plantea una subdivisión con el objeto de lograr una mejor sistematización, por lo que a cada una de sus laderas se les da un número.

- **Orientación general:** NORESTE.

La rambla en cuestión desemboca justo a los pies del Monte de °*Anṭar*, o zona A. En su orilla izquierda se han desarrollado la serie de paneles descritos anteriormente (Grafitos de Zona B), mientras que en su orilla derecha se eleva el cerro que conforma la zona C. Este sector presenta a pie de rambla la boca de un acueducto subterráneo que aún contiene agua (la «fuente de los romanos»). Este acueducto, por su parte debía posibilitar la vida al yacimiento romano en llano constatado justo allí donde la rambla va a unirse con el Éufrates, terreno medio inundado pero que aparece repleto de cerámica romana y restos de muros. (Fig. 32)

5. QM/C1/1

Descripción - Boca del acueducto de QM en la margen derecha del *wādī* de *Yabal Anṭar* y alguno de sus respiraderos.

La casualidad colaboró en el hallazgo de este acueducto. Así, un lugareño, mientras que hacíamos un descanso en la lectura de los grafitos de la zona B, nos informó de la existencia de una «fuente romana» (*°Ayn Rūmanī*) a pocos metros de allí. Efectivamente, siguiendo el *wādī* en su orilla derecha se localizó una salida del acueducto de la antigua población. De la antigua, y de la actual, ya que un importante chorro de agua cae por su interior posibilitando que mujeres y niños acudan con sus cubas a recoger agua todos los días. El agua nace limpia y fresca lo que favorece su uso frente a la recogida de aguas estancadas del río, que presenta mayor número de partículas en suspensión y que sufre los diversos vertidos de industrias y particulares río arriba. (Fig. 33)

La estructura está completamente excavada en la roca. Presenta una sección abovedada, alcanzando en su centro una altura máxima de 1'6 m y una anchura máxima de 50 cm. Tras la boca, el *specus* va estrechándose en altura y grosor. La dirección de la boca es Norte-Sur. El tramo

232 Guardando las distancias, quizás no sea malo recordar la composición en mosaico de San Apolinar in Classe de Rávena. La composición principal de esta iglesia, la del ábside, muestra al santo patrón rodeado de ovejas que simbolizan a los fieles cristianos en actitud de dirigirse hacia una cruz que se encuentra encima.

visible posee 15 m de longitud, si bien la estrechez del canal impide continuar la prospección. Aún así, la existencia de un cierto número de pozos de registro en la parte superior del monte posibilita seguir el recorrido a lo largo de más de 200 m (Fig. 34)

- **Pozo de registro 1:** El acueducto prosigue monte arriba. A poca distancia se constata la existencia de un respiradero colmatado.

- **Pozo de registro 2:** A exactamente 35 m del anterior aparece un segundo respiradero, que por desgracia está cegado al igual que el primero.

- **Pozo de registro 3:** A otros 35 m se comprueba la existencia de un tercer respiradero, de planta rectangular y con entalladuras colocadas en su parte frontal para descender al mantenimiento de dicha construcción. Tiene una dirección Norte-Sur y alcanza una profundidad aproximada de 7 m. Su longitud es de 120 cm mientras que su anchura es de 50. (Fig. 35)

- **Pozo de registro 4:** A otros 35 m del anterior también presenta planta rectangular, con entalladuras colocadas en su parte frontal para descender a su interior. La dirección es Norte-Sur y también alcanza una profundidad de 7 m.

- **Pozo de registro 5:** La distancia de separación respecto a su predecesor es similar al resto, otros 35 m. Queda cegado casi en su totalidad.

- **Pozo de registro 6:** Este último registro localizado se encuentra al otro lado del camino de la aldea, en un cerro enfrenteado al de los demás. Está cegado.

6. QM/C1/2

Tipo - 1

Situación- Cima de C1

Descripción - En la cima del cerro, en su sector noreste, allá donde aflora la misma roca del monte se encuentran dos tumbas o fosas rectangulares excavadas en la roca. La primera de ellas tiene una profundidad máxima de 40 cm, 160 cm de longitud y 70 cm de anchura. (Fig. 36)

7. QM/C1/3

Tipo - 1

Situación- Cima de C1

Descripción - Está situada a 1 m de la anterior, de manera perpendicular a la misma. Su longitud no es visible pero sí su anchura que coincide con los 70 cm de la QM C1/2.

Resulta curioso que en los dos sectores en los que se han encontrado restos de inhumaciones en fosas, aquí y en la zona D, sendos extremos del centro de la necrópolis antigua, en ambas ocasiones han aparecido dos únicos enterramientos. Se constata así que su uso fue periférico, residual en un momento quizás más tardío o avanzado del poblamiento romano en esta posición del Éufrates.



FIGURA 32. Panorámica de la zona A y B tomada desde la cima de C1

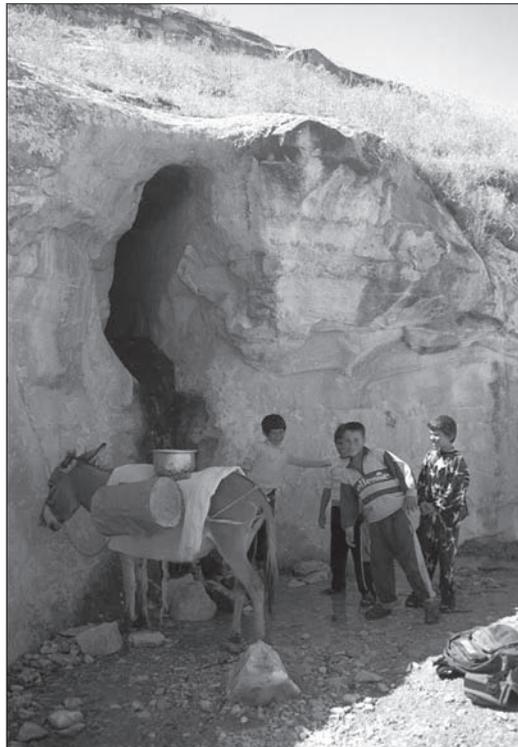


FIGURA 33. QM C1/1. La «Fuente Romana» aún en uso por los niños de la aldea es, en realidad, la boca del acueducto romano

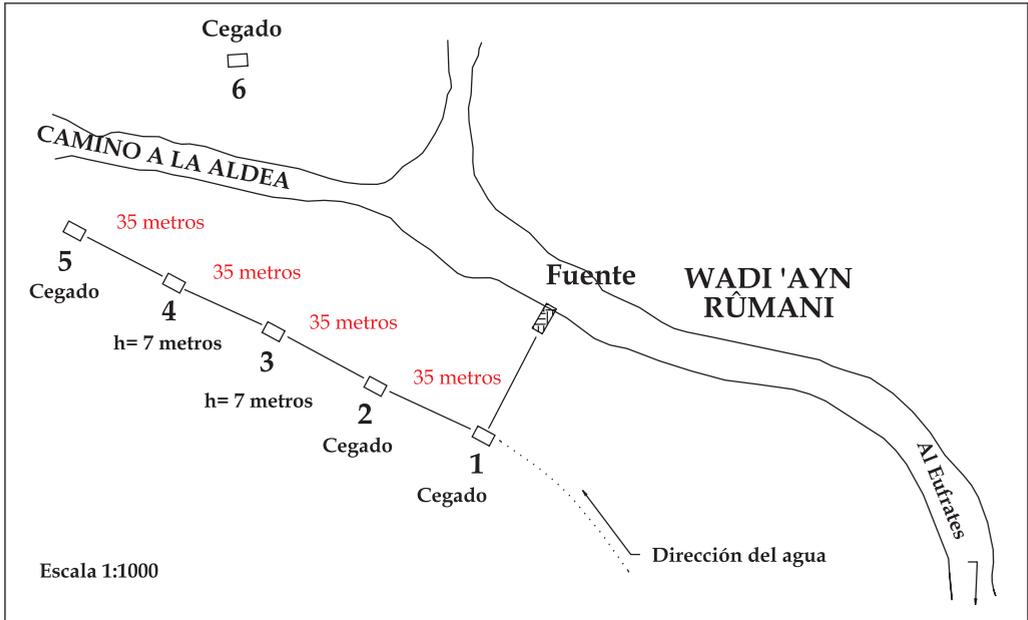


FIGURA 34. Croquis de la red de pozos o respiraderos del acueducto septentrional de la aldea



FIGURA 35. Pozo de registro n° 3 del acueducto septentrional de QM



FIGURA 36. Fosa excavada en la roca QM C1/2. Tipo 1

- ZONA C2 (N^{os} 8-39)

- **Descripción de zona:** La zona central del pueblo queda limitada al este por el Éufrates, al oeste por el *wādī al-Ḥaḍara* y al norte por el *wādī ‘Ayn Rūmanī*. Por una mejor sistematización de lo localizado a cada una de sus laderas se les da un número, estando ésta situada entre C1 y C3. (Fig. 37)

- **Orientación general:** NORESTE-ESTE.

8. QM/C2/1

Tipo - 2.1

Descripción - Demasiado transformada por el dueño como para ser dibujada ya que los brazos donde irían los sarcófagos han sido tabicados para convertirla en establo. Según la narración

del propietario, podría corresponderse con el modelo de tumba de planta de cruz griega, aunque resulta imposible asegurarlo. Según él, la zona central estaba cubierta de manera adintelada mientras que los brazos sepulcrales se cubrían con bóveda. Destaca de esta cueva su escalera de acceso tallada en la roca a modo de tres escalones. El espacio central posee 5,3 m. de lado por 5 m. del otro.

9. QM/C2/2

Tipo - 6

Descripción - A escasos metros al sureste de C2/1 se encuentra esta tumba de planta cuadrangular, colmatada en parte por piedras y sedimentos. La colmatación no impide apreciar correctamente su estructura: espacio central con cuatro nichos tipo «horno» o perpendiculares a uno de sus lados. Uno de sus nichos duplica en tamaño al resto. Tanto los nichos como el espacio central presentan cubierta plana. (Fig. 38)

Como nota distintiva cabe destacar la existencia de sendos paneles a izquierda y derecha donde podemos apreciar grafitos de diversa índole. En el de la izquierda destaca un antropomorfo con cabeza esbozada a modo de cuatro puntos y distintos signos cruciformes. Uno de ellos presenta dos brazos de diferente longitud. (Fig. 39)

10. QM/C2/3

Tipo - 5

Descripción - Se trata de una tumba de planta rectangular de unos 5,30 m de longitud máxima por unos 4,10 m de anchura. Presenta restos de tres sarcófagos, uno en cada brazo. El espacio principal estaba cubierto abovedadamente, mientras que en el espacio central la tumba presenta un falso adintelamiento ya que la roca aparecía simplemente desbastada. En la actualidad es empleada como establo, no presentando por este motivo restos del suelo original a excepción de la zona de los sarcófagos, donde se conservan unos 50 cm de altura. (Fig. 40-41)

11. QM/C2/4

Tipo - 2.2

Descripción - Situado unos metros al norte de C2/3, se abre esta tumba de pequeñas dimensiones colmatada en buena parte, pero de la que se logran adivinar los tres espacios dedicados a los cadáveres. La cubierta del espacio central está ligeramente desbastada, si bien la de los espacios sepulcrales, propiamente dichos, presenta un acabado perfectamente plano. Presenta 3,35 m de profundidad desde la puerta y unos 4,20 m de izquierda a derecha. La altura no es la original y actualmente no sobrepasa 1,70 m en su parte más elevada. El acceso se abre directamente sobre el Éufrates. (Fig. 42)

12. QM/C2/5

Tipo - 2.1

Descripción - A escasos metros de la anterior, el acceso hay que realizarlo cuerpo a tierra, si bien una vez dentro se abre una tumba de tres *loculi*. La altura conservada, de manera parcial

no sobrepasa apenas el metro. Desde la puerta al fondo hay 3,6 m y de izquierda a derecha 2,6 m.

Su último uso fue el de depósito de excrementos de vaca preparados para ser utilizados como combustible (en el Éufrates conocido con el peculiar nombre de *karsī*, literalmente «sillas») que han quedado allí olvidados por su dueño. Su boca está remodelada con obra de mampostería. (Fig. 43)

13. QM/C2/6

Tipo - 2.2

Descripción - Conservada en un peor estado, ya que se está reemplazando como basurero. Las paredes y cubiertas están rudamente talladas pero insinúan la típica planta de cruz griega. Desde la puerta al fondo hay 2,76 m y de izquierda a derecha 3,04 m.

14. QM/C2/7

Tipo - 3

Descripción - Tumba de planta de cruz griega con los brazos desarrollados y con su acceso destruido. El espacio central está bastante trabajado, mientras que los brazos destinados a los sepulcros quedan abovedados. Únicamente el brazo central conserva restos de sus tres sarcófagos, si bien se suponen otros tres en cada uno de sus brazos. Conserva una altura no real de 1,90 m. La superficie original de la roca sólo se conserva en el enterramiento principal. Su empleo actual es el de establo. (Fig. 44)

15. QM/C2/8

Tipo - 0

Descripción - Se trata de una cueva totalmente colmatada que apenas conserva un metro de altura y no conserva ningún rastro arquitectónico. Sin embargo, en su fachada superior, enmarcados dentro de un panel rocoso plano, se aprecian una serie de grafitos: distintos antropomorfos, zoomorfos cuadrúpedos y signos cruciformes. (Fig. 45-46)

16. QM/C2/9

Tipo - 0

Descripción - Cueva cerrada con puerta de hierro, cuyo interior sirve para guardar comida para el ganado.

17. QM/C2/10

Tipo - 3

Descripción - Siguiendo una senda que une C2/8, 9 y 10, a media altura del cerro se encuentra este hipogeo funerario de planta de cruz griega con brazos desarrollados. Aunque está en gran parte destruido por obras de cantería, aporta una información considerable. (Fig. 47)

En el espacio 1 se conservan restos de tres sarcófagos, dos de ellos destruidos. El suelo que permanece visto es el original y presenta trazas de los antiguos enterramientos. En su pared izquierda se aprecia la existencia de dos ventanas ciegas que nacen a la altura de la caja de piedra. (Fig. 48) Los otros dos espacios están en un peor estado y a pesar de que también presentan idéntica estructura no conservan rastro alguno de arcosolios.

Los tres brazos fueron cubiertos de manera abovedada mientras que el espacio central, como de costumbre, aparece plano. De igual forma, todos los brazos sepulcrales quedan sobreelevados respecto al espacio central unos 30 cm.

La parte más interesante es el estudio de la estructura del acceso. A la izquierda, conforme se accede, se abre un hueco donde iría encajada la piedra de cierre. Frente a este hueco aparece la hendidura correspondiente de la pared que confirma nuestra teoría, allí donde descansaría la puerta rodante. A su vez, el espacio para dicha piedra de cierre está ligeramente abovedado.

18. QM/C2/11

Tipo- Construcción hidráulica

Descripción - En el piedemonte de la ladera Este existe un sector verticalizado de manera intencionada de unos 3,30 m de altura y unos 21 m de longitud. En este frente se sitúan dos cavidades de entrada estrecha que, tras su inspección, se configuran como sendos túneles tallados en la roca, con el objeto de ser empleados como fuentes en época antigua. Su estructura es semejante a la ya citada «Fuente romana», si bien estos dos ejemplos están secos y colmatados con escombros. (Fig. 49)

La salida meridional es la menos colmatada lo que ha posibilitado la constatación de sus características básicas primordiales. El canal o *specus* queda excavado en la roca y tiene en este caso 180 cm de altura por 70 cm de anchura en su punto más amplio. Esta altura inicial va descendiendo paulatinamente hasta imposibilitar la prospección total del tramo. Es imposible precisar una pendiente, pero sí una dirección. Tras seguir una dirección constante gira hacia el sur, punto en el que no se puede continuar su estudio ante el descenso y estrechez del canal. (Fig. 50)

En esta zona, el monte de arenisca se enfrenta directamente al río Éufrates, dominando la fuente una amplia extensión de terreno en llano que cae suavemente hacia el río. Ahora el río se sitúa a menos de 100 m de distancia, aunque antes de la creación del pantano el nivel de agua estaría al menos entre 500 m y 1,5 Km.

Curiosamente esta zona en llano que aparece enfrentada a las dos fuentes es una de las áreas donde las prospecciones han constatado mayor número de cerámicas romanas y bizantinas. Esta área de hábitat antiguo coincide en buena parte con las inmediaciones del pequeño cementerio actual de la aldea.

Enfrentado a sendas fuentes, se localiza, a menos de 3 m, un gran sillar de caliza trabajado a modo de conducción hidráulica que debe ponerse en relación con las citadas fuentes y el uso que de ellas se hiciera en la antigüedad. (Fig. 51) La canalización tiene 2,10 m de longitud, 75 cm de anchura y 45 cm de altura máxima visible ya que queda levemente soterrada. De este modo, el efecto creado por las dos fuentes, talladas a propósito, aprovechando este farallón del monte, ofrecería un aspecto del todo espectacular, creando un efecto escenográfico claro y dominando una amplia terraza del río donde en principio se situaría buena parte del hábitat de la población antigua.

19. QM/C2/12

Tipo- Construcción hidráulica

Descripción - Esta segunda salida queda prácticamente colmatada lo que imposibilitó su análisis, pero en origen debió ser similar a la anterior.

20. QM/C2/13

Tipo - 3

Descripción - Tumba en hipogeo, hoy vivienda troglodita de Aḥmad Muslim Busām. Su planta responde al tipo de cruz griega con brazos desarrollados. Los espacios dedicados a los sarcófagos han sido desmontados hasta nivel de cimentación, siendo habilitados como habitáculos de uso cotidiano de la familia. (Fig. 52)

El espacio central sirve de dormitorio y salón, el meridional de cocina y el septentrional de almacén. Este kurdo de 32 años heredó la casa de su padre adosándole una habitación construida justo encima para completar las dependencias necesarias de la vivienda.

Los tres brazos sepulcrales quedan abovedados mientras que el espacio central presenta un acabado plano perfecto. Como dato curioso el dueño señala la existencia de un hueco entre los dos brazos, cerrado con una piedra que pudo servir de acceso secundario o respiradero. (Fig. 53)

21. QM/C2/14

Tipo - 2.1

Descripción - A la misma altura que la anterior, esta tumba de planta de cruz griega sirve de almacén de grano, paja para adobes y ganado de Kamāl Muslim Busām. Del espacio central se abren tres hornacinas bajo arcosolio. (Fig. 54)

La puerta es de excelente factura y presenta una entrada a modo de *dromos* o pasillo de acceso abovedado inclinado en pendiente hacia el interior. En la actualidad se le ha adosado una habitación de adobe que sirve como cocina.

22. QM/C2/15

Tipo - 2.2

Descripción - A escasos tres metros de la anterior se abre otra tumba de planta de cruz griega, hoy gallinero de Kamāl Muslim Busām. Su planta es muy similar a las ya vistas, no presentando ninguna particularidad.

23-26. QM/C2/16-19

Tipo - 2.2

Descripción - Tumbas con planta de cruz griega de nichos en altura, algunas están cerradas, otras fueron empleadas como gallineros y una de ellas (C2/18) aparece totalmente inundada ya que está siendo utilizada como pozo ciego de una vivienda superior.

27. QM/C2/20

Tipo - 2.2

Descripción - Tumba con planta de cruz griega con nichos en altura, que sirve de leñera a la familia de Aḥmad Muslim. De su estructura sobresale una hornacina entre dos de sus brazos. Se accede mediante dos escalones labrados en el monte. Su aspecto más cuidado hace que el labrado de las tumbas se asemeje a un trabajo de sillería. (Fig. 55)

28. QM/C2/21

Tipo - 2.2

Descripción - Esta tumba con planta de cruz griega sirve de gallinero de Aḥmad Muslim Busām. Presenta un perfecto estado de conservación ya que el mismo dueño la localizó, la excavó, abrió su puerta y efectuó las tareas de limpieza. Encontró en cada uno de los nichos restos humanos de 4 ó 5 individuos, lo que confirma el carácter de colectivo para cada uno de los *loculi*, a modo de panteón familiar. El cierre del hipogeo consistía en una gran piedra que el susodicho propietario desmontó.

La planta corresponde al tipo clásico de espacio cuadrangular con tres nichos en altura con cubierta adintelada en todos los espacios. En esta tumba se remarcan los anclajes u oquedades circulares, a modo de anillas, que existen encima de cada uno de los lados de los nichos o espacios sepulcrales. Su empleo debe relacionarse con el cierre de los nichos. Cada uno de ellos posee sus dos agujeros así como otro en la zona de acceso. (Fig. 56)

29-32. QM/C2/22-25

Tipo - 2

Descripción - Tumbas con planta de cruz griega. Su mal estado de conservación no permite apreciar siquiera el acabado de las cubiertas de los arcosolios.

33. QM/C2/26

Tipo - 3

Descripción - Tumba muy erosionada, con planta de cruz griega de brazos desarrollados.

34. QM/C2/27

Tipo - 5.2

Descripción - Tumba de planta rectangular con cinco espacios sepulcrales. Posee un nicho con hornacina en el fondo que perfectamente pudo servir para alojar alguna inhumación infantil. A sendos lados se abren dos arcosolios rectos por lado, eso sí bastante deteriorados. La cubierta del espacio central es también adintelada. (Fig. 57)

Las asas pétreas circulares sobre las tumbas tienen huellas de rozamiento y en general toda la cueva tiene marcas de hollín. En el lado meridional un roto de la pared permite constatar la existencia de otra tumba anexa colmatada. (Fig. 58)

35-37. QM/C2/28-30

Tipo - 2.2

Descripción – Tumbas con planta de cruz griega. Colmatadas.

38. QM/C2/31

Tipo - 3

Descripción - Tumba con planta de cruz griega con brazos desarrollados. Sus paredes presentan un perfecto estado de conservación si bien el interior está repleto de comida para animales que impiden el acceso.

39. QM/C2/32

Tipo - 5.1

Descripción - En un estado excelente de conservación, parcialmente colmatada y con la puerta desbrozada localizamos esta tumba de planta rectangular con cinco espacios sepulcrales, dos por cada lateral y uno en el fondo que preside el espacio. (Fig. 59)

El labrado de los arcos y de los capiteles se mantiene en un estado excelente. Las paredes conservan en buena parte la superficie del tallado de la roca original y los sarcófagos estaban prácticamente enteros.

Una cornisa recorre todo el espacio principal sobre las tumbas. (Fig. 60) Mientras, el espacio principal y el secundario quedan comunicados mediante un arco de medio punto con los capiteles labrados en la misma roca e incluso existe un remache en la clave del arco. (Fig. 61) En las esquinas, la junta de la cornisa se veía reforzada por un extraño modelado con forma de elemento vegetal. Desgraciadamente está demasiado erosionado como para advertir algo más.

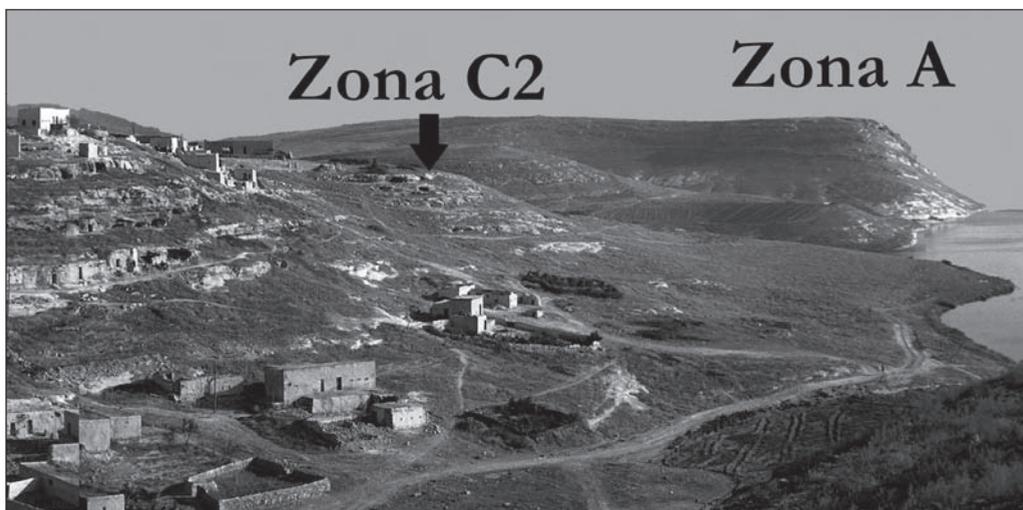


FIGURA 37. Vista panorámica de la zona C2. Al fondo la zona A

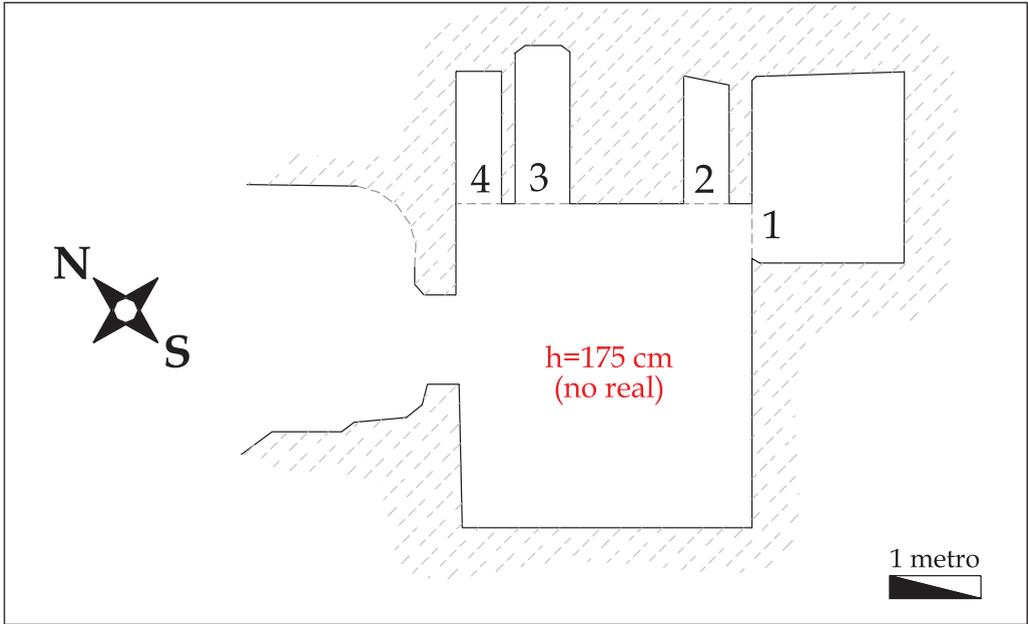


FIGURA 38. Planta del hipogeo QM C2/2. Tipo 6

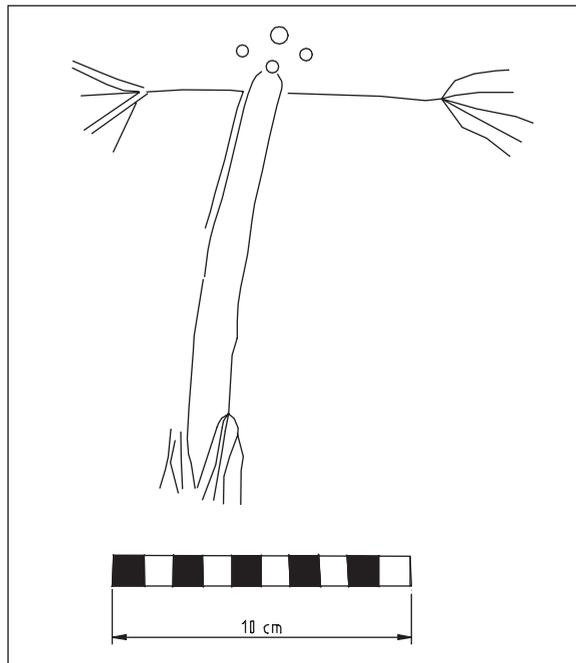


FIGURA 39. Grafito antropomorfo en QM C2/2

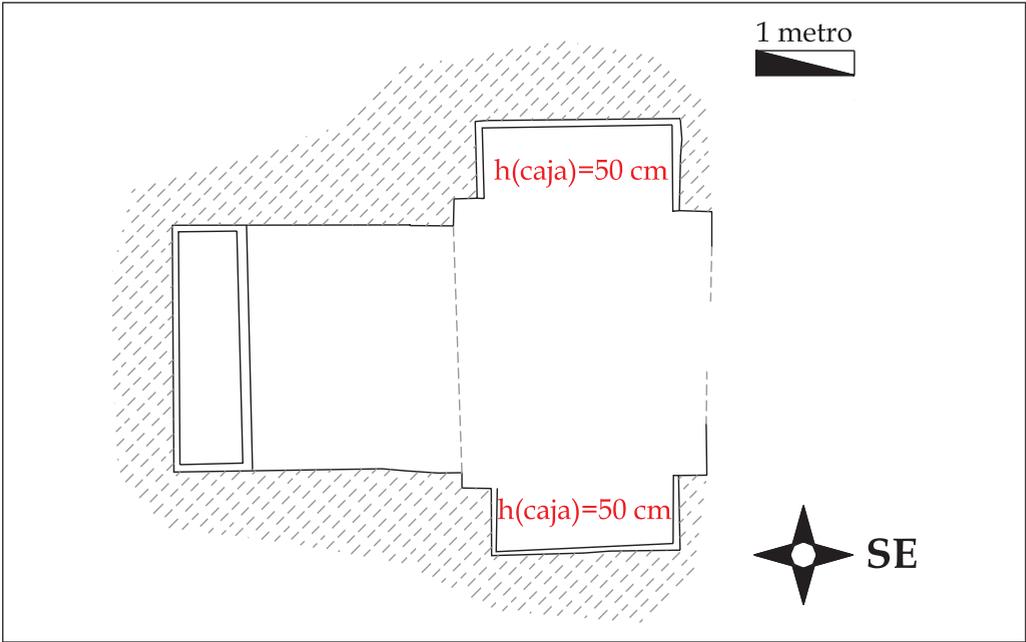


FIGURA 40. *Planta del hipogeo QM C2/3. Tipo 5*



FIGURA 41. *Brazo central del hipogeo QM C2/3. Tipo 5*

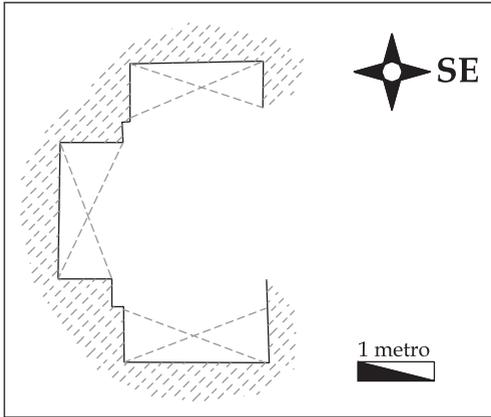


FIGURA 42. Planta de QM C2/4. Tipo 2.2.

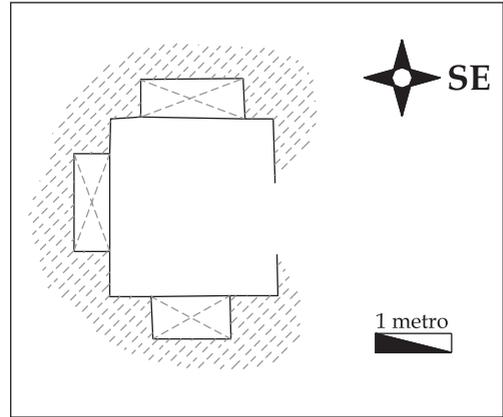


FIGURA 43. Planta del hipogeo QM C2/5. Tipo 2.1.

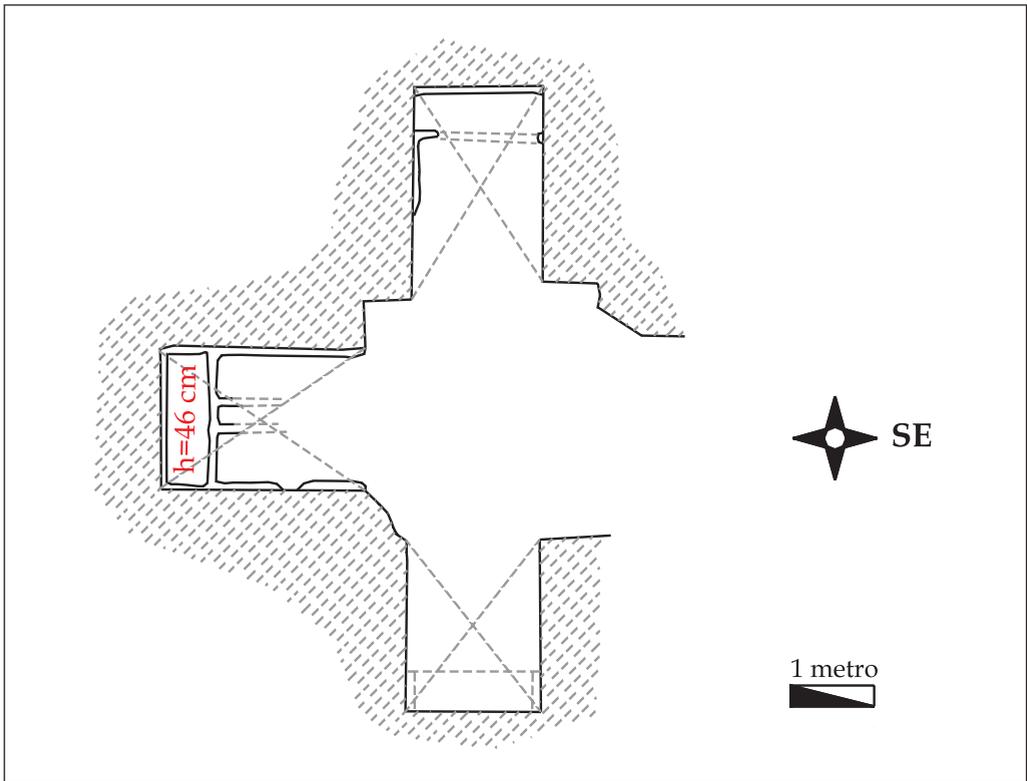


FIGURA 44. Planta del hipogeo QM C2/7. Tipo 3

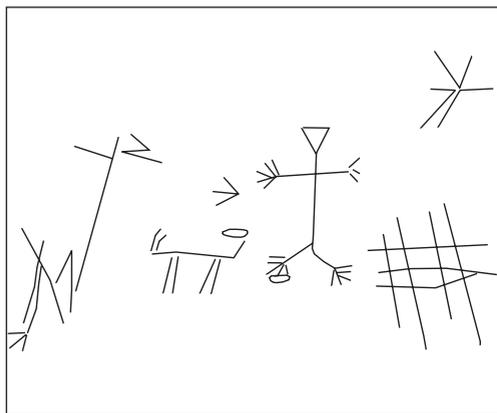


FIGURA 45. Grafitos en el exterior de QM C2/8.
Panel 1

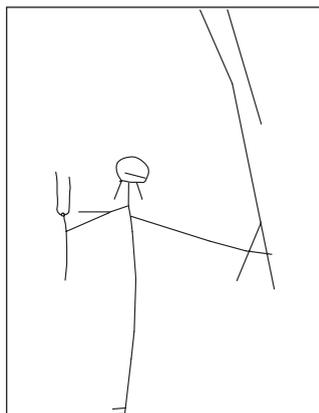


FIGURA 46. Grafitos en el exterior de QM C2/8.
Panel 2

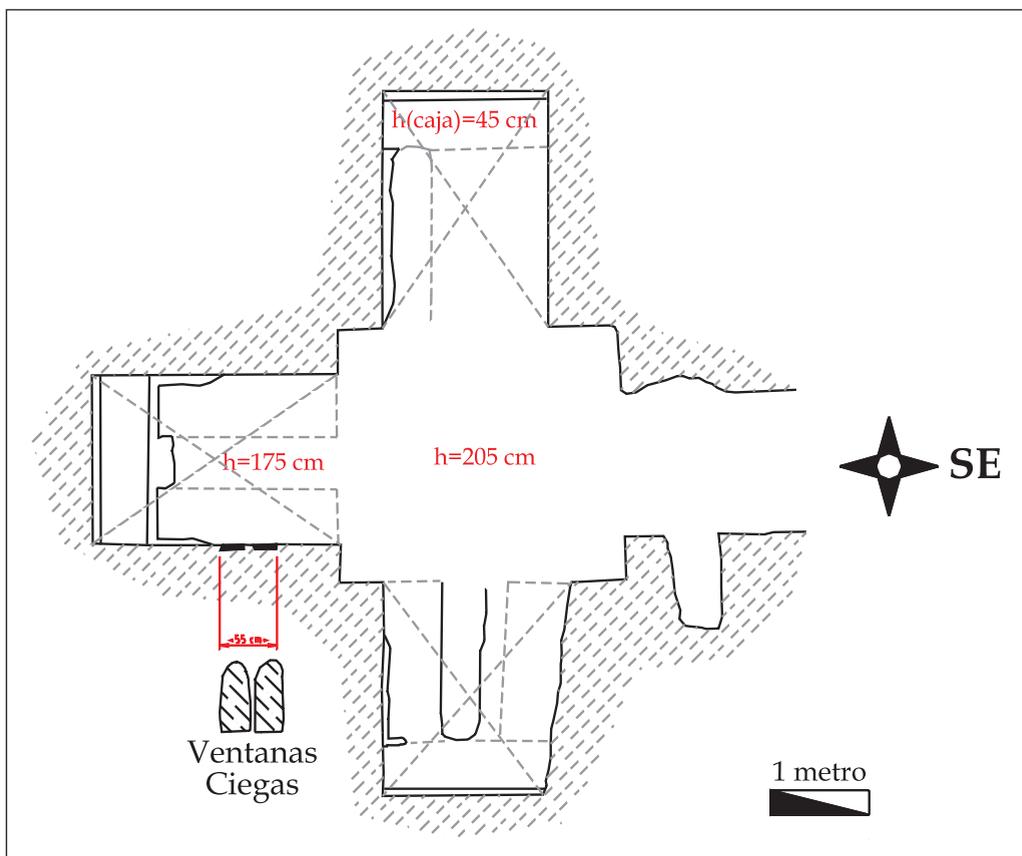


FIGURA 47. Planta del hipogeo QM C2/10. Tipo 3



FIGURA 48. *QM C2/10. Detalle de las ventanas ciegas geminadas*



FIGURA 49. *Vista de QM C2/11 y C2/12, sendas salidas de aguas conformarían una posible fuente de la población romana, siendo canalizadas por el sillar trabajado situado entre ellas*



FIGURA 50. Boca de QM C2/11



FIGURA 51. Fragmento de canalización frente a QM C2/11 y 12

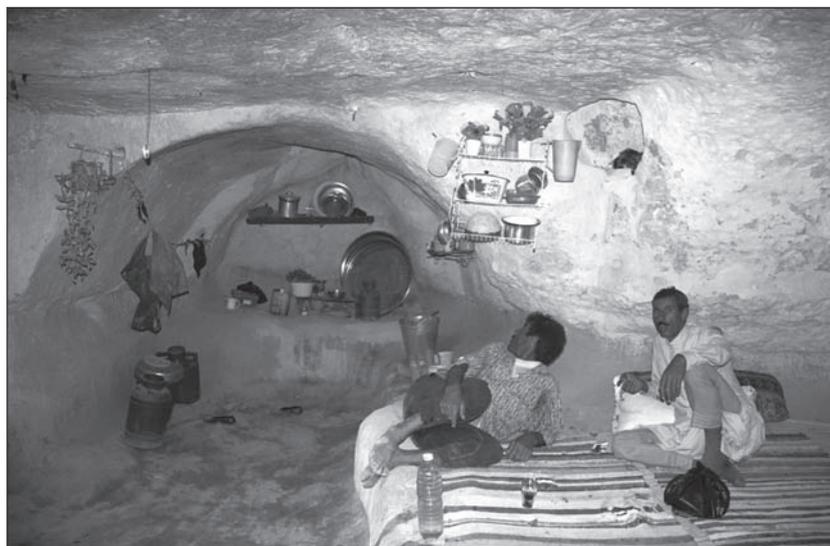


FIGURA 52. Hipogeo QM C2/13. Tipo 3. Reutilizado como vivienda

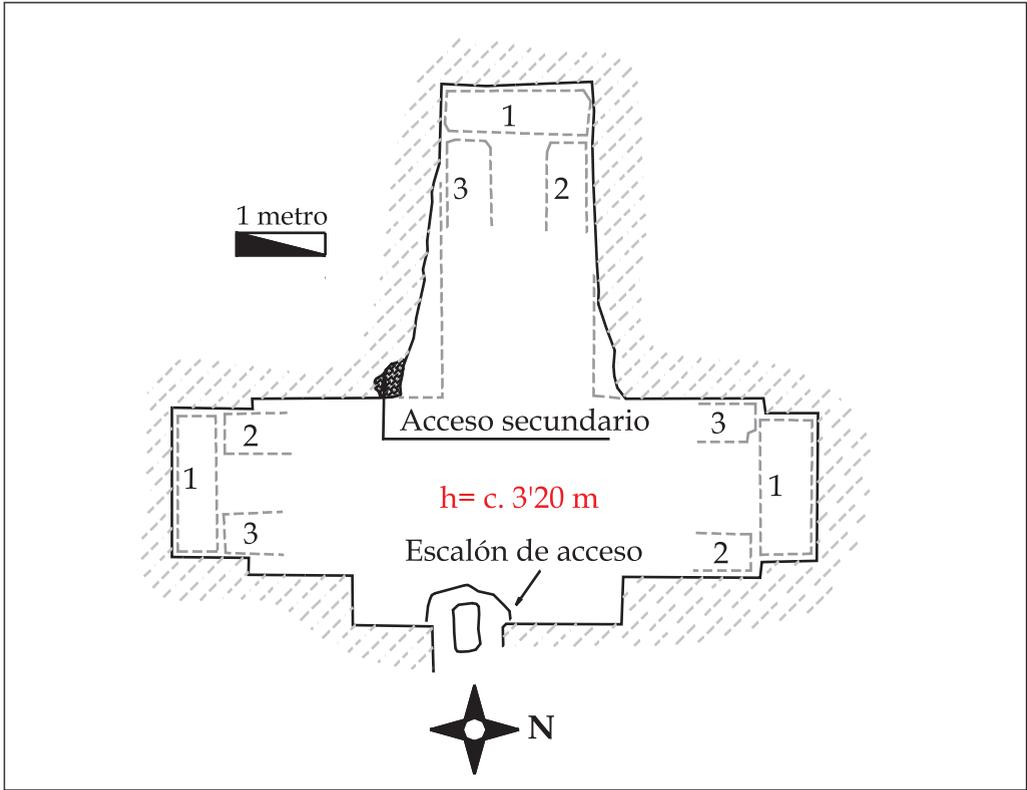


FIGURA 53. Planta del hipogeo QM C2/13. Tipo 3

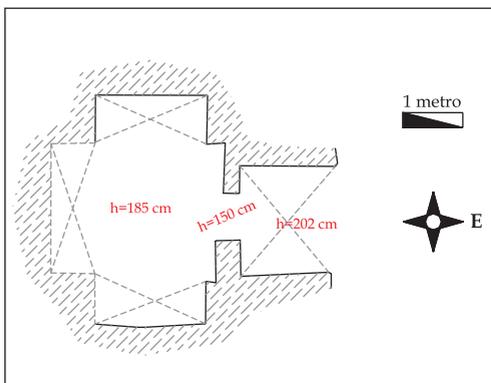


FIGURA 54. Planta del hipogeo QM C2/14. Tipo 2.1.

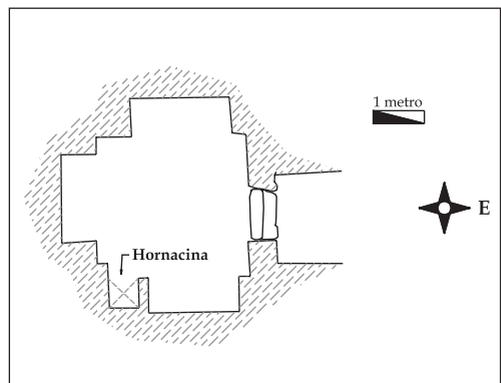


FIGURA 55. Planta del hipogeo QM C2/20. Tipo 2.2. Nótese como novedad la existencia de una hornacina entre los dos nichos sepulcrales

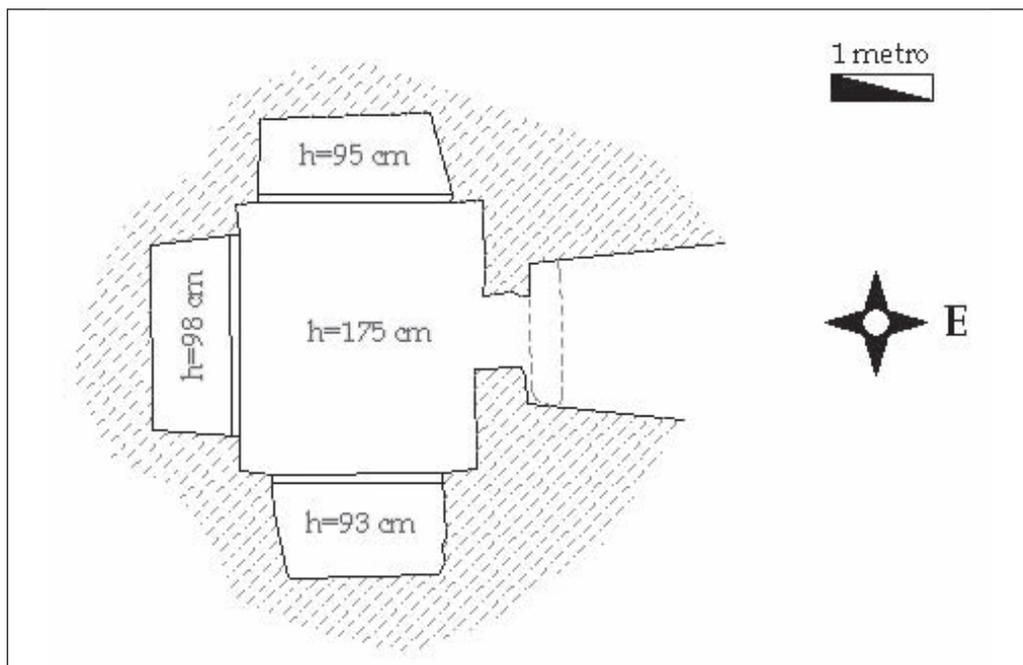


FIGURA 56. Planta del hipogeo QM C2/21. Tipo 2.2.



FIGURA 57. Hornacina central del hipogeo QM C2/27

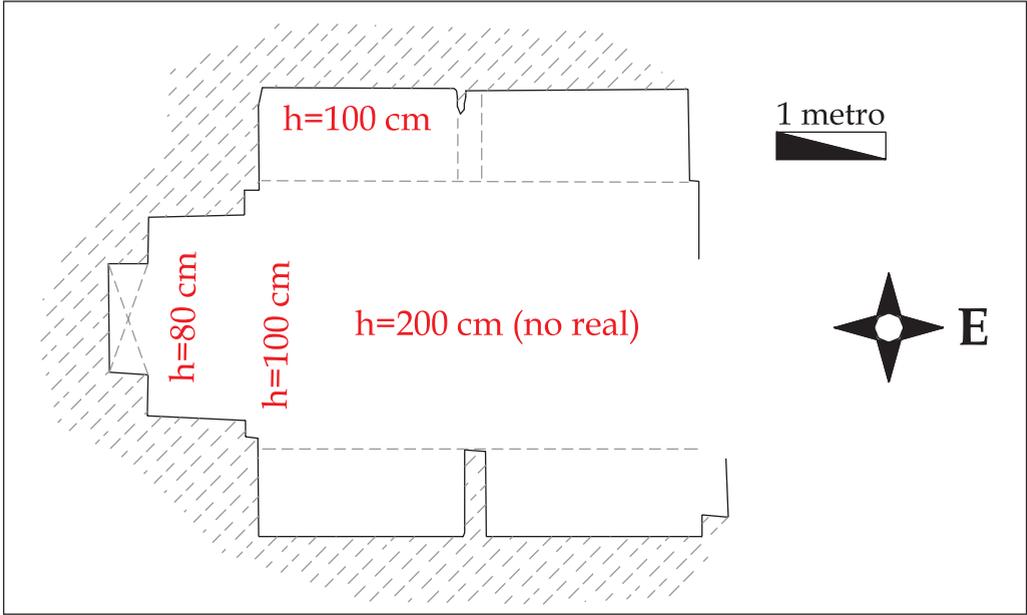


FIGURA 58. Planta del hipogeo QM C2/27. Tipo 4.2.

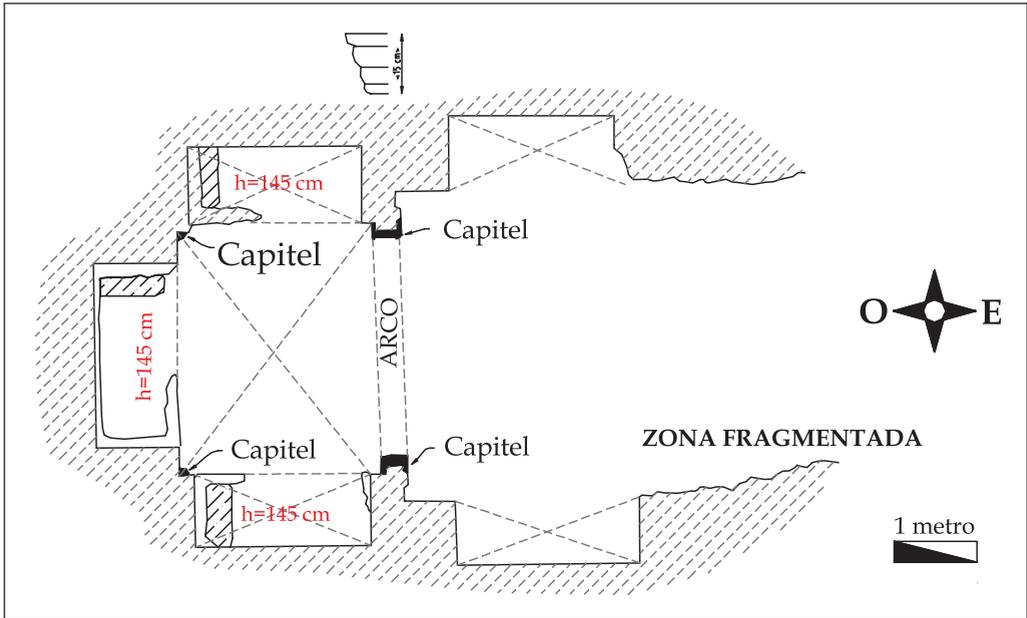


FIGURA 59. Planta del hipogeo QM C2/32. Tipo 4.1.



FIGURA 60. Vista del interior de QM C2/32



FIGURA 61. Detalle del capitel labrado en el arco de separación entre sendos espacios de QM C2/32

- ZONA C3 (N^{os} 40-128)

- **Descripción de zona:** El área central del pueblo queda limitada al este por el río, al oeste por el *wādī al-Ḥaḍara* y al norte por el *wādī ʿAyn Rūmanī*. La zona C3 es el frente que queda perfectamente paralelo a la actual ribera y es con diferencia la ladera con mayor concentración de hipogeos. En contra, la también mayor actividad edilicia contemporánea en este tramo ha producido un mayor desgaste y erosión de las estructuras rupestres existentes. (Fig. 62)

- **Orientación general:** SURESTE.

40. QM/C3/1

Tipo - 3.1

Descripción - Cueva con la entrada desmochada, si bien deja ver una variante del tipo de cruz griega de brazos desarrollados. En este caso sólo se abre uno de los brazos, el del fondo o central, que se convierte en principal. Se articula el espacio mediante tres áreas y en total son cinco los sarcófagos o espacios sepulcrales, tres de los cuales se conservan en muy buen estado. (Fig. 63)

Las cubiertas de los brazos están abovedadas dejando el espacio central adintelado. En algunas de las tumbas se conserva el almohadón o *puluini* labrado en la roca. Las huellas del tallado original se han perdido casi en su totalidad y la cueva hoy sirve de basurero para las viviendas más próximas. (Fig. 64)

41. QM/C3/2

Tipo - 2.1

Descripción - Se trata de una tumba de planta de cruz griega con nichos en altura. Posee la puerta y la techumbre central desaparecida colmatando casi por completo la cavidad.

42. QM/C3/3

Tipo - 2.2

Descripción - Sólo se conserva la mitad de la tumba, por lo que prácticamente la cavidad no pasa de ser un simple abrigo. Esta fragmentación debe ser antigua ya que en varios paneles o superficies alisadas se observan grafitos, signos cruciformes, letras y antropomorfos.

Del primer panel, emplazado sobre el espacio central, sólo se distinguen ciertos signos sin sentido y entre ellos se dejan ver antropomorfos esquemáticos. En un segundo panel, situado sobre un lateral, se aprecia una representación esquemática de una espada curva y un texto en el que se puede leer, en caracteres latinos, KI-MA-L.

43. QM/C3/4

Tipo - 2.1

Descripción - Anexa a la anterior, en este caso con los nichos abovedados, esta cueva está prácticamente destruida y destaca en su parte superior unos grafitos de dudosa atribución. Entre ellos sobresale uno de esos extraños reticulados.

44. QM/C3/5

Tipo - 2.2

Descripción - Como las anteriores, aparece prácticamente destruida y presenta grafitos de dudosa atribución, entre los que destaca una posible espada árabe curva o cimitarra.

45. QM/C3/6

Tipo - 2.1

Descripción - De misma planta pero conservada en mejor estado, esta tumba se ha reutilizado como cobertizo y queda vacía de relleno sedimentario. Como en las anteriores existen grafitos posteriores al momento de uso de la tumba y al ennegrecimiento por el hollín. La entrada está destrozada y queda cubierta por un cañizo de factura reciente.

De entre todos los grafitos, uno de ellos, que parece el más antiguo, posee 40 cm de longitud y parece representar la planta de una cueva. En el interior del nicho central también se repite este esquema. Después, en el frente existe un sinfín de signos cruciformes, reticulados y antropomorfos esquemáticos. (Fig. 65)

46. QM/C3/7

Tipo - 2.1

Descripción - Parcialmente destruida, presenta también grafitos en su interior, entre los que destacan cuadrúpedos, quizás camellos, signos cruciformes y letras árabes.

47. QM/C3/8

Tipo - 2.1

Descripción - Aparece enlucida de blanco en su totalidad, matiz que señala su uso reciente como vivienda, aunque en el momento de la inspección sirviera como refugio de ganado. Como en sus predecesoras también cabe señalar la presencia de grafitos, antropomorfos esquemáticos, posibles espadas, etc.

48. QM/C3/9

Tipo - 0

Descripción - Cueva con unas extrañas ranuras excavadas en la roca de función desconocida.

49. QM/C3/10

Tipo - 2.1

Descripción - Tumba destrozada que sólo conserva el arcosolio central.

50. QM/C3/11

Tipo - 2.2

Descripción - Presenta como rasgo característico las asa pétreas circulares en uno de sus arcosolios a modo de anillas.

51. QM/C3/12

Tipo - 2

Descripción - Extraña cueva muy desmontada por talla moderna pero que no presenta tumba central. Destaca su cubierta adintelada a dos alturas. Uno de los nichos presenta los clásicos agujeros laterales o asas pétreas superiores.

52. QM/C3/13

Tipo - 2.2

Descripción - Tumba con planta de cruz griega con arcosolios rectos con el sistema de acceso casi intacto. Presenta las asas pétreas en la parte superior de todos los nichos. Queda colmatada en parte y parece haber servido de vivienda recientemente ya que se ha comunicado artificialmente con QM/C3/F14. (Fig. 66)

53. QM/C3/14

Tipo - 2.2

Descripción - Situada unos metros más elevada, presenta, sin embargo, la misma disposición pero más erosionada y le ha sido labrado un abrevadero para el ganado.

54-57. QM/C3/15-18

Tipo - 2.2

Descripción - Igual que las dos últimas pero en peor estado. Ahora sirven como gallineros de las viviendas cercanas.

58. QM/C3/19

Tipo - 2.1

Descripción - Esta tumba se encuentra a un nivel superior que las dieciocho anteriores. Colmatada en buena parte, volvemos a encontrar una tumba de planta de cruz griega, con arcosolios canónicos, es decir, abovedados.

59. QM/C3/20

Tipo - 2.1

Descripción - Exactamente igual que la anterior, pero con unas dimensiones reducidas. En total posee 186 cm de lado en su espacio central, con los nichos clásicamente cubiertos por arcosolios.

60-63. QM/C3/21-24

Tipo - 2.2

Descripción - Tumba muy erosionada que repite el esquema visto con anterioridad (QM/C3/13-18). Las puertas poseen una media de unos 75 cm de altura. El hipogeo QM/C3/24 está enlucido con adobe y sirve de alojamiento para una vaca.

64. QM/C3/25

Tipo - 2.2

Descripción - En un principio exactamente igual que todas las de su tipo. Sin embargo, este ejemplo conserva el suelo original intacto y visible con unos escasos milímetros de tierra y polvo. Esto permite descubrir dos sepulturas infantiles excavadas en el suelo del espacio central a los pies de uno de los arcosolios laterales. Una de las tumbas infantiles tiene forma antropomorfa y la otra es una caja rectangular perfecta. La rectangular posee 60x38x20 cm, mientras que la antropomorfa cuenta con un pequeño escalón que pudo servir de cabecera para el cadáver. (Fig. 67)

Esta última conserva, en alguno de los extremos, la marca para reposar la laja de cierre. Dicha marca sólo tiene unos 2 cm de anchura. En su parte central el espacio se abre para dejar hueco a tres oquedades que, una vez puesta la laja de cubierta, quedarían vistas para, en caso necesario, levantarla con cierta comodidad. Tiene una longitud total de 81 cm, alturas variables y una anchura de unos 28-30 cm. La altura desciende escalonadamente hasta llegar al fondo de la fosa donde tiene un total de 35 cm.

Por lo demás presenta cubiertas adinteladas y una entrada muy deteriorada ya que se le ha superpuesto un empedrado y un techo de cañizo.

Como ya se advirtió, las dos tumbas pequeñas se sitúan a los pies del nicho lateral. (Fig. 68) De este modo puede suponerse que el nicho central podría estar adscrito al cabeza de familia, mientras que el lateral, por su cercanía, casi dependencia, podría tratarse de la madre de los infantes.

65-67. QM/C3/26-28

Tipo - 2.1

Descripción - Tumbas con planta de cruz griega de nichos en altura, colmatadas casi por completo y situadas justo encima de QM/C3/25.

68. QM/C3/29

Tipo - 2.2

Descripción - Tumba con planta de cruz griega, de arcosolios planos, con el suelo reventado, de tal manera que se comunica con una tumba inferior (QM/C3/30).

69. QM/C3/30

Tipo - 4.2

Descripción - Debajo de la anterior se encuentra esta otra tumba de planta rectangular con cinco nichos. Conserva bastante bien el hueco para el cierre de la tumba, si bien tiene el techo reventado desde arriba y está tremendamente erosionada y colmatada parcialmente.

70-71. QM/C3/31-32

Tipo - 2.2

Descripción - Típica planta de tres arcosolios con forma de cruz griega con cubiertas adinteladas. Una de ellas sirve como establo, por lo que se le han labrado huecos para el alimento de los animales en la superficie del nicho central.

72. QM/C3/33

Tipo - 5.1

Descripción - Situada al lado de la anterior, presenta una planta rectangular muy erosionada que quiere asimilarse al tipo de QM/C3/1. Sin embargo, no presenta resto alguno de enterramientos ya que está erosionada a media altura por el agua y después colmatada por escombros.

73. QM/C3/34

Tipo - 2.2

Descripción - Como todo el conjunto adscrito al mismo tipo. Conserva los escalones de acceso intactos.

74. QM/C3/35

Tipo - 2.1

Descripción - Como muchas otras ha servido de vivienda para una construcción anexa, hoy en ruinas.

75. QM/C3/36

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionada, sirve como depósito de vigas de madera.

76. QM/C3/37

Tipo - 2.2

Descripción - Quebrada por la mitad, la fractura del monte divide en dos la tumba original.

77. QM/C3/38

Tipo - 3

Descripción - Se trata de una tumba limpiada recientemente, por lo que se conserva en un estado excelente, prácticamente restaurada por el dueño. Responde al tipo de planta con cruz griega con tres brazos desarrollados. Presenta tres sarcófagos en piedra en cada uno de sus brazos. Respecto a la forma de acabado de la cubierta, los brazos quedan abovedados y el espacio central adintelado. Conserva perfectamente el hueco para la piedra de cierre de la entrada, así como dos escalones que dan acceso a la cámara funeraria y los pasillos de distribución existentes en cada uno de los brazos.

El brazo central no queda totalmente abierto al espacio común sino que se abre por medio de un arco trabajado en su entrada. Como nota característica cabría destacar una posible tumba infantil abierta en el centro del vestíbulo. (Fig. 69)

78. QM/C3/39

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionada pero se intuye su tipología.

79. QM/C3/40

Tipo - 2.2

Descripción - La erosión del monte ha condicionado la unión entre esta cueva y su anexa, la QM/C3/41.

80. QM/C3/41

Tipo - 2.1

Descripción - Como la anterior, la erosión condiciona su unión artificial con QM/C3/40.

81-83. QM/C3/42-44

Tipo - 2.2

Descripción - Tumbas muy erosionadas y colmatadas.

84. QM/C3/45

Tipo - 2.2 (Variante)

Descripción - Aunque también está tremendamente erosionada, fue vivienda en fechas recientes y conserva el enlucido de las paredes. El esquema es similar pero en este caso, como primicia incluye hornacinas incrustadas en el fondo de dos de sus tres nichos. (Fig. 70)

85. QM/C3/46

Tipo - 2.1

Descripción - Situada al lado de QM/C3/45 conserva en un perfecto estado de conservación el hueco para el cierre, aunque como de costumbre no quedan restos de la piedra circular.

86. QM/C3/47

Tipo - 2.2

Descripción - En un mismo frente se localizan diversas tumbas de tipo 2.2, pero por desgracia todas muy colmatadas y erosionadas.

87. QM/C3/48

Tipo - 2.2

Descripción - Similar y anexa a QM/C3/47 y a QM/C3/49 pero con unas dimensiones ligeramente mayores respecto a la primera. Unida a QM/C3/49 a posteriori.

88. QM/C3/49

Tipo - 2.2

Descripción - En el mismo frente de QM/C3/47, igual que QM/C3/48 pero con unas dimensiones ligeramente mayores que la primera. Enlazadas a posteriori con QM/C3/48.

89. QM/C3/50

Tipo - 2.2

Descripción - No presenta ninguna novedad relevante respecto al resto de las de su tipo.

90. QM/C3/51

Tipo - 2 (Variante)

Descripción - Muy erosionada pero permite comprobar la estructura de su fondo. Parece responder a las características básicas de este tipo, pero en vez de tres nichos posee cuatro. Ha perdido la entrada. (Fig. 71)

91. QM/C3/52

Tipo - 0

Descripción - Cerrada. Imposible análisis.

92. QM/C3/53

Tipo - 5.1

Descripción - Se trata de una tumba de brazo central desarrollado con dos arcosolios laterales abovedados. Hoy sirve de pozo negro a un retrete construido justo encima. Conserva el hueco para encajar el cierre rodante de la puerta.

93. QM/C3/54

Tipo - 3

Descripción - Situada justo en el inicio de la zona QM/C3, pero en su parte más elevada, se trata de la típica tumba de tres brazos desarrollados en forma de cruz griega. Se mantiene en un aceptable estado a pesar de que los brazos están llenos de excrementos de ganado vacuno preparados para ser empleados como combustible, por lo que impiden el dibujo. (Fig. 72)

Se conserva en altura unos 2'8 m, mientras que la puerta original tiene 190 cm. Como nota característica la tumba principal de cada uno de los espacios queda enmarcada bajo arcosolio.

94. QM/C3/55

Tipo - 0

Descripción - Cerrada con puerta de hierro, resulta imposible el acceso o estudio.

95. QM/C3/56

Tipo - 7

Descripción - Adyacente al hipogeo anterior se pudo acceder a esta tumba de planta rectangular con ocho arcosolios rectos, dos en cada uno de sus cuatro lados. Dichos nichos estaban excavados a media altura en cada una de las cuatro paredes. (Fig. 73)

Las cubiertas, tanto las del espacio central como las de los propios nichos, son planas, presentando éstos últimos ciertos restos de orificios destinados quizás a algún tipo de cierre, hoy perdido, al modo de asas pétreas. La entrada es escalonada. La tumba, en la actualidad sirve como establo y gallinero, y antes lo hizo como vivienda troglodita ya que aparece enlucida en buena parte y en uno de sus lados llegó a excavarse una chimenea. (Fig. 74)

Este es el único ejemplo de hipogeo con nichos paralelos al espacio central que se ha podido constatar en esta necrópolis, lo que lo convierte en un grupo muy minoritario, frente a otros enclaves, como la orilla izquierda, donde vemos su uso más extendido.

96. QM/C3/57

Tipo - 2.1

Descripción - Situada justo encima de la tumba anterior está en muy mal estado y erosionada.

97. QM/C3/58

Tipo - 0

Descripción - La erosión impide clarificar el tipo de esta antigua tumba.

98-99. QM/C3/59-60

Tipo - 2.1

Descripción - Hipogeos muy fragmentados, erosionados y con una elevada colmatación.

100. QM/C3/61

Tipo - 0

Descripción - Acceso imposible.

101. QM/C3/62

Tipo - 5.1

Descripción - Hipogeo muy erosionado que parece corresponder al tipo de tumba de planta rectangular con dos arcosolios laterales abovedados y brazo central desarrollado.

102. QM/C3/63

Tipo - 0

Descripción - Cerrada. Imposible acceso.

103-104. QM/C3/64-65

Tipo - 2.1

Descripción - Muy erosionadas y fragmentadas, estos dos hipogeos quedan unidos a posteriori debido a la erosión.

105. QM/C3/66

Tipo - 0

Descripción - Cerrada. Imposible acceso.

106-107. QM/C3/67-68

Tipo - 2.1

Descripción - Hipogeos colmatados y muy erosionados, unidos entre sí por la erosión.

108. QM/C3/69

Tipo -2.1

Descripción - Erosionada y colmatada.

109. QM/C3/70

Tipo - 3.1

Descripción - Tras un buen número de hipogeos similares en su planta esta tumba rompe la monotonía de esta ladera y establece una variante del tipo de hipogeo de planta de cruz griega con tres brazos desarrollados. En este caso, esta tumba tiene únicamente dos de sus tres brazos desarrollados, el central o principal y uno de los laterales. El otro lateral no pasa de ser un mero arcosolio, por lo que asemeja ser una fusión de dos de los tipos más extendidos de toda la necrópolis: el tipo 2 y el 3. Aunque el estado de las paredes no es bueno, ni mucho menos, su peculiar planta es del todo perceptible. (Fig. 75)

Este tipo de plantas del todo forzadas, anormales, podría deberse a un impedimento del mismo terreno, de la propia necrópolis. Podría darse el caso que el propietario o dueño de la cámara quisiera enmarcarla en una zona demasiado copiosa en tumbas por lo que no pudo desarrollar su idea inicial y se tuvo que contentar con desarrollar sólo dos de sus tres brazos. Otra opción posible sería la falta de necesidad de espacio para dicha familia, por lo que abrir el tercer brazo hubiera sido un lujo nunca aprovechado.

110. QM/C3/71

Tipo - 3

Descripción - Anexo a la anterior se conserva este hipogeo, variante en planta del tipo 3, de planta de cruz griega con sus tres brazos desarrollados. Los tres presentan hornacinas abiertas en el muro de fondo con cubierta a modo de las bóvedas de horno. Mientras que los brazos están cubiertos de manera pseudo-abovedada, el espacio central, como de costumbre, queda con cubierta plana o adintelada. (Fig. 76)

Frente al ejemplo arquetípico de este tipo de plantas, en este caso, son cuatro los sarcófagos existentes en cada uno de los brazos, doce en total. Un punto a discutir sería la interpretación funcional de la hornacina del fondo de cada uno de los brazos. ¿Funcionaría a modo de nicho o sarcófago sobreelevado?, o por el contrario ¿funcionaría como lugar de depósito de ofrendas o recuerdos de los difuntos? Sobre este punto nos extenderemos más adelante, en el capítulo de análisis y tipología.

Su estado de conservación es aceptable. En dos de sus lados se observa la estructura de manera clara, pero en uno de los laterales han desaparecido todas las marcas de sarcófagos. (Fig. 77) La entrada se mantiene intacta a falta de la piedra o rueda de cierre, accediéndose al hipogeo por medio de un *dromos* alargado y recto que finaliza en tres escalones a los pies de una entrada adintelada. Mantiene perfectamente el hueco donde reposaría la piedra redonda o cierre. (Fig. 78)

111-113. QM/C3/72-74

Tipo - 0

Descripción - Colmatados hasta tal punto que impiden cualquier tipo de estudio o información.

114. QM/C3/75

Tipo - 5.2

Descripción - Situada bajo las tres anteriores se conserva esta tumba de planta rectangular con un único brazo desarrollado, el central, y dos nichos laterales, que hoy se destina a refugio de un par de burros.

Los sarcófagos sólo se conservan en altura debido a la colmatación y erosión, no quedando rastro de su superficie inferior. En total se presuponen siete tumbas, dos en el espacio que sirve de vestíbulo y cinco en el brazo central. Los dos nichos del vestíbulo quedan situados bajo un arcosolio típico, si bien todo el área restante está cubierta de manera plana. Por su parte, el brazo central queda abovedado en su totalidad, reposando los cinco sarcófagos restantes bajo una trabajada asimilación de una bóveda de medio cañón.

115. QM/C3/76

Tipo - 2.1

Descripción - Tumba que se emplea como pozo ciego de una vivienda levantada en su parte superior. Imposible un análisis detallado; sólo presuponiendo su planta.

116-121. QM/C3/77-82

Tipo - 0

Descripción - Colmatados. La C3/82 está situada a los pies del cerro, pero la erosión y las remodelaciones posteriores impiden cualquier tipo de análisis.

122. QM/C3/83

Tipo - 5

Descripción - Aunque está rota y erosionada en demasía, esta tumba parece responder al tipo de brazo rectangular con dos nichos en la entrada.

123-128. QM/C3/84-89

Tipo - 0

Descripción - Se trata de una serie de hipogeos muy erosionados y devastados, que anteriormente debieron funcionar como tumbas. Algunos de ellos han sido cerrados y techados para emplearlos como viviendas.



FIGURA 62. Panorámica de la zona C3 de Quruq Magāra

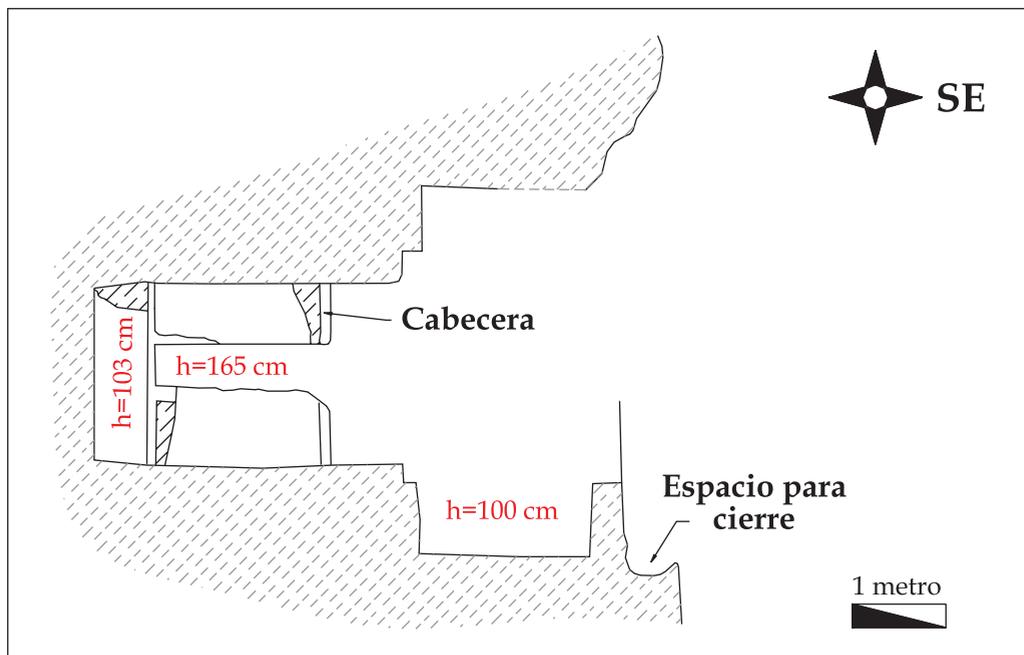


FIGURA 63. Planta del hipogeo QM C3/1. Tipo 3.1.



FIGURA 64. Vista del brazo central de QM C3/1

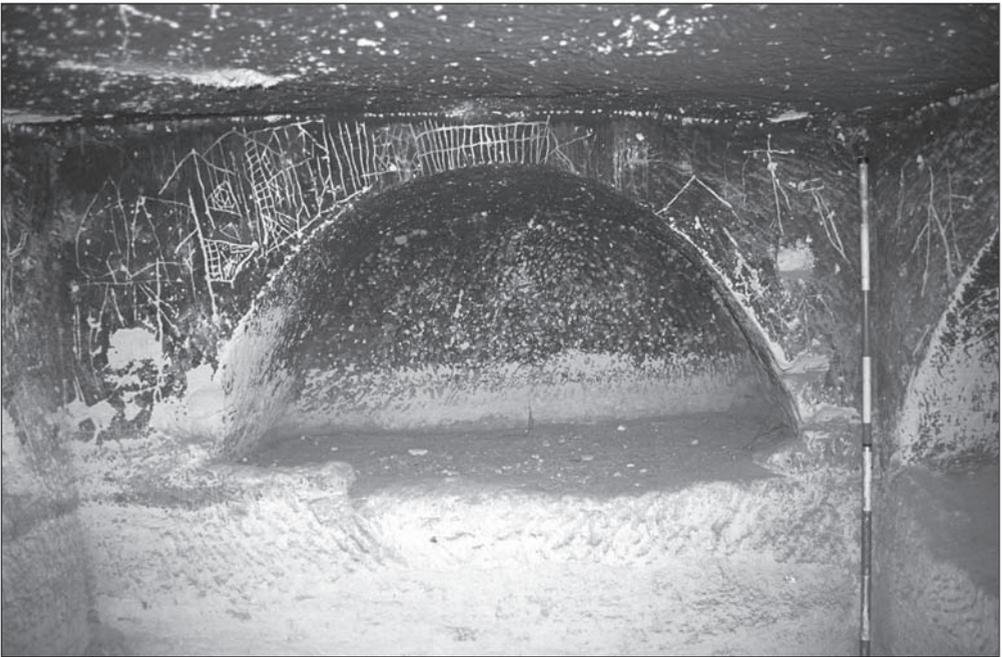


FIGURA 65. Vista del arcosolio central del hipogeo QM C3/6

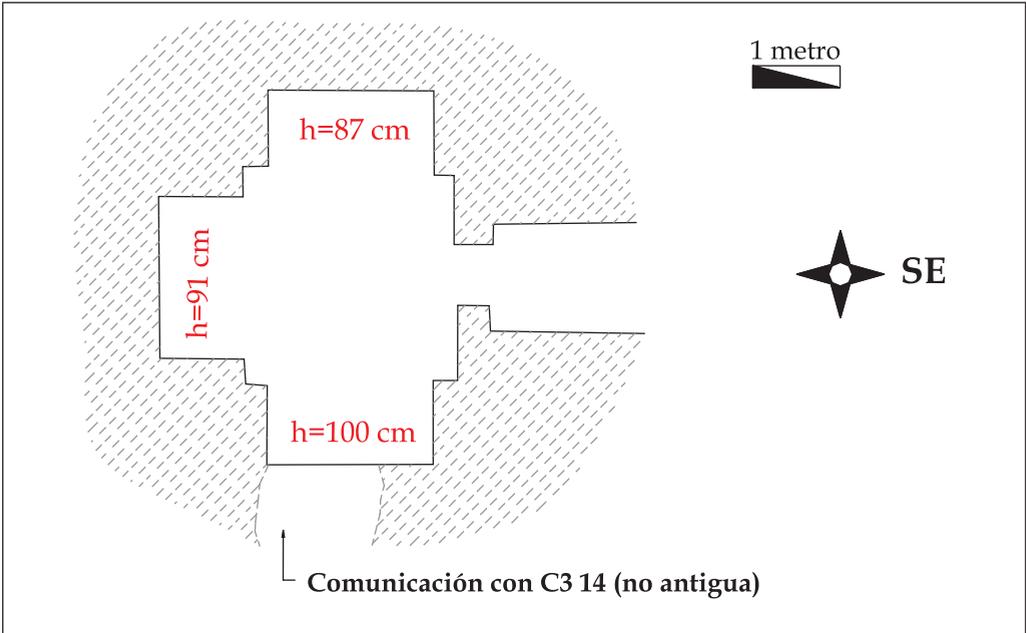


FIGURA 66. Planta del hipogeo QM C3/13. Tipo 2.2.

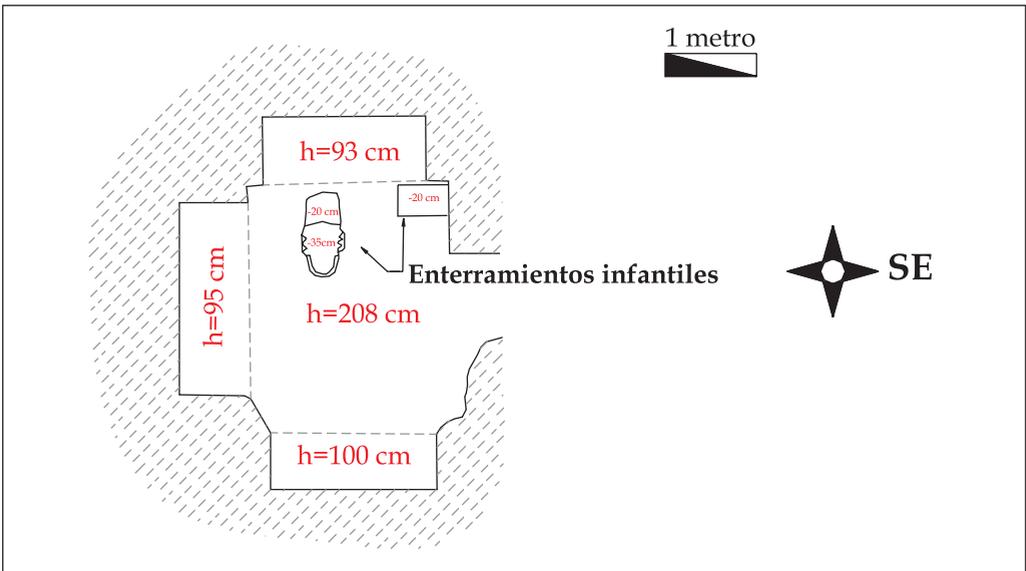


FIGURA 67. Planta del hipogeo QM C3/25. Tipo 2.2.



FIGURA 68. Vista de los enterramientos infantiles en el hipogeo QM C3/25

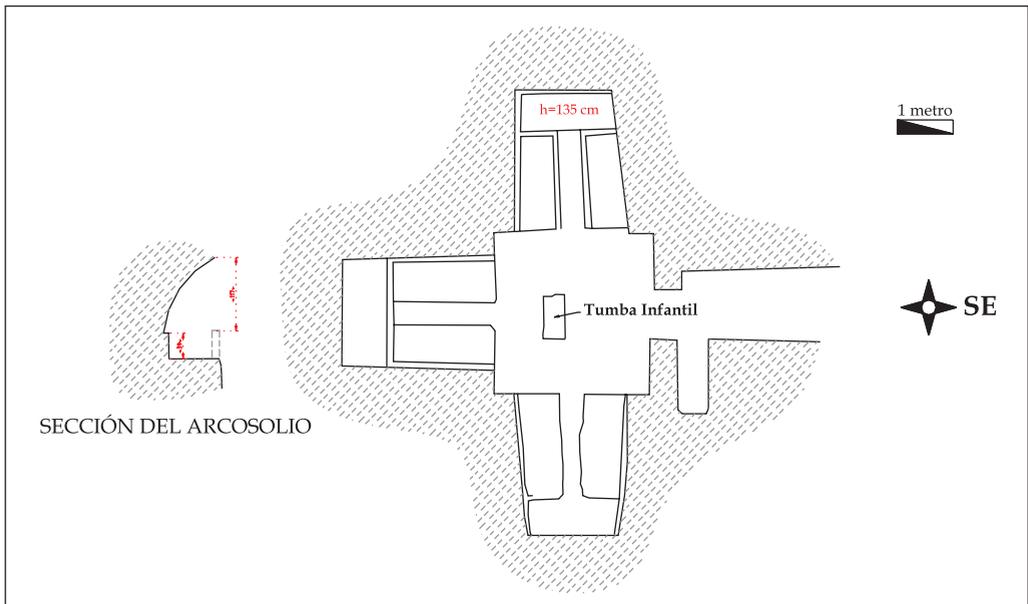


FIGURA 69. Planta del hipogeo QM C3/38. Tipo 3

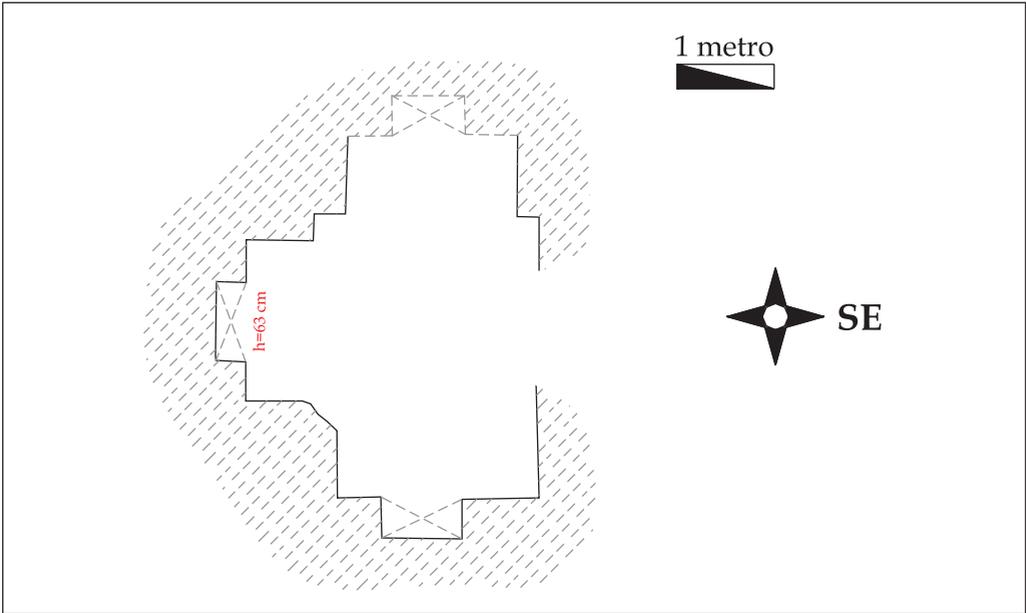


FIGURA 70. Planta del hipogeo QM C3/45. Variante del tipo 2.2.

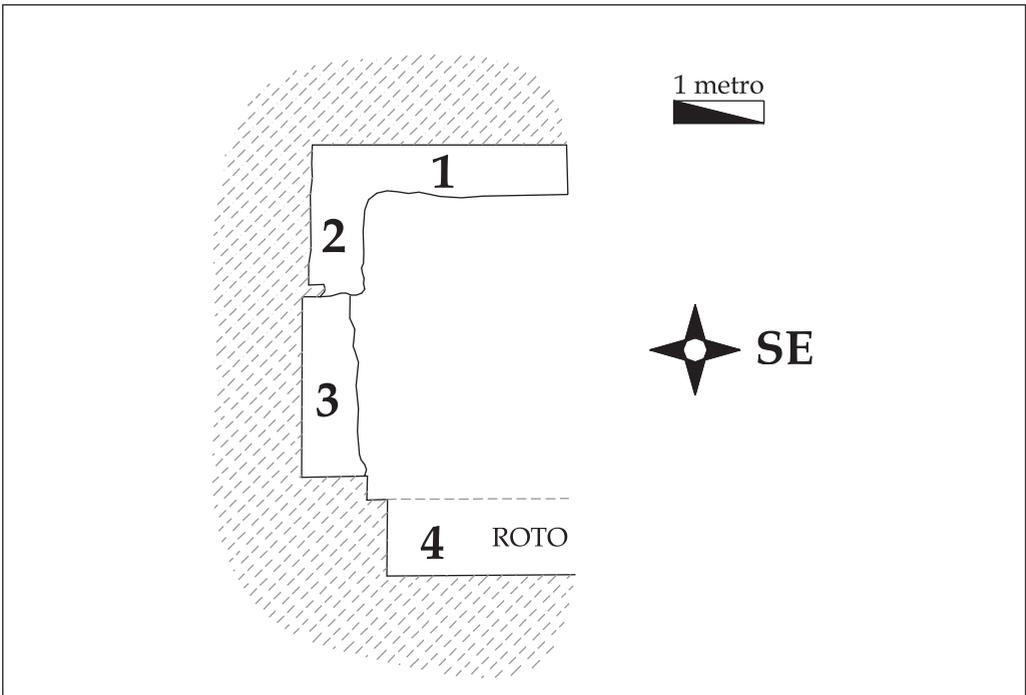


FIGURA 71. Planta del hipogeo QM C3/51. Variante del tipo 2



FIGURA 72. Vista del brazo lateral del hipogeo QM C3/54.

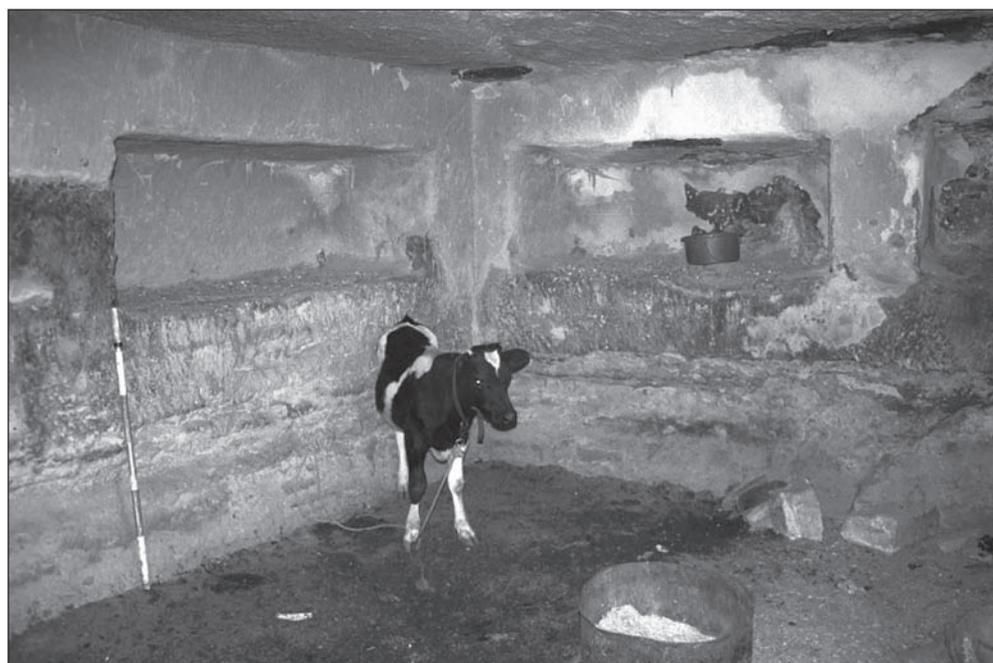


FIGURA 73. Vista del interior del hipogeo QM C3/56.

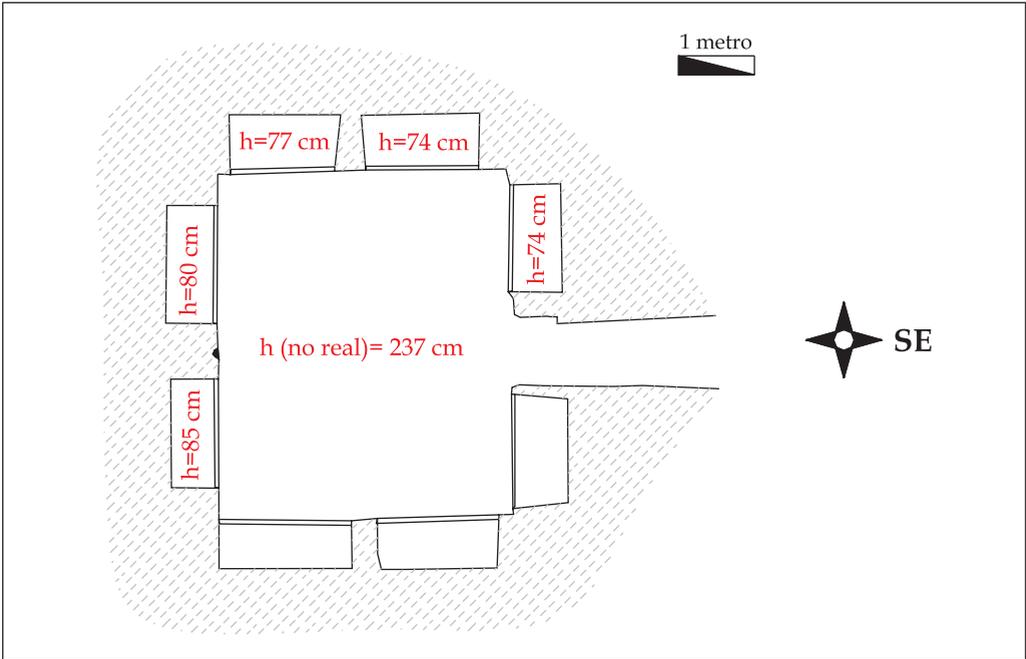


FIGURA 74. Planta del hipogeo QM C3/56. Tipo 7



FIGURA 75. Vista del interior de QM C3/70

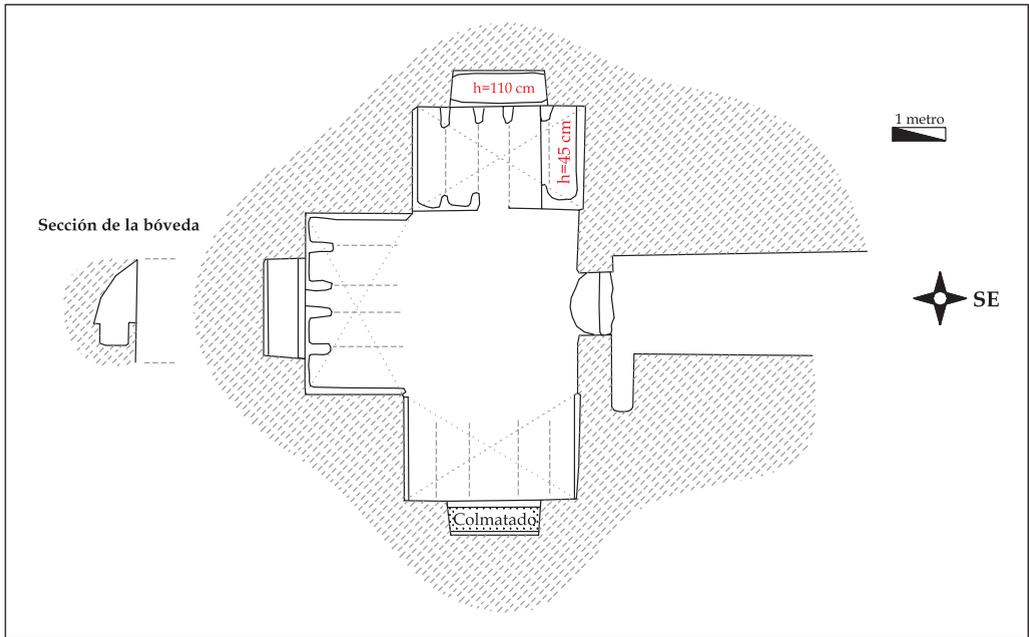


FIGURA 76. Planta del hipogeo QM C3/71. Tipo 3



FIGURA 77. Vista del interior de QM C3/71 con arcosolio abierto en el fondo del brazo sepulcral

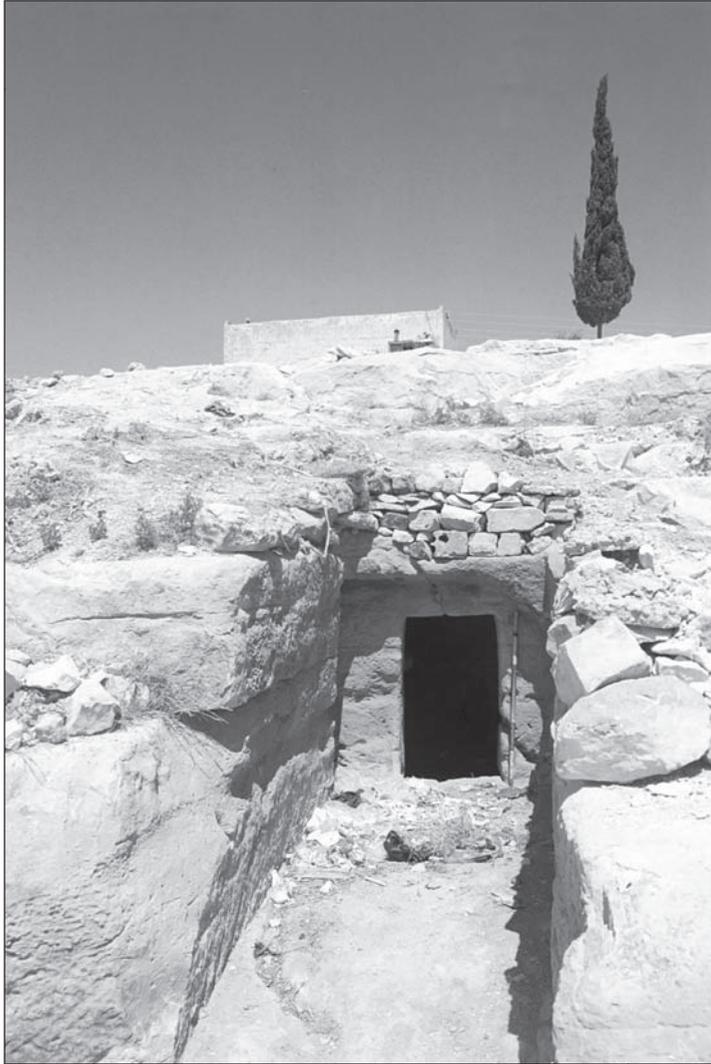


FIGURA 78. *Dromos de acceso a QM C3/71*

- ZONA C4 (N^{os} 129-152)

- Descripción de zona: La zona central de la aldea queda limitada al este por el Éufrates, al oeste por el *wādī al-Ḥaḍara*, al norte por el *wādī ‘Ayn Rūmanī* y al sur por el *wādī Yurum*. Aún siendo una continuación de la gran necrópolis de C3, por una mejor sistematización, a cada una de sus laderas se les da un número, en este caso llega el turno de la última zona, la C4. (Fig. 79)

- Orientación general: ESTE.

129-131. QM/C4/1-3

Tipo - 2.2

Descripción - Se trata de hipogeos demasiado erosionados y fragmentados que se sitúan en la parte baja del monte.

132. QM/C4/4

Tipo - 2.1

Descripción - El siguiente hipogeo presentaba toda la cubierta caída y poseía como novedad el doble tamaño del nicho central respecto al de los nichos laterales. Así mismo destaca la existencia de una hornacina excavada en uno de sus laterales.

133. QM/C4/5

Tipo - 2.2

Descripción - Hipogeo fragmentado para ser transformado en establo. Presenta en un lateral un grafito de rectángulos y rombos.

134. QM/C4/6

Tipo - 2.2

Descripción - Con la mitad de la cubierta caída, sólo conserva el fondo, si bien suficiente para asignarle un tipo de manera clara.

135. QM/C4/7

Tipo - 3.1

Descripción - Con sólo dos brazos desarrollados, más a lo ancho que a lo largo, y un tercer brazo imposible de desarrollar debido a la existencia previa del hipogeo QM/C4/6. En el fondo del espacio central tiene una hornacina que sirve también de enterramiento. En total son ocho los sarcófagos, que sumados a la hornacina dan un total de nueve tumbas.

El espacio central fue cubierto de manera adintelada, mientras que los dos brazos lo fueron con las típicas pseudo-bóvedas de cañón. Conserva perfectamente el cierre de la entrada.

136. QM/C4/8

Tipo - 0

Descripción - Cerrada. Cueva rellena de comida para ganado.

137. QM/C4/9

Tipo - 3.1

Descripción - Esta tumba ha sido reutilizada como granero y quizás antes como vivienda. Su interior resulta imposible dibujarlo. Queda unida a QM/C4/10 mediante un roto existente entre las dos.

138. QM/C4/10

Tipo - 0

Descripción - Cerrada con puerta. El estudio fue imposible.

139. QM/C4/11

Tipo - 2.2

Descripción - Hipogeo situado en plena aldea, entre viviendas, que incluso presenta utensilios de cocina en su interior.

140. QM/C4/12

Tipo - 0

Descripción - Llena de grano, imposible ver su planta.

141. QM/C4/13

Tipo - 2

Descripción - Tumba erosionada en demasía como para averiguar si está adintelada o abovedada.

142. QM/C4/14

Tipo - 2.1

Descripción - Se conserva en un estado casi completo, a pesar de haber sido abarrotada de comida para ganado. La altura de los nichos es superior a lo normal. Su acceso se realiza mediante tres peldaños que descienden hasta 50 cm por debajo del nivel del suelo exterior. De manera excepcional, se mantiene casi intacto el hueco de la rueda de cierre, tanto en un lado como en el otro. (Fig. 80)

143. QM/C4/15

Tipo - 5.1

Descripción - Esta tumba se sitúa a un nivel más elevado que QM/C4/14, y estructuralmente permanece en un buen estado, si bien está llena de chatarra. Especialmente bien conservada está la puerta, aunque no presenta hueco para el cierre.

Como lo normal en este tipo de tumbas, el espacio principal está abovedado, con tres cajas o sarcófagos en su interior. Por su parte, el espacio central o vestíbulo, cubierto de manera adintelada, incluye dos tumbas laterales, una a cada lado.

144. QM/C4/16

Tipo - 3

Descripción - Se trata de un ejemplar prácticamente idéntico a todos los hipogeos de este modelo, pero en un peor estado. Como de costumbre, cuenta con tres sarcófagos por brazo.

145. QM/C4/17

Tipo - 5.1

Descripción - Imposible acceder, pero se ve lo suficiente de su estructura para englobarlo dentro del modelo de brazo central desarrollado con cubierta abovedada y un espacio central adintelado al que se le abren dos tumbas bajo arcosolios. En total se contabilizan un total de cinco espacios sepulcrales.

146. QM/C4/18

Tipo - 2.1

Descripción - Muy erosionada.

147. QM/C4/19

Tipo - 5.1

Descripción - A pesar de la erosión se intuyen los clásicos sarcófagos en su brazo central, cubierto con bóveda y sus sarcófagos bajo arcosolios en el espacio que sirve de vestíbulo.

148-149. QM/C4/20-21

Tipo - 0

Descripción - Imposible el acceso o muy erosionada.

150. QM/C4/22

Tipo - 2.2

Descripción - Se trata de un caso curioso en el que dos tumbas distintas son unidas por un roto existente en el brazo lateral. El roto, realizado a posteriori la enlaza a QM/C4/23.

151. QM/C4/23

Tipo - 2.1

Descripción - Enlazada con QM/C4/22 por un roto existente en uno de los laterales, si bien está en un peor estado que aquella.

152. QM/C4/24

Tipo - 0

Descripción - Muy erosionada.

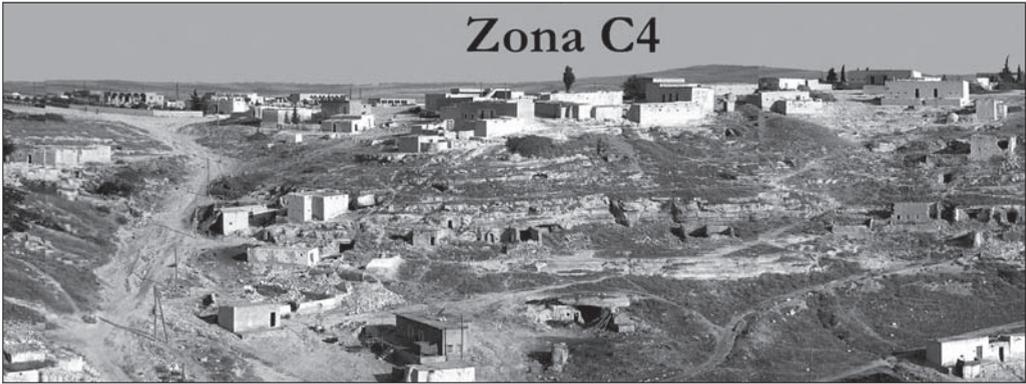


FIGURA 79. Vista panorámica de la zona C4, tomada desde la acrópolis de la antigua población



FIGURA 80. Detalle del hueco donde descansaría la piedra de cierre en QM C4/14

- ZONA D (Nos 153-182)

- **Descripción de zona:** Zona limitada por el *wādī Yurum* al sur y por un camino de tierra al norte que la separa de la zona C. Al este se encuentra el camino de tierra que cruza la aldea de norte a sur y que lo separa del río. (Fig. 81)

- **Orientación general:** NORTE y ESTE.

153. QM/D/1

Tipo - 10

Descripción - Tras varias jornadas de anodina prospección, catalogando una repetitiva serie de modelos 2, 3, 4 y 5, por primera vez se accedió a un hipogeo realmente original y curioso, ya no tanto en la forma como en la concepción y adecuación del espacio natural a los intereses del ser humano. En principio podría pasar por una variante del tipo 5 pero por su extraordinario esquema y originalidad es incluido en el grupo 10 (tipo mixto o complejo). Responde a una planta rectangular de tres espacios, en la que las tumbas se sitúan únicamente en el segundo. Esta extraña planta presenta el primer espacio, el vestíbulo, cubierto de manera adintelada; el segundo, el de las tumbas, queda abovedado; y finalmente el tercero, el estanque, queda cubierto con cuarto de círculo o bóveda de horno. (Fig. 82)

En principio, y a falta de una limpieza profunda, el segundo espacio es el único en el que se incluyen sarcófagos, un total de seis. En el tercer espacio parece haber un estanque o *lacus*. El pasillo que normalmente existe entre las filas de sarcófagos, en este caso no finaliza con el principio de una hornacina, como sería lo normal y cotidiano. En este caso, la hornacina deja ver la roca del monte que tiene incluso trazas de haber manado agua por ella. Aún más, en la cabecera de los sarcófagos 1-2 se diseña en la roca lo que pudo haber sido la ranura donde iba a encajarse el cerramiento del mencionado estanque, que al antojo de los propietarios y familiares de los difuntos podría ser abierto en determinadas ocasiones o celebraciones.

154. QM/D/2

Tipo - 4.1

Descripción - Pequeña tumba rectangular situada en el mismo cerro que la anterior. Posee cinco tumbas o nichos, todos cubiertos bajo arcosolios de medio punto; dos abiertos en cada lateral y uno en el fondo que preside. Se conserva entera casi intacta a excepción de unos centímetros de suciedad y basura.

El espacio central queda adintelado mientras que los nichos son abovedados. Su acceso se procede por un pasillo excavado en la roca que llega a una puerta o entrada adintelada, si bien el exterior de la puerta llega a estar moldurado. (Fig. 83)

55. QM/D/3

Tipo - 0

Descripción - Colmatada en demasía como para practicar ningún estudio.

156. QM/D/4

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionada pero deja advertir el tipo.

157. QM/D/5

Tipo - 0

Descripción - Colmatada. Imposible estudio.

158. QM/D/6

Tipo - 2.2

Descripción - A pesar de la erosión se vislumbra su tipo.

159-161. QM/D/7-9

Tipo - 0

Descripción – La colmatación impide el análisis.

162. QM/D/10

Tipo - 5

Descripción - Tumba cerrada con puerta de hierro, que guarda ganado en su interior. Su tipo se adivina por los barrotes de la puerta.

163. QM/D/11

Tipo - 0

Descripción - Imposible estudio.

164-165. QM/D/12-13

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionada. QM/D/13 se comunica con QM/D/14 mediante un roto en los laterales.

166. QM/D/14

Tipo - 3

Descripción - Se trata de una variable del tipo 3 de tres brazos desarrollados con pasillos centrales. Aunque la puerta original está tabicada parcialmente se logra acceder por QM/D/13 que se comunica con ella mediante un roto. (Fig. 84)

Los tres brazos quedan abovedados ligeramente y cada uno de ellos posee en el fondo sendas hornacinas desplazadas respecto al centro del brazo. De este modo, cada uno de los

brazos sepulcrales presentaría cuatro tumbas y una hornacina. La cubierta del espacio central es novedosamente abovedada.

En la actualidad en desuso, sirvió antaño de establo y aunque se conserva bastante bien en altura, el nivel de suelo está bastante deteriorado. (Fig. 85)

167-168. QM/D/15-16

Tipo - 2.2

Descripción – Hipogeos muy erosionados y colmatados.

169. QM/D/17

Tipo - 2.1

Descripción - Pequeña pero en muy buen estado, responde al típico modelo de tres arcosolios en altura.

170-171. QM/D/18-19

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionadas y fragmentadas.

172. QM/D/20

Tipo - 3

Descripción - Su planta parece responder al tipo de tres brazos desarrollados con hornacinas en sus fondos, pero la fuerte erosión impide precisar algo más.

173. QM/D/21

Tipo - 4

Descripción - Muy erosionada quizás responda al tipo de planta rectangular con nichos en ambos lados.

174. QM/D/22

Tipo - 3

Descripción - A pesar de lo desbrozada que está se observa perfectamente su planta y los tres sarcófagos de cada brazo así como la hornacina de cada uno de sus fondos.

175-180. QM/D/23-28

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionadas.

181-182. QM/D/29-30

Tipo - 1.1

Descripción – Dos fosas rectangulares excavadas en el monte una al lado de la otra. Ambas están justo en el borde de un cerro y se conservan sólo su mitad a causa de los desprendimientos de este farallón rocoso. (Fig. 86) La anchura de la primera fosa es de 73 cm y su longitud 195 cm. La altura real no es perceptible ya que queda parcialmente colmatada. La segunda posee una anchura de 70 cm y su longitud 192 cm. La altura real en esta ocasión sí que es constatada y alcanza los 68 cm.

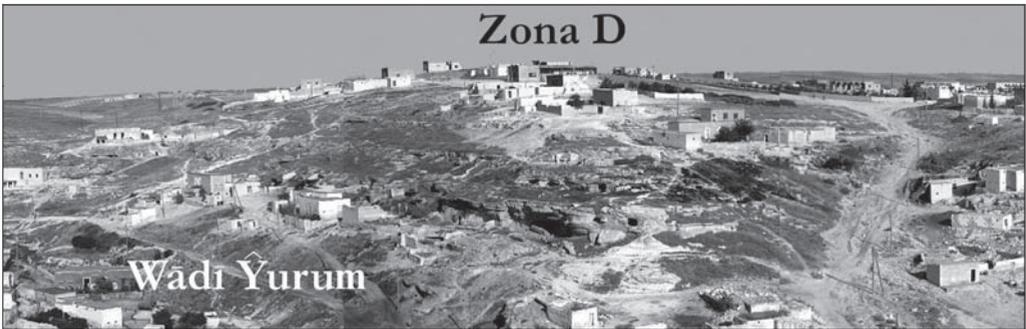


FIGURA 81. Vista panorámica de la Zona D tomada desde la acrópolis de la antigua población

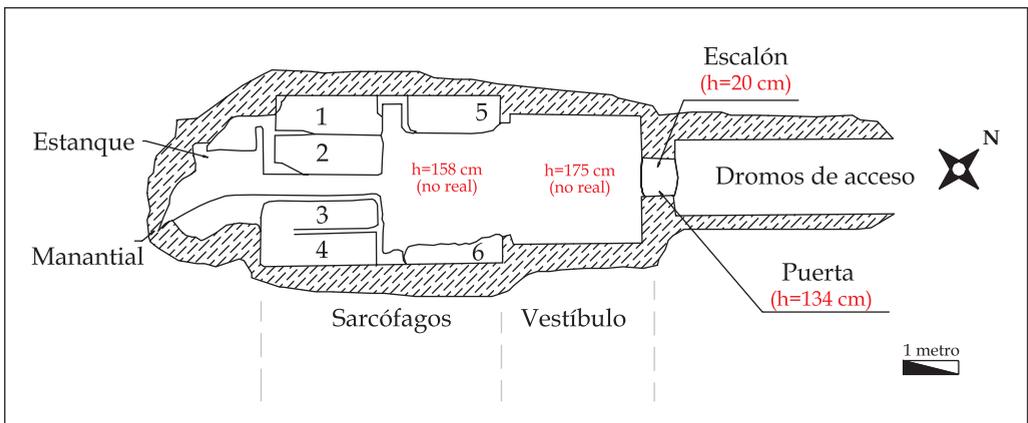


FIGURA 82. Planta del hipogeo QM D/1. Tipo 10

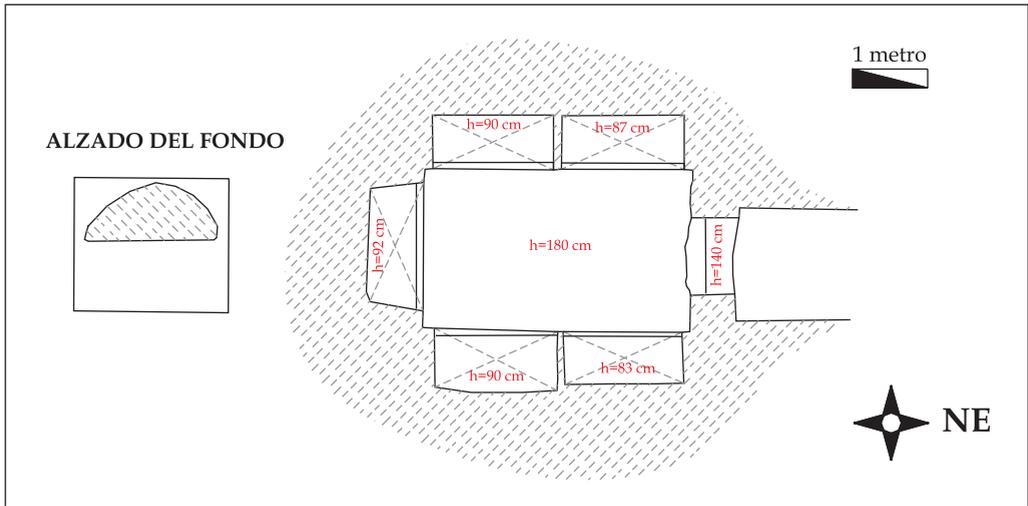


FIGURA 83. Planta del hipogeo QM D/2. Tipo 4.1

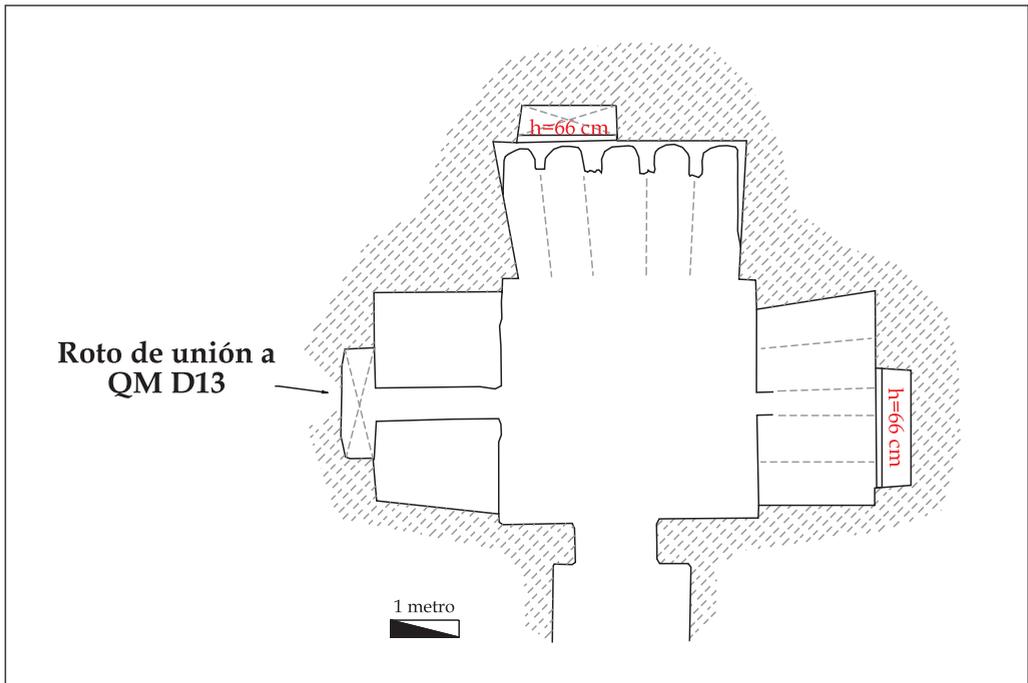


FIGURA 84. Planta del hipogeo QM D/14. Tipo 3



FIGURA 85. Interior de QM D/14. Brazo sepulcral con hornacina al fondo



FIGURA 86. Fosas QM D/29 y 30

- ZONA E (Nos 183-214)

- **Descripción de zona:** Esta nueva zona queda limitada por el *wādī Ŷurum* al norte y al este por el camino principal asfaltado que viene de ʿUṣariyya. Las tumbas se sitúan a 50 m lineales del citado *wādī*, y en este tramo intermedio parece haber huellas de poblamiento aunque la superposición de la aldea actual imposibilita la búsqueda. Por su límite este los hipogeos se extienden hasta su linde máximo, el camino. La gran mayoría de las tumbas se sitúan en un frente rocoso orientado al norte pero todas aparecen muy erosionadas o demasiado colmatadas. (Fig. 87)

- **Orientación general:** NORTE y ESTE.

183. QM/E/1

Tipo - 2

Descripción - Quizás pertenezca a un tipo 2.2 pero está muy erosionada para confirmarlo.

184. QM/E/2

Tipo - 2

Descripción - Puede asimilarse a un tipo 2.1. pero aparece muy erosionada.

185-186. QM/E/3-4

Tipo - 2.2

Descripción - Muy fragmentadas y erosionadas.

187. QM/E/5

Tipo - 5.1

Descripción - Colmatada levemente, sirve de retrete comunal para esta parte de la aldea. Responde a una planta ya constatada en otras zonas, planta rectangular con único brazo desarrollado y dos nichos laterales en la entrada.

La última tumba, la situada al fondo del brazo central queda elevada sobre las demás y enmarcada por una separación de espacios mediante un abocinamiento intencionado del arco. Por su parte, la separación entre el espacio 1 y 2 lo marca una moldura a modo de umbral. (Fig. 88)

En cuanto a los tipos de acabado de las cubiertas, el brazo central aparece abovedado con medio cañón, por su parte, la tumba principal aparece bajo arcosolio, individualizada frente al resto. En cuanto al espacio que sirve de vestíbulo la cubierta es plana, y sin embargo los dos nichos que se abren en sus paredes laterales son cubiertos bajo arcosolio abovedado.

188. QM/E/6

Tipo - 2.2

Descripción - Apenas un abrigo, sólo restan unos 50 cm de altura por la colmatación, está situada junto a QM/E/7.

189. QM/E/7

Tipo - 3.2

Descripción - Anegada por el agua, es muy similar a QM/E/5 pero está erosionada y un tanto asimétrica, quizás se adecua el espacio a la existencia de una tumba anterior, la QM/E/5.

190. QM/E/8

Tipo - 2.2

Descripción - Esta tumba presenta un buen estado interior pero aparece colmatada de tierra.

191. QM/E/9

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionada y fragmentada.

192. QM/E/10

Tipo - 0

Descripción - Depósito de grano, se hace imposible entrever algún tipo de detalle estructural.

193. QM/E/11

Tipo - 2.1

Descripción - Muy erosionada.

194. QM/E/12

Tipo - 2

Descripción - Extraña cueva que hoy sirve de refugio de un burro. Se trata de dos tipos de tumba unidos en una. A un tipo 2.2. le añaden una nave lateral con un nicho abovedado con hornacina. Está muy erosionada y colmatada.

195. QM/E/13

Tipo - 2.2

Descripción - Muy fragmentada.

196. QM/E/14

Tipo - 0

Descripción - Tumba empleada como depósito de grano, imposible la visualización.

197. QM/E/15

Tipo - 2.2

Descripción - Tumba empleada como gallinero, muy erosionada.

198. QM/E/16

Tipo - 0

Descripción - Muy erosionada, no se distingue planta.

199. QM/E/17

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionada.

200-201. QM/E/18-19

Tipo - 0

Descripción - Muy erosionadas, apenas se distingue planta, debido a la reutilización como granero.

202. QM/E/20

Tipo - 2.2

Descripción - Pequeña tumba de 3 nichos adintelados con escalones de acceso al interior.

203. QM/E/21

Tipo - 2.1

Descripción - Situada al lado de la anterior pero en este caso presenta los nichos abovedados. Los nichos están repletos de excrementos de vaca preparados como combustible. Se accede a ella mediante dos escalones, ambos labrados en la roca.

204. QM/E/22

Tipo - 5.1

Descripción - Muy erosionada. Como la mayor parte de tumbas que responden a este tipo presenta el brazo central, con sus tres sarcófagos, cubierto a modo de bóveda de medio cañón. Anteriormente, y tras la entrada, se llega a un vestíbulo de techo plano al que se le abren dos nichos laterales cubiertos bajo arcsoolio.

205. QM/E/23

Tipo - 0

Descripción - Cerrada con puerta. Imposible estudio.

206. QM/E/24

Tipo - 3

Descripción - Aunque responde en planta al tipo de tres brazos desarrollados está muy erosionada y colmatada.

207. QM/E/25

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionada.

208. QM/E/26

Tipo - 8

Descripción - Tumba situada prácticamente en la cima del cerro. El acceso se produce en rampa mediante *dromos* y escalones (de 16 cm de altura), ambos labrados en la roca. La planta es sencilla y consta de un espacio rectangular al que se le excavan únicamente dos nichos en el fondo de cubierta planta. (Fig. 89) Los dos arcosolios están individualizados, adoptando el mayor una clara forma de *tabula ansata*. (Fig. 90)

El hipogeo sirve como pajar, pero aparenta haber sido empleado como vivienda por el lucido que presenta en las paredes. Curiosamente, uno de los nichos ha sido modificado para colocar estantes y se ha ampliado ligeramente su tamaño.

El suelo es plano y la cubierta del espacio central también es adintelada, a excepción de un curioso tallado en las cercanías de la puerta. El tallado esculpido en el techo es contemporáneo a la construcción del hipogeo y fue diseñado *ex profeso*. La técnica empleada debió ser premeditada, señalando el lugar exacto donde iría emplazado, para posteriormente rebajar toda la cubierta, dejando realzado, en relieve, la figura en cuestión. Presenta las marcas de tallado del pico características de todos los hipogeos de la aldea, así que no cabe duda respecto a su antigüedad. En cuanto a la iconografía sí que podría haber diversas interpretaciones pero creemos estar ante un claro y enorme símbolo fálico. Las dimensiones del relieve son 45 cm de anchura y 37 cm de longitud. (Fig. 91)

La teoría de la inclusión de este símbolo de grandes proporciones en el techo sería clara. El hipogeo en cuestión es el caso que cuenta con menor número de nichos, únicamente dos. Esta reducción de espacios sepulcrales o de sarcófagos, quizás sea muestra de los problemas de fecundidad de esta familia, por lo que el símbolo se convertiría en una especie de seguro para una vida futura.

209-210. QM/E/27-28

Tipo - 2.2

Descripción - Situadas al lado de QM/E/26, un poco más al sur. Se trata de hipogeos sin ningún detalle particular respecto a los de su tipo, a excepción de contar con las típicas asas pétreas circulares, posibles cierres de los arcosolios.

211. QM/E/29

Tipo - 3

Descripción - Se trata de un hipogeo de tres brazos desarrollados en forma de cruz griega, que se conserva en un excepcional estado. Los brazos sepulcrales contaban con tres sarcófagos cada uno, a pesar de que algunos de ellos estén algo erosionados o ligeramente perdidos. Mientras que el espacio central, con altura de 193 cm, queda adintelado, los demás aparecen falsamente abovedados. Todos los sarcófagos aparecen sobreelevados respecto al espacio central y a los pasillos redistribuidores.

Conserva bastante bien el *dromos* de acceso, así como el hueco para la rueda de cierre y la hendidura opuesta donde descansaría dicho cierre. De igual forma, todo el acceso principal se mantiene en un estado óptimo. (Fig. 92)

212. QM/E/30

Tipo - Iglesia

Descripción - Frente a la tahona del pueblo, cercano a la casa del *mujtār* (alcalde) se abre una pequeña cavidad modificada en su parte inicial mediante la construcción de una pedriza, pero conservada en su fondo. La boca de la cueva se observa perfectamente desde el camino principal de la aldea, aquél que lleva desde el desvío del camino ‘Ušariyya-Ŷarābūlūs hasta el centro del pueblo.

Tras un pasillo moderno de unos 3 m de largo y 1,5 m de altura se llega a un establo en desuso. Este pequeño y oscuro espacio se estructura en tres paredes rectas muy desgastadas por el rozamiento de las bestias. Así mismo, la techumbre que, en origen era plana, está totalmente desconchada. En la pared del fondo se observa su único elemento a destacar: un pequeño entrante tallado en la roca que por la brújula se comprueba su orientación correcta y perfecta al oeste. (Fig. 93)

Por lo simple de su planta y la orientación a occidente, así como por diversos paralelos en la zona, calificamos este entrante como auténtico ábside o cabecera de una iglesia mitad rupestre, mitad construida²³³. Esta última parte sería la que se ha perdido debido, claro está, a su menor resistencia y consistencia. (Fig. 94)

213-214. QM/E/31-32

Tipo - 2.2

Descripción - Muy erosionada y colmatada. Situada en el inicio de la carretera.

²³³ Sobre la problemática de este tipo de nichos se volverá más adelante, planteando su posible relación con los *mihrab* de las mezquitas islámicas. Cf. *infra*, pp. 636-638.

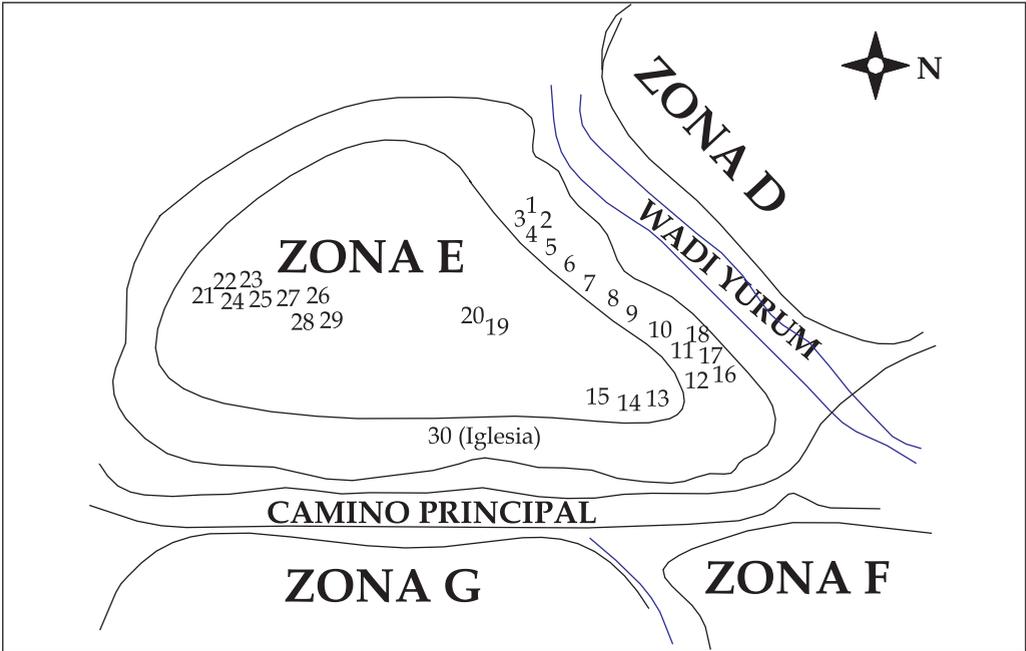


FIGURA 87. Distribución de los hipogeos en la zona E



FIGURA 88. Interior de QM E5. Detalle del umbral de separación entre espacios

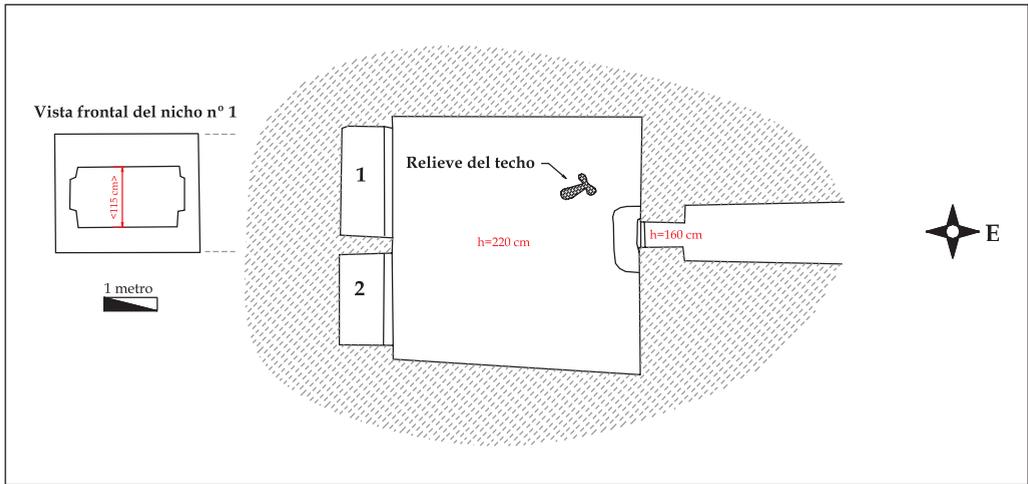


FIGURA 89. Planta del hipogeo QM E/26. Tipo 8



FIGURA 90. Interior de QM E/26. Nicho n° 1



FIGURA 91. Relieve fállico del techo de QM E/26

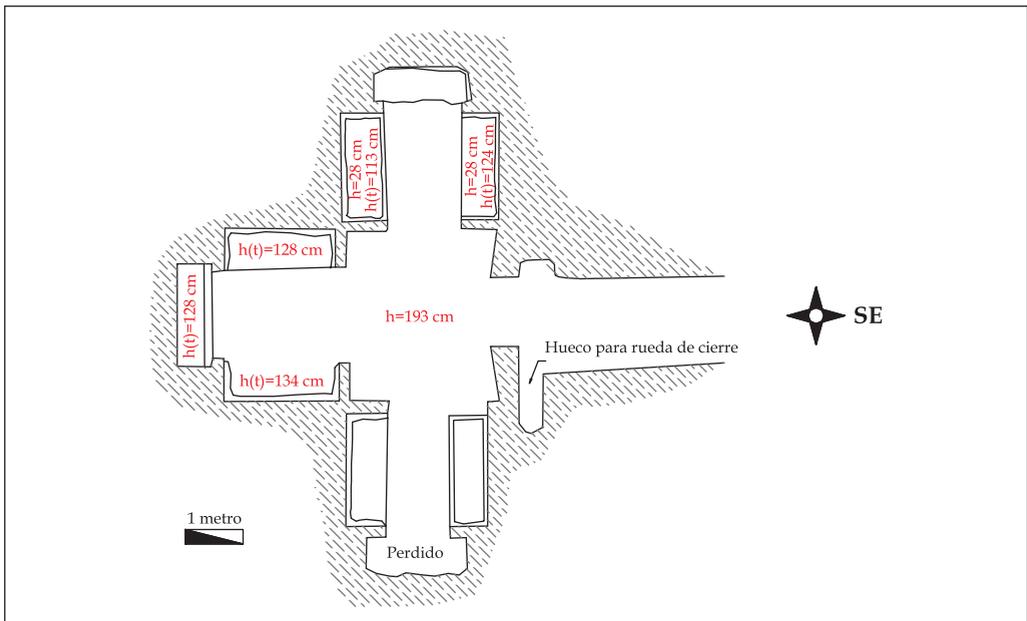


FIGURA 92. Planta del hipogeo QM E/29. Tipo 3



FIGURA 93. Detalle del posible ábside de la iglesia QM E/30

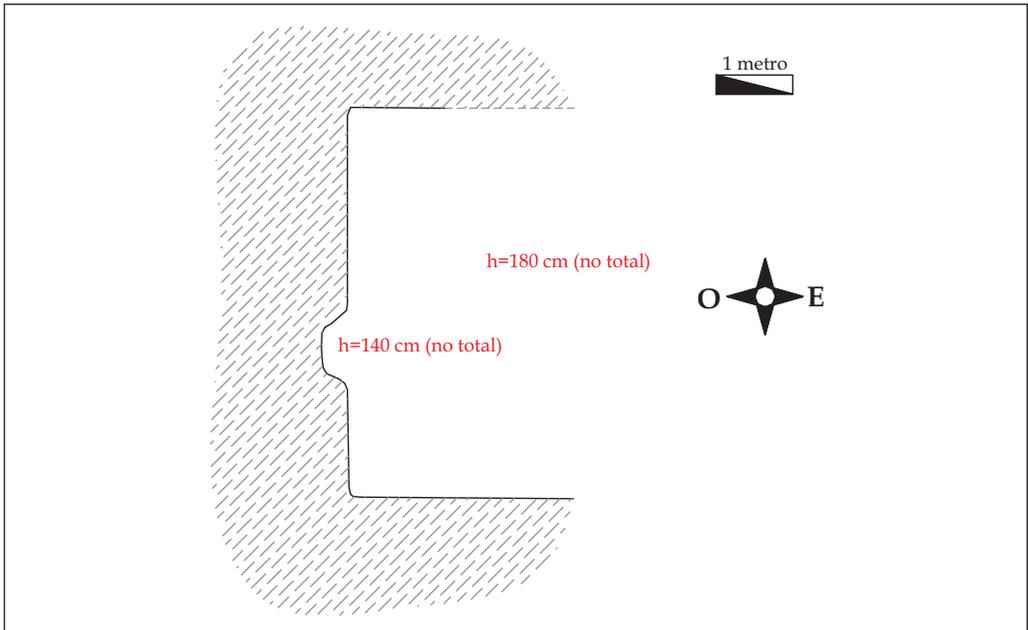


FIGURA 94. Planta de QM E/30. Iglesia

- ZONA F (Nos 215-223)

- Descripción de zona: Esta zona queda comprendida en exclusiva por los límites máximos del *Yabal Yāsīm al-Hummāda* o del *Mujtār*. Este cerro es el más elevado de toda la población y cuenta con una gran vivienda en su cima, cuyo dueño le da nombre al cerro. El alcalde también reside en su ladera occidental, lo cual produce una doble denominación entre los vecinos. El presente sector queda limitado por el Éufrates al este, el camino principal asfaltado de la aldea al oeste y por un profundo wādī al sur. (Fig. 95)

- Orientación general: ESTE, OESTE y NORTE.

215-218. QM/F/1-4

Tipo - 0

Descripción - Situadas en la ladera oriental del cerro, se trata de unas cuevas que sirven de depósito de heno de la vivienda de la cima, factor éste que imposibilitaba el estudio.

219. QM/F/5

Tipo - ¿Eremitorio?

Descripción - Se trata de un gran abrigo muy erosionado, que ha servido de refugio de pastores y aprisco de su ganado. Por su planta extraña no parece que haya funcionado como tumba. Aunque muy desvirtuado nos recuerda a las características del eremitorio A/1 y se comunica visualmente con éste. Su cubierta y paredes son planas y cuenta con una hornacina excavada en altura. Apenas quedan restos de superficies originales.

220. QM/F/6

Tipo - 0

Descripción - Más que cueva se trata de un abrigo sin planta definida.

221. QM/F/7

Tipo - 0

Descripción - A los pies de la casa del alcalde de la aldea se encuentra esta cueva que hoy se emplea como gallinero. A pesar de la erosión posee la misma planta que la que habíamos identificado como iglesia en la zona E (QM/E/30).

222. QM/F/8

Tipo - 0

Descripción - Tras un establo construido en su puerta se abre una cueva de grandes dimensiones, muy remodelada que sirve para guardar comida y abrevadero del ganado. Con seguridad no es una tumba. ¿Otra iglesia?

223. QM/F/9

Tipo - 0

Descripción - A media altura del cerro, en su cara occidental, dando al camino principal, se abre un abrigo quizás natural.



FIGURA 95. Vista panorámica de la zona F «Acrópolis» tomada desde el norte. Se señalizan algunos de sus puntos más significativos

- ZONA G (Nos 224-246)

- **Descripción de la zona:** Este sector engloba una serie de cerros y ramblas profundas y encajadas, situados a las afueras del poblado y limitados por el camino de Yārābūlūs al sur, el camino asfaltado al oeste y el río al este. Se trata de una serie de pequeñas elevaciones muy densamente surcadas por profundos barrancos y ramblizos que las han compartimentado de manera brusca y espectacular. La densidad de tumbas es menor pero lo complejo y grandioso de algunos tipos la destacan de manera cualitativa frente al resto. (Fig. 96)

- **Orientación general:** OESTE y SUR.

224. QM/G/1

Tipo - 6

Descripción - A unos 50 metros dejado el camino de Yārābūlūs y dirigiéndonos hacia el pueblo, a la derecha de la carretera, se observa una entrada construida en piedra, madera y cañizo. Una vez sobrepasada la puerta moderna se llega al umbral propiamente dicho de la tumba antigua. Dicho umbral está muy modificado recientemente y tras un par de escalones labrados en la roca se accede al interior del hipogeo. El hipogeo presenta planta cuadrangular y responde a un tipo cotejado en la aldea en un único caso (*cf.* QM/C2/2): nichos perpendiculares al espacio o vestíbulo central. Todos los nichos son iguales en tamaño a excepción de uno de ellos que es justamente el doble. (Fig. 97)

El hipogeo parece haber servido de vivienda en otro tiempo. En la actualidad se reutiliza como trastero de una vivienda cercana y se acumulan en su interior distintos trastos y objetos de lo más variopintos, como son una percha metálica o varias estufas de leña. Un grafito escrito en caracteres árabes en el que se lee 1969 parece indicar una posible fecha de descubrimiento o del uso de la cavidad. Ésta se conserva casi intacta en altura y sólo presenta unos pocos centímetros de sedimento. (Fig. 98)

225. QM/G/2

Tipo - 2.2

Descripción - A 10 m de la anterior encontramos este hipogeo de tipo ya clásico con tres nichos excavados y cubiertos en plano. Presenta los agujeros clásicos en las esquinas de los nichos lo que le da un aspecto de *tabula ansata*. Aparece enlucida de blanco en su totalidad, señal quizás de haber servido de vivienda.

226. QM/G/3

Tipo - 0

Descripción - Colmatada y situada al lado de la anterior.

227. QM/G/4

Tipo - 10

Descripción - Encontramos en esta tumba uno de los tipos más complicados, el de planta hexagonal, si bien hoy día sirve de establo ocasional de una enorme vaca lechera. Se trata de cuatro brazos desarrollados y uno central sin desarrollar, en el que sólo se excava una hornacina. Todas las tumbas del fondo se encuentran bajo un arcosolio y elevadas respecto a las demás.

228. QM/G/5

Tipo - 2.2

Descripción - Esta tumba se reutiliza como depósito de excremento para combustible. Presenta los agujeros superiores a modo de *tabula ansata* y está modernamente enlucida de blanco. Da a un pequeño wādī que las separa del camino asfaltado.

229. QM/G/6

Tipo - 2.2

Descripción - En mejor estado que QM/G/5, repite el esquema de tres sarcófagos en altura. Da a un pequeño wādī que las separa del camino asfaltado. Ha perdido en buena parte la capa de roca original y deja ver la arenisca interior sin trabajar.

230. QM/G/7

Tipo - 3

Descripción - Siguiendo una senda que recorre la orilla derecha de este pequeño wādī se llega a ella tras pasar por la puerta de QM/G/5 y QM/G/6. Se accede por un *dromos* descubierto y tallado en el monte. Tras atravesar la puerta adintelada de 50 cm de anchura y altura, modificada modernamente, se accede a un espacio central adintelado al que se le abren tres brazos desarrollados y cubiertos de manera abovedada. En total son once las tumbas ya que se amplió el brazo central en detrimento de los laterales. Responde al esquema clásico de tres brazos pero con una variante en el espacio central. Las tumbas presentan la habitual almohada, colocándose los lechos como si de un *triclinium* se tratara, a modo de banquete. (Fig. 99)

La entrada responde al cierre clásico de puerta rodante de la que sólo se conserva el hueco. En general está bastante colmatado por lo que la altura no es real. Junto a ello, la cueva está encalada y ha perdido cualquier tipo de originalidad en sus superficies verticales.

Al menos curioso resulta un extraño agujero en el centro del techo de unos 10 cm de diámetro que pudo servir como respiradero o bien como medio de arrojar libaciones al interior de la tumba.

231. QM/G/8

Tipo - 0

Descripción - Colmatada. Imposible estudio.

232. QM/G/9

Tipo - 2.3

Descripción - A escasos metros de QM/G/7 se sitúa esta tumba de tres nichos con cubierta mixta, que presenta como peculiaridad tres hornacinas cuadrangulares abiertas en el fondo de cada una de los tres arcosolios. La tumba está colmatada así que es imposible precisar la altura. La puerta original está reventada. (Fig. 100)

233. QM/G/10

Tipo - 10

Descripción - Al lado del camino se encuentra un hipogeo extraordinario. Presenta planta hexagonal y cinco brazos desarrollados con sarcófagos, si bien uno de los brazos ha sido tapiado para ser empleado como cobertizo. Todos los brazos son de similares dimensiones a excepción del central que es más ancho. En los brazos laterales aparecen tres sarcófagos dispuestos a

modo de triclinio mientras que en el central el número asciende a cuatro, sumando un total de dieciséis cajas funerarias. Todos los sarcófagos están excavados en la roca pero los situados en el fondo aparecen un poco sobreelevados por encima del resto. (Fig. 101)

La profundidad y disposición de cada uno de los brazos sepulcrales es similar. Aunque la moderna utilización de almacén ha transformado en parte el interior, sí que se intuyen con claridad tres clases: uno poco profundo que actualmente contenía sólo un sarcófago bajo el arcosolio, un segundo más profundo en el que se disponía un triclinio semejante a los vistos en numerosas tumbas de la región, y un tercero también profundo pero sin la existencia de sarcófagos, en el que se abre en su pared interior una hornacina rectangular de casi medio metro de fondo que parece no estar tallada sino para la exposición de un cuerpo.

En general, la tumba ha perdido buena parte de su capa o costra primigenia por lo que es imposible localizar algún tipo de representación gráfica, a excepción de una especie de rosetón tallado en el techo. Este rosetón o estrella de seis lados y seis puntas con resalte central, que coincide con la disposición general de la tumba, bien pudo tener algún tipo de relieve, aunque en la actualidad se encuentra muy deteriorado. (Fig. 102)

Decorativamente el trabajo es exquisito, destacando la unión de los espacios en las esquinas que se realiza a modo de falsas columnillas o la moldura a modo de cornisa que remata la unión entre el techo y la pared. La entrada por su parte se encuentra totalmente modificada por una obra de pedriza y cubierta de barro.

234. QM/G/11

Tipo - 2.2

Descripción - Contigua a QM/G/10 se encuentra en muy buen estado pero anegada de agua. Presenta aquellos orificios clásicos en las esquinas superiores de los nichos.

235. QM/G/12

Tipo - 5

Descripción - Rota en su mitad, responde al tipo 5 de planta rectangular con dos nichos en los laterales. Está muy erosionada.

236-240. QM/G/13-17

Tipo - 0

Descripción - Tras QM/G/12 y a las espaldas de la tahona de la aldea, a los pies del camino asfaltado, se abrían directamente al wādī varias cavidades cegadas.

241. QM/G/18

Tipo - 5

Descripción - Situada en el wādī a los pies de la zona F, en el espacio de separación entre las zonas F y G. Sólo conserva su mitad y está muy erosionada.

242. QM/G/19

Tipo - 3

Descripción - Situada en el wādī a los pies de la zona F, en el espacio de separación entre las zonas F y G. Ha perdido toda la cubierta y sólo conserva una bóveda intacta, muy erosionada y colmatada, sólo dejando intuir la planta.

243. QM/G/20

Tipo - 5

Descripción - Situada en el wādī a los pies de la zona F, en el espacio de separación entre las zonas F y G. Tan erosionada que impide cualquier estudio. Se intuye únicamente su planta.

244. QM/G/21

Tipo - 4.1

Descripción - Hipogeo situado en el wādī a los pies de la zona F, en el espacio de separación entre las zonas F y G. Responde a una variante del tipo 4, con dos nichos a cada lado y uno central en el fondo. Todos bajo arcosolios y con sarcófagos excavados en la roca. La separación de los espacios se efectúa mediante un remaque moldurado del arco. El primer espacio ha perdido la cubierta por desprendimiento y sólo se aprecia su planta a nivel de cimientos. (Figuras 103-104)

245-246. QM/G/22-23

Tipo - 0

Descripción - Tumbas colmatadas en el wādī a los pies del cerro F.

247. QM/G/24

Tipo - Monasterio

Descripción - Este edificio se halla en la última estribación de la aldea, allí donde se cruzaba antiguamente el río Sāyūr. Para acceder a este presunto complejo monacal debemos tomar la carretera asfaltada que hasta 1999 unía Quruq Magāra y °Ušariyya. Esta carretera hoy ha quedado cortada por la subida del río. Donde se acaba la pista, justo a la izquierda se abre una cueva de impresionantes dimensiones.

Primitivamente debió albergar un posible monasterio de dos pisos, aunque por desgracia el primero de ellos ha quedado completamente inundado por el río, y el segundo parcialmente reventado. (Fig. 105)

Esta gran caverna «submarina» presenta aún sus dos accesos laterales y una única sala en seco que sirve de refugio de pescadores. Un pequeño tercer acceso comunica el exterior con esta pequeña sala del segundo piso. Es irrealizable el esbozar algún tipo de planta ya que lo conservado es ínfimo.

No obstante aspectos tales como su emplazamiento, dominando el cruce del río, su posición enfrentada a Tell °Abr y su comunicación visual con el conjunto monacal de °Ušariyya, así como

sus dimensiones, apadrinan la idea de que estemos ante los restos de un importante complejo monacal rupestre, seguramente muy vinculado con el monasterio situado en la orilla opuesta del Sāyūr. El dibujo fue imposible ante la inundación total de toda la primera planta.

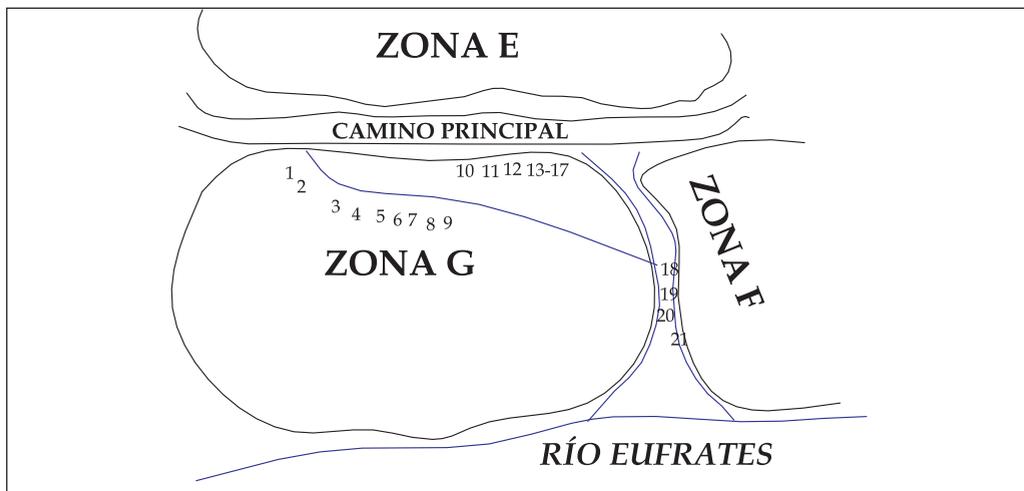


FIGURA 96. Localización de los hipogeos de la zona G

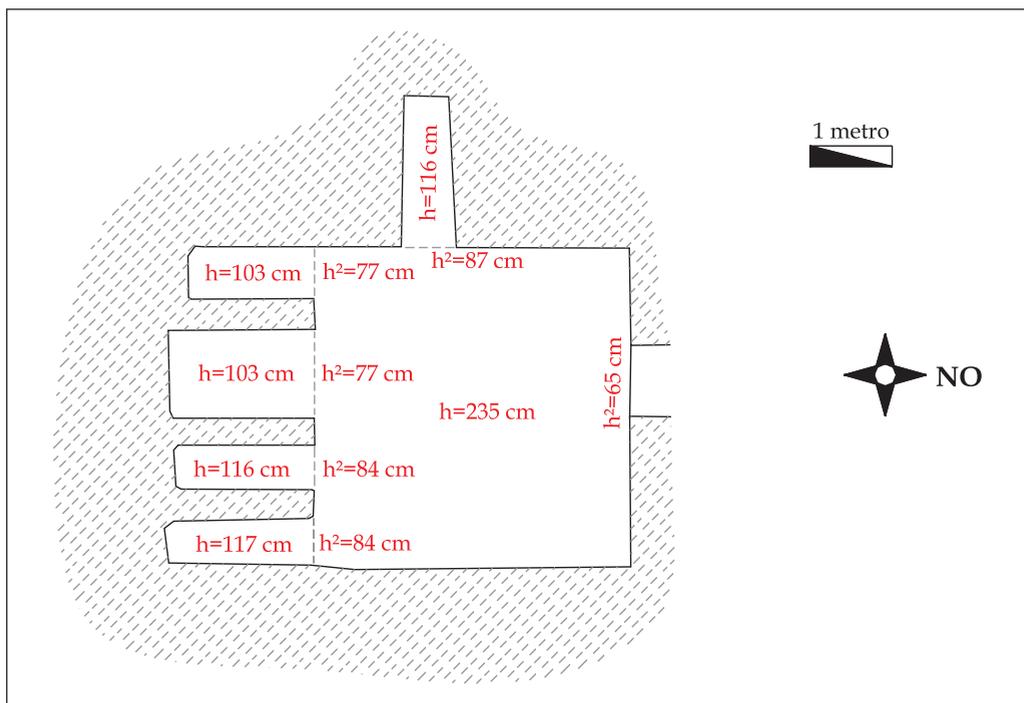


FIGURA 97. Planta del hipogeo QM G/1. Tipo 6



FIGURA 98. Interior de QM G/1. Detalle de nichos perpendiculares

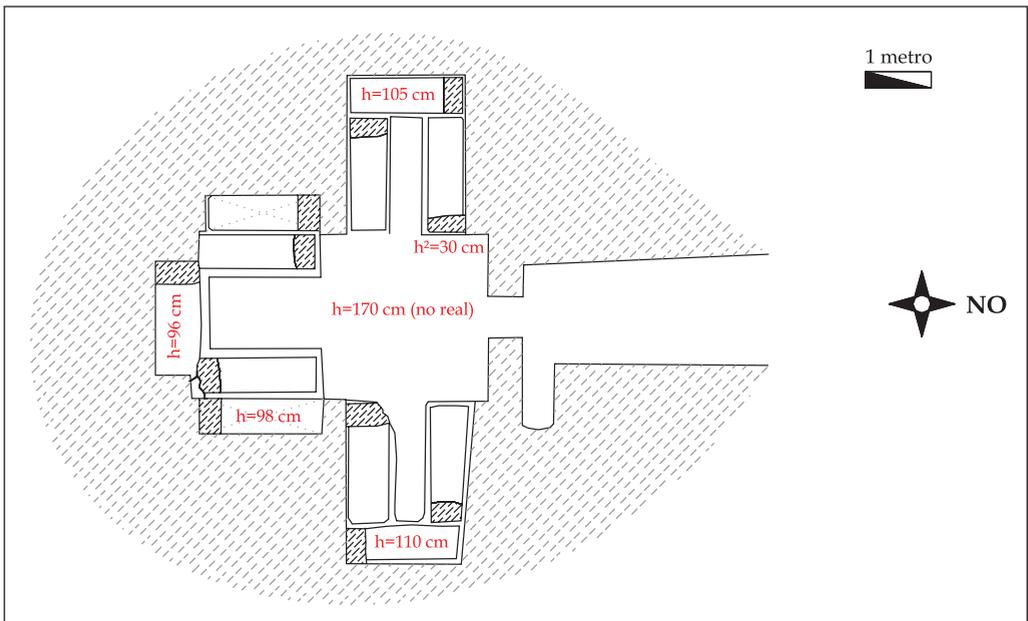


FIGURA 99. Planta del hipogeo QM G/7. Tipo 3

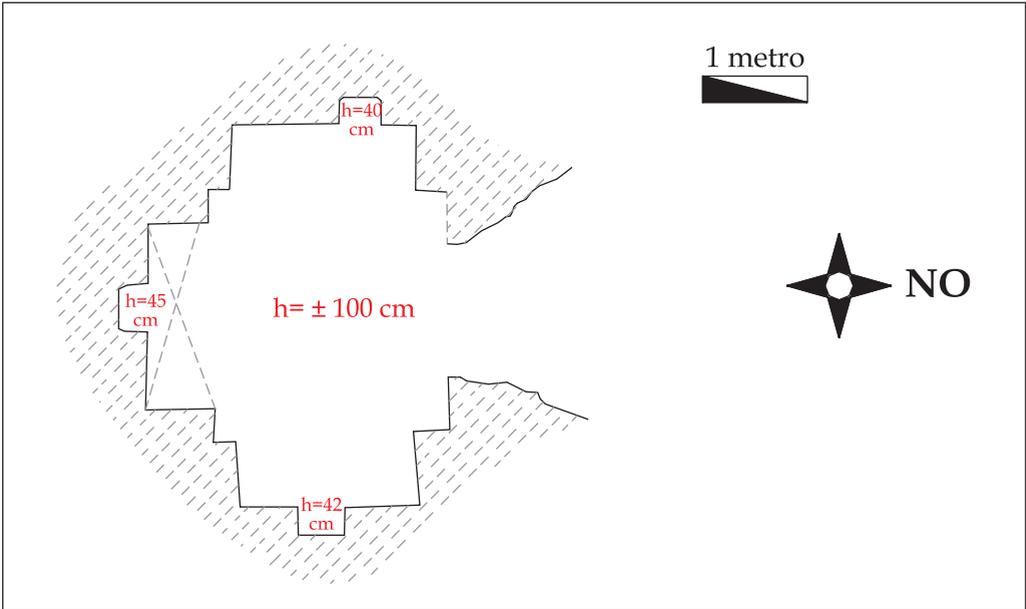


FIGURA 100. Planta del hipogeo QM G/9. Tipo 2.3.

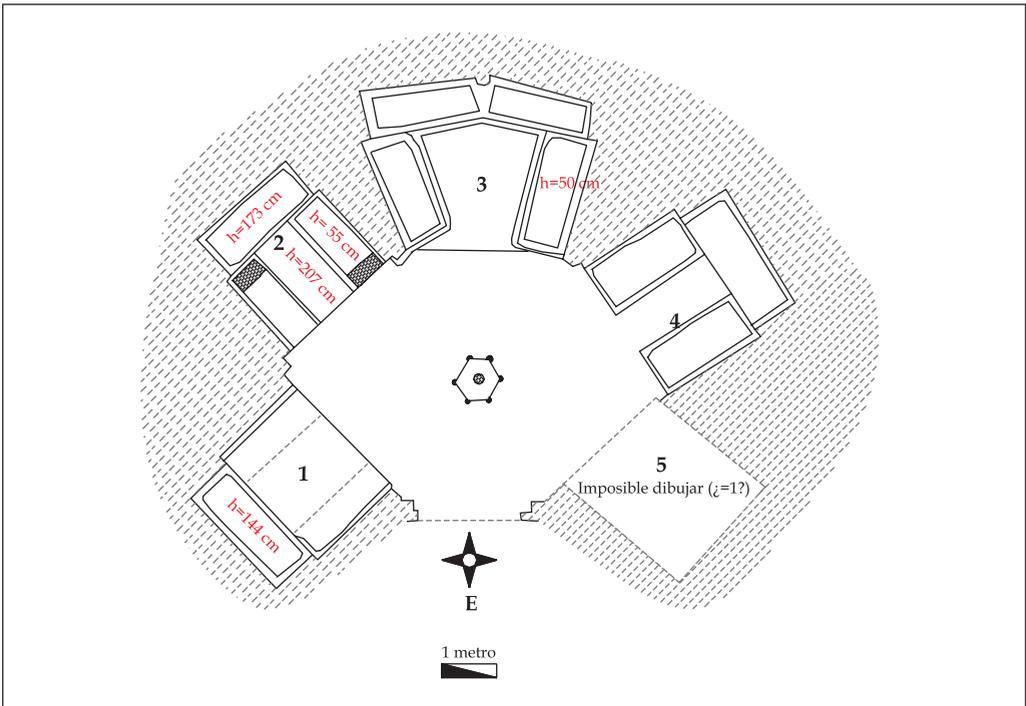


FIGURA 101. Planta del hipogeo QM G/10. Tipo 10

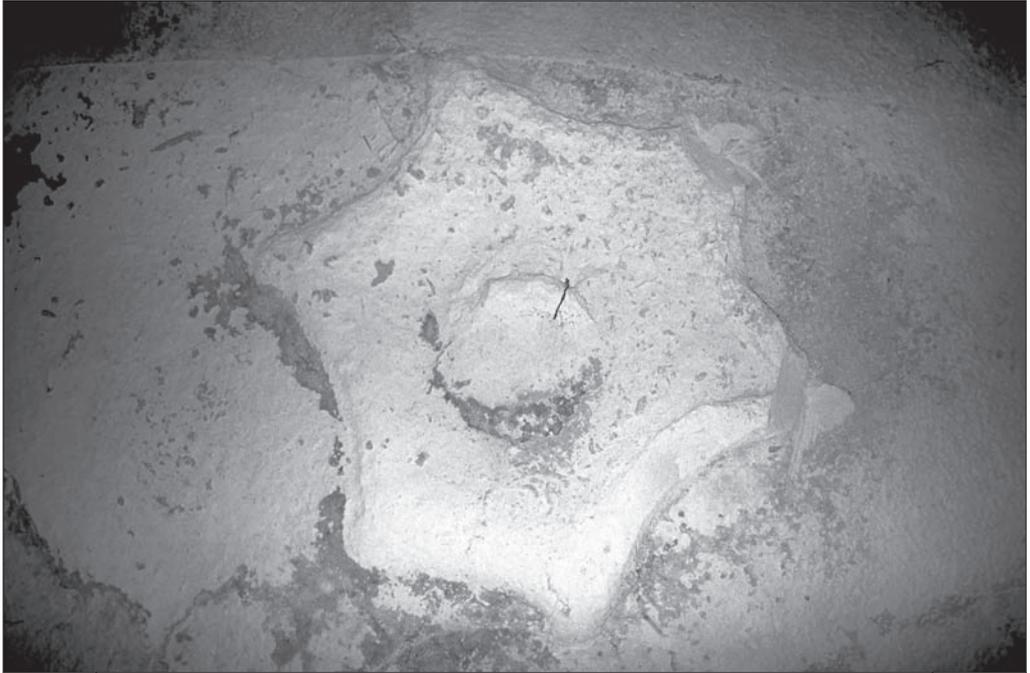


FIGURA 102. *Relieve del techo del hipogeo QM G/10*

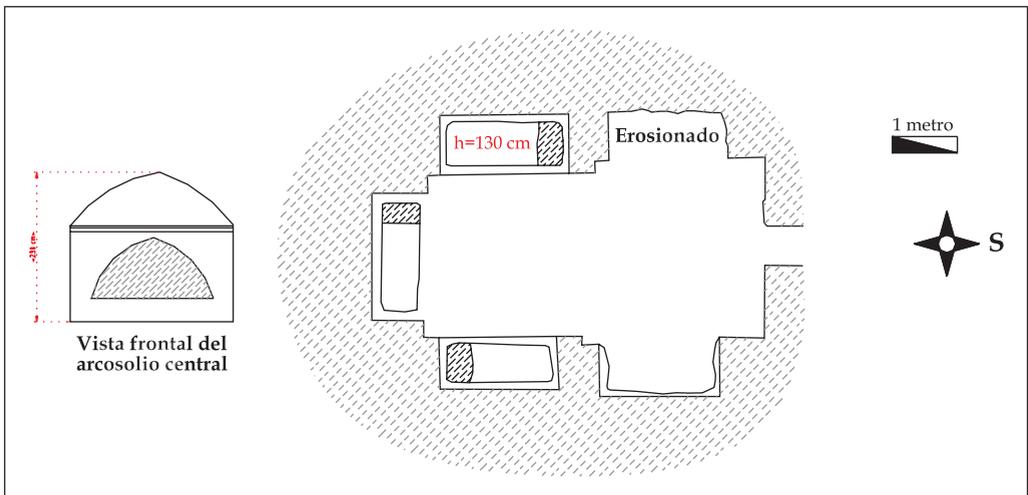


FIGURA 103. *Planta del hipogeo QM G/21. Tipo 4.1*



FIGURA 104. Interior de QM G/21



FIGURA 105. QM G/24. Monasterio en la desembocadura del Sāyūr

- WĀDĪ ŶURUM

Una vez catalogados los hipogeos llega el momento de dar un repaso a las estructuras localizadas en otros puntos de la aldea, que no tienen nada que ver con el mundo de los muertos. Seguiremos la pista a los restos de hábitat, delimitando las áreas poblacionales y diferenciándolas de las necrópolis. Tras la prospección de los cerros centrales, Zonas C y D, nos dispusimos a prospectar el wādī que limita la aldea por el sur: *Wādī Ŷurum*²³⁴.

Las gentes del lugar nos habían informado de la existencia de otra fuente romana en este punto de la aldea. Tras un minucioso recorrido desde su cabecera a la desembocadura, este wādī se presenta como uno de los puntos vitales de la antigua población romana. Brevemente, y anticipando lo que viene después, se localizó una fuente romana aún activa, dos secciones de acueducto, un depósito presumiblemente antiguo y numerosas estructuras de dimensiones monumentales a una y otra orilla de la rambla. Dicho cauce fue recorrido más de 1000 m curso arriba, punto en el cual los restos arqueológicos desaparecían a excepción de algunas cerámicas muy rodadas y dispersas. Así mismo, las tumbas y, en general las cuevas desaparecen por completo, quizás señal de su alejamiento de la antigua población. (Fig. 106)

- El acueducto meridional

Siguiendo los comentarios de un anciano residente en tal paraje nos dispusimos a la búsqueda de diez «pozos». Estos diez pozos, según él, estaban a la vista hasta hace unos años, pero han ido quedando bajo tierra con el paso del tiempo. Por su descripción, lo asociamos a los típicos pozos de registro o respiraderos de algún acueducto subterráneo o *qanāt*. Aproximadamente, el anciano nos señaló donde se situaba uno de los que él recordaba. Venían rambla arriba, hasta un mínimo de diez, a pesar de que de los diez presupuestos sólo fueron localizados con seguridad un total de cuatro. El resto estaban demasiado colmatados como para poder efectuar algún tipo de análisis. La distancia de separación entre cada uno de ellos, lo que sería el ritmo, era de 25 m y no de 35 como presentaban los respiraderos del acueducto del wādī °*Ayn Rūmanī* y wādī *al-Ḥaḍara*²³⁵. Se ignora una posible conexión entre ambos tramos, aunque la cercanía podía establecer algún tipo de lazo o ramificación vinculante.

Una vez inspeccionado el recorrido del acueducto que transcurre subterráneo se avanza wādī abajo con el objeto de localizar algún tramo visible del mismo. De este modo los pozos dejan por fin lugar a una canalización al descubierto que cruza la rambla de izquierda a derecha. Desde aquí, esta canalización excavada en la roca sigue durante una decena de metros, para posteriormente desaparecer bajo tierra, volviendo a surgir unos metros después, aunque en esta ocasión cubierta de manera abovedada. Tras este tramo de *specus* cubierto la erosión del monte parece haber hecho desaparecer la cubierta, ya que pocos metros después vuelve a reaparecer el canal cubierto.

- *Specus descubierto*: El paso de una orilla a otra de la rambla se efectúa mediante un *specus* descubierto. Parece que habría dos salidas, una que posee un grifo, que aún funciona, y otra que permanece seca. Este canal tallado en la roca presenta el clásico bordillo o escalón lateral a

234 La interpretación del topónimo dada por los aldeanos vendría a significar algo así como «rambla de los pozos de agua».

235 Exactamente igual, este topónimo podría significar algo así como «mucha agua».

ambos lados del canal, que permite el mantenimiento pertinente sin necesidad de pisar el canal propiamente dicho y mojarse. Este punto se encuentra a unos 150 m de la zona cubierta del acueducto. (Figuras 107-108)

La anchura máxima del *specus* es de 40 cm. Cada uno de los dos bordillos tiene 12 cm de anchura. Por su parte, la anchura mínima del canal es de 16 cm, siendo 30 cm la altura. El tramo conservado tiene dirección noreste, siguiendo luego la orilla derecha del wādī hasta desaparecer bajo la tierra y los arbustos. Parece obvio que en algún momento volviera a ser subterráneo para comunicar con las bocas cubiertas que vienen después.

En total, el primer tramo de canal descubierto, tiene 21 m. Posteriormente se intuye un segundo tramo que se observa peor y que alcanza 34 m.

- *Fuente en activo*: Actualmente, a este paraje acuden las chicas y mujeres a lavar y a por agua, ayudadas de burros las más afortunadas o en solitario la mayor parte. En este punto existe un grifo, que antaño era una salida natural del acueducto que estamos analizando. El agua salía en tal cantidad que en fecha reciente se disminuyó y controló su caudal por medio de una obra de cemento. Además, mediante un motor logran subir el agua hasta las viviendas existentes en el cerro D. Antiguamente era una salida similar a las abovedadas del wādī ‘*Ayn Rūmanī*’ pero hoy está tan disimulado y enmascarado que apenas se puede observar nada, a excepción de la fresca y limpia de su caudal.

Enfrentado a este grifo, otrora fuente, surge en superficie una estructura romana de grandes dimensiones. La roca está trabajada a modo de pasillo o entrada de hipogeo, si bien resultaría probable una tumba en tan bajas altitudes. Por añadidura, existen unos escalones labrados que descienden en dirección a la fuente. (Fig. 109)

Entre el grifo y la estructura se observa un canalillo excavado en la roca, similar al descrito anteriormente, pero prácticamente colmatado. Este canal podría certificar que la fuente no es tal, sino que únicamente forma parte de una conducción mucho más amplia que ha quedado cortada en este punto, por el que se pierde el contenido del acueducto, que sigue funcionando y cumpliendo su objetivo inicial y para el que fue elaborado.

Este pequeño canal podría relacionarse con otra salida de aguas existente debajo de un muro de sillarejo que existe más adelante. Dicho canal cruza el wādī de nuevo de izquierda a derecha y tiene una profundidad de unos 30 cm y otros tantos de anchura. Sin embargo, está totalmente inundado por lo que no se observa el fondo. Parece corresponderse con otra salida de aguas abovedada, de unos 40 cm de ancho, colmatada y cegada por la tierra que existe sobre él. (Fig. 110)

- *Specus cubierto*: El tramo de *specus* localizado en este wādī se encuentra dividido en dos por la erosión de la ladera en la que se encuentra. El acueducto se localiza en la orilla derecha del wādī, a la altura de la casa del maestro de escuela y del señor *Suleiman*. Excavado en la roca arenisca, queda colmatado hasta su mitad por tierra, lo que impide un análisis interior más provechoso. Presenta una profundidad visible de 5’5 m, si bien es segura su continuación monte adentro. Al final de esa distancia su cubierta va descendiendo en altura. Su dirección es NE-SO y presenta una altura de luz de 155 cm y una anchura máxima de 43 cm. (Fig. 111)

- Zona de hábitat y estructuras

En su orilla izquierda, el wādī presenta en toda su ladera ribereña estructuras de habitación de grandes dimensiones. Hay que contar con que ha sufrido una erosión tremenda. Según nos

comentaron los vecinos, hace unos diez años, todo el interior de la rambla estaba colmatada, pero las lluvias del invierno del año 2000 transportaron todo hacia el Éufrates: estructuras, cerámica, monedas, fustes de columna, etc.

Las estructuras, a la vista gracias a la erosión del wādī, comienzan a aparecer a la altura de la fuente o grifo antes presentado. Prácticamente todas las que aquí se van a comentar se localizan en la orilla izquierda del mismo.

- *Unidad Constructiva 1:* En esta orilla, situado entre las dos bocas del acueducto y el grifo donde las mujeres recogen el agua aparece un recio muro de sillares. Del muro contamos con una vista frontal prácticamente completa. Por su tamaño y dureza parece haber aguantado las avenidas que durante siglos deben haberle afectado. Sin embargo, los sillares están muy erosionados, aunque *in situ*. Pudiera ser ésta su función original, una especie de reforzamiento de las laderas superiores, con el objeto de aterrazar y construir.

Este primer paramento tiene 5'5 m de longitud y 1'5 m de altura visible, presentando una dirección Oeste-Este. En su extremo este se ve cubierto por un aporte sedimentario proveniente de las terrazas superiores. (Fig. 112)

- *Unidad Constructiva 2:* Aunque muy erosionado, este muro anteriormente descrito parece encontrar continuación unos 20 m después. Entre arbustos y escombros lo localizamos pocos metros más allá de la boca 2 del acueducto. Dicho muro se conserva en un nuevo tramo de otros 12 m. En total son doce los sillares de 90x50x45 cm y llega a vislumbrarse una segunda hilada. Frente a la U.C. 1, este muro abandona el sillarejo y queda conformado por auténticos sillares de arenisca. El muro posee orientación NNE-SSO, adaptándose al ensanchamiento del wādī. (Fig. 113)

- *Unidad Constructiva 3:* A unos 20 m hacia el este, dirección Éufrates, se encuentra en la ladera otro muro. Su parte superior está muy deteriorada, encontrándose en muy mal estado. No obstante se constata en superficie una longitud mínima de 5 m y una anchura de 1 m. Aparece construido en sillarejo y es completamente perpendicular a la dirección natural del wādī, por lo que podría ser una de las medianeras entre la unidad constructiva anterior y las próximas.

- *Unidad Constructiva 4 (Unidades de Habitación A-B-C):* Tras haber constatado ciertos elementos constructivos presuntamente asociados y, sin embargo, dispersos, la mayor erosión de las laderas permite constatar las primeras habitaciones, propiamente dichas. Las estructuras parecen conservarse únicamente al nivel de cimientos y están situadas sobre el propio lecho de la rambla.

A 20 m de distancia, rambla abajo, se localiza esta primera unidad habitacional, que se denominó con la letra «A». A esta primera se le adosa una segunda (B) y a ésta una tercera y última (C). La degradación de la pendiente permite, incluso, verlas en planta y parcialmente en alzado, lo cual denota lo espectacular de las estructuras. En definitiva, se trata de un conjunto de tres espacios unidos con muros medianeros entre sí, apreciándose en algún caso el muro de cierre anterior. La conexión entre estas habitaciones y las estructuras anteriormente comentadas parece clara, sobre todo si se tiene en cuenta la existencia de un muro paralelo al wādī, y perpendicular a la habitación «A», que aparenta querer unirse con los muros anteriores. (Fig. 114)

Por su parte, los sillares son de similares características que la unidad nº 2 si bien algunos están muy erosionados por los efectos del agua. La mayor parte de los sillares tienen 90 cm de largo, 40 cm de altura y 70 cm de ancho. No obstante la potencia de la habitación «A» supera el metro y medio de altura, y la anchura del muro mejor conservado advierte una amplitud de

habitación cercana a los 5'3 m. El habitáculo «B» alcanza los 7 m de longitud y los 4 m de fondo. (Fig. 115)

Las estructuras se sitúan allá donde prácticamente acaba el wādī y se abre a la terraza fluvial, adquiriendo una orientación NNE-SSO. En concreto, son 80 los metros existentes entre las estructuras y el camino general que cruza la aldea de norte a sur. Aunque parcialmente visibles, poseen sobre ellas metros y metros de aporte sedimentario, procedente de las elevaciones circundantes. Curioso es observar el modo de conexión entre una zona de hábitat tan clara como la que comentamos aquí y la zona de necrópolis que queda relativamente cerca. La topografía actual sugiere algún tipo de escalonamiento del cerro, en el que quedara perfectamente marcada la línea de separación entre el área de los vivos y la de los difuntos.

Tras estas tres estructuras los sedimentos cubren por completo toda la ladera y son escasos los muros. Una excepción destacable es una especie de rebaje, a modo de escalón, que aparece lamiendo el ramblizo, a 25 m exactos de la última unidad de habitación.

Por lo que respecta a la orilla derecha de la rambla, la de las dos salidas de acueducto, únicamente cabe mencionar algunas estructuras que se vislumbran malamente justo enfrente de las tres habitaciones antes comentadas. Lo escaso percibido insinúa una planta rectangular, pero los sedimentos naturales y basuras procedentes de viviendas cercanas impiden cualquier otro tipo de apreciación.

En general, lo desvirtuado del terreno, la colmatación de la ladera por escombros y basuras, unido a la propia sedimentación natural del wādī, imposibilitan el dibujo de todas las estructuras. No se sabe a ciencia cierta cuál es su sentido y orientación, simplemente se intuyen. Sin embargo queda ratificado que estamos ante un gran muro o frente constructivo, que alcanza una longitud, creemos que continua, de 125 m. Este muro de sillares de arenisca debía servir de límite entre el wādī y el área constructiva o hábitat, quizás el centro urbano. (Fig. 116)

En su otro lado, en la orilla derecha, poseemos un acueducto que, justo en el momento que desaparece surgen habitaciones y elementos constructivos claves, como es un pequeño fuste de columna. Entre la cerámica recogida en las laderas destaca el gran número de *tegulae* (material con el que se levantarían las techumbres de las estructuras constatadas), tapaderas, grandes contenedores y algunos fragmentos de terra sigillata oriental A.

La cronología general del conjunto se nos escapa, pero los fragmentos de terra sigillata oriental confirman, al menos, un poblamiento en torno al siglo I d. C. Otra cuestión interesante sería el averiguar por qué se sitúan estas estructuras a pie de rambla, un lugar nada propicio para desarrollar las áreas de hábitat.

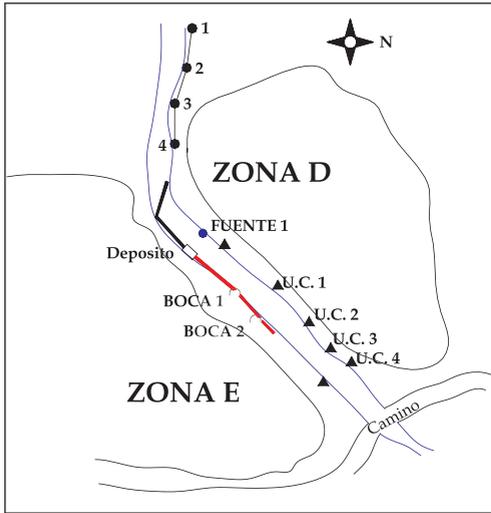


FIGURA 106. Croquis de situación del Wādī Yūrum

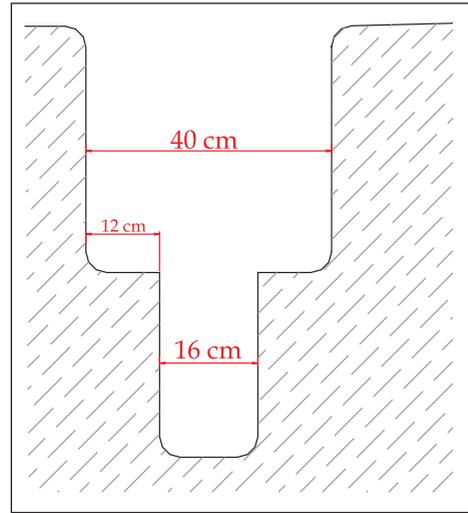


FIGURA 107. Sección del canal



FIGURA 108. *Specus* descubierto



FIGURA 109. Wādī Yūrum. Estructura romana en superficie



FIGURA 110. Wādī Ŷurum. Boca de acueducto casi cegada



FIGURA 111. Wādī Ŷurum. Acueducto excavado en la roca



FIGURA 112. Wādī Ŷurum. Unidad Constructiva nº 1



FIGURA 113. Wādī Yūrum. Unidad Constructiva n° 2

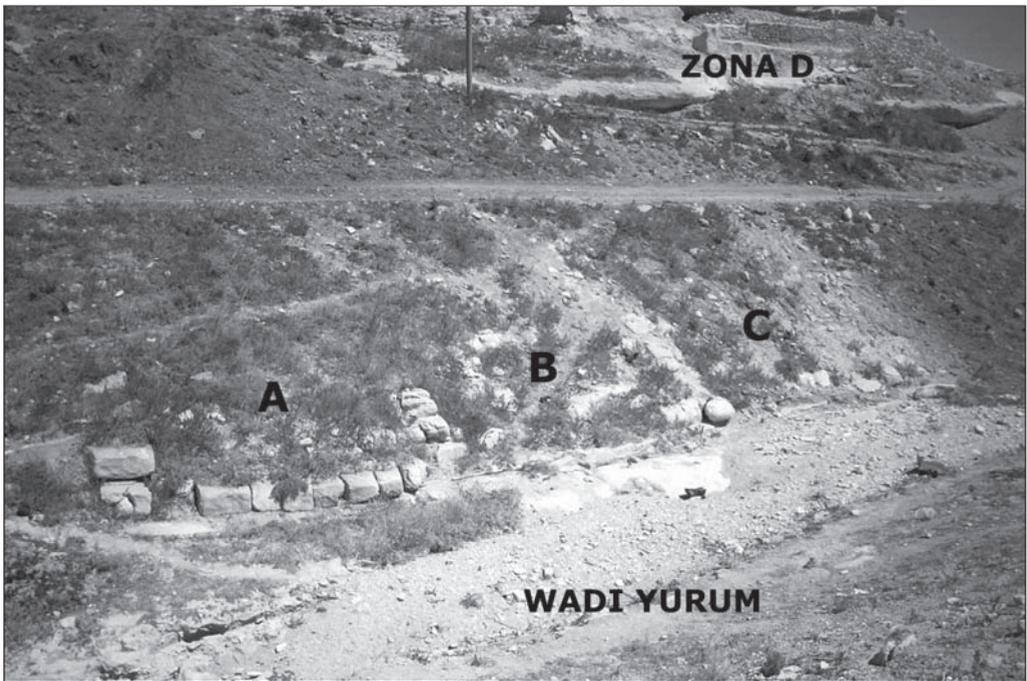


FIGURA 114. Wādī Yūrum. Unidad Constructiva n° 4.



FIGURA 115. Wādī Ŷurum. Unidad Constructiva n° 4. Hab. B

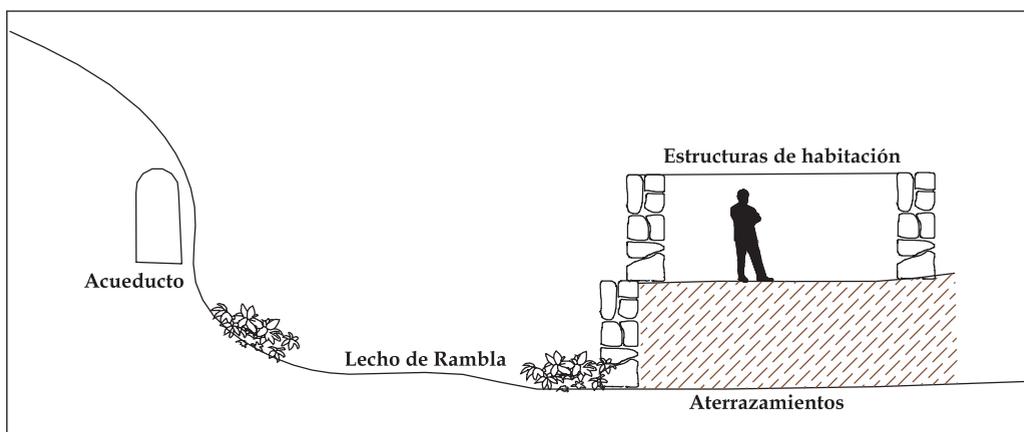


FIGURA 116. Hipotética reconstrucción del aspecto antiguo del Wādī Ŷurum

- LAS ZONAS DE HÁBITAT

Tras la exposición de las 247 cuevas (hipogeos en su mayoría), y un repaso por sendas ramblas de la población, cabría preguntarse por la localización concreta del poblamiento romano, las viviendas y, en definitiva, las áreas de hábitat. Ya se adelantó algo con las estructuras del *wādī Yurum*, que sin duda conformaron parte de la ciudad romana que aún esconde el subsuelo de la actual población. Sin duda era ésta una cuestión que preocupó mucho a la hora de efectuar la prospección y el presente catálogo. No pretendíamos quedarnos en el mero reconocimiento de una amplísima necrópolis, sino el averiguar dónde vivían los que construyeron y ocuparon estas tumbas, así como el patrón de asentamiento seguido. Es por este motivo que se incluye a continuación una descripción de los hallazgos acometidos en varios sectores que, aunque no presentan carácter rupestre o troglodita, pueden aportar algo de luz a tal cuestión.

Casi en exclusividad, las zonas de poblamiento las vemos relacionadas siempre con la existencia de salidas o fuentes del acueducto. Frente al área de necrópolis, situada a espaldas de la población, las áreas de hábitat (señaladas por la localización de campos de cerámica) aparecen de cara al río. Aunque cercano al mundo de los muertos, parece como si se le quisiera dar la espalda, manteniendo un límite físico, mínimo pero existente.

- CIMA DE LA ZONA E

En la cima de este cerro aparecen un par de elementos arquitectónicos de gran envergadura que permiten hipotetizar sobre una posible área habitada en esta elevación. Uno de ellos es un fuste de columna de 105 cm de anchura y 35 cm de diámetro. (Fig. 117) El otro es un capitel cuadrangular trabajado en una piedra calcárea, de 95 cm de lado por 81 del otro, con 45 cm de altura. Presenta un total de cinco molduras (13-6-10-2-9 cm) y en el centro de su parte superior una oquedad trabajada a posteriori con el objeto de trabajar el *burgul* en ella²³⁶. (Fig. 118)

- CIMA DE LA ZONA F

El cerro F está compuesto por dos superficies niveladas a modo de cimas. La más elevada presenta en su punto más alto, concretamente en su sector septentrional, un espacio amesetado con grandes cantidades de cerámica en superficie, así como tramos de muros de bella factura visibles en la ladera. En la misma superficie existe una vivienda que incluye establo, gallineros y diversas dependencias, e incluso la tumba de un familiar dentro de un pequeño huerto privado. (Fig. 119)

La vivienda actual se levanta sobre una superficie plana, nivelada artificialmente mediante pedrizas. Éstas, se levantan en su zona suroriental sobre unos espléndidos sillares de arenisca rectangulares perfectamente canteados. Los sillares son abundantes pero la casa enmascara cualquier tipo de visión global. Además, la cantidad de piedras existentes a ambos lados de

236 El proceso de elaboración del *burgul* es trabajoso ya que se machaca el grano con un mazo de unos cinco kilos. Este alimento se consume preferentemente en invierno. (BEJARANO, I., *op. cit.*, 1994, p. 307.)

la casa resulta excesiva, como si se hubiera desmantelado alguna construcción en el momento de la actual edificación y hubieran sido arrumbadas en las laderas. Entre todo ese maremagno de ruinas se constata la existencia de una canalización excavada en un bloque de arenisca. La canalización tiene 38 cm de anchura y 16 cm de altura. La existencia de este pequeño bloque de canalización tallado en piedra plantea ciertas dudas respecto a su utilidad y finalidad. La subida de aguas desde el acueducto del llano parece prácticamente imposible por lo acusado de la pendiente. Por otro lado, la horizontalidad de la cima de este cerro resulta propicia para el establecimiento de un gran depósito a modo de cisterna de grandes dimensiones que asegure el aprovisionamiento de agua para todo el sector de viviendas dependiente de este cerro. Quizás este canal puede haber formado parte de un entramado de canales que desde la cima, donde quedaría instalado el citado depósito, llevara el agua a zonas a las que no llegaban las del acueducto inferior. (Fig. 120)

En la zona delantera de la casa existe un capitel con la típica oquedad en su parte superior destinado a la molienda del grano. El capitel presenta 75 cm de diámetro, 40 cm de altura y está decorado con motivos vegetales. Este capitel es gemelo a otro localizado en la ladera, al que también se le ha practicado un hueco en su cima para trabajar el grano. (Fig. 121)

Todo lo expuesto indica una actividad edilicia antigua clara, aunque, paradójicamente, en la actualidad esta superficie sólo sea habitada por una única familia. Las cerámicas sigillatas orientales A y las de engobe rojo helenísticas²³⁷ predominan frente a *tegulae* y cerámica de almacenamiento, más copiosas en llano. Las características del emplazamiento así como de lo descubierto servirían perfectamente para identificar una hipotética acrópolis o núcleo de población primigenio de la antigua ciudad. Las dimensiones de los sillares presuponen algún tipo de edificio público o establecimiento militar o de vigilancia. La posibilidad de que existiera un gran edificio en este punto podría ser confirmada por las referencias del militar británico Chesney en 1850. En la descripción de la desembocadura del Sāyūr señalaba la existencia de un castillo junto a algunas bellas cuevas y ruinas esparcidas.

El caso es que, de todas las cimas de los cerros prospectados, es la que mayor cantidad de cerámica posee en superficie, y el cerro que menor número de tumbas presenta, si es que podemos considerar alguna de sus cuevas como tumbas. Todas ellas son de planta extraña, ninguna acabó por definirse como iglesia pero su función funeraria sí que queda totalmente descartada.

Junto a esta cuestión, su valor geoestratégico es mayor que la del resto de elevaciones circundantes. Desde aquí se controla todo el río, la visibilidad es elevada, divisándose incluso las cimas del Ŷabal Barqal, la montaña más elevada de la orilla izquierda. El control del paso que viene de Manbiŷ, a través del Sāyūr, está asegurado desde este punto, valor que en la antigüedad debió ser muy estimado a la hora de elegir un emplazamiento u otro. Igualmente las dos ramblas y, como no, la amplia terraza donde se situaría el poblamiento en llano, quedan controlados a la perfección. La comunicación visual con otros centros de población antiguos como pueden ser Tell Qūmlūq, Tell °Abr o Tell Aḥmar estaba asegurada.

237 Cf. *infra*, figura 123.

- LADERA ORIENTAL DE LA ZONA F

Todo el área comprendida entre la zona F y el camino principal aparece repleta de muros antiguos de mampostería que surgen en superficie, así como de cerámica romana, *tegulae* en cantidad y sillares de arenisca reutilizados por doquier. Desde la tahona hasta más allá de la casa del *mujtār* los muros en superficie llegan a conformar habitaciones. Más aún, en la puerta de la casa del alcalde existe un capitel con decoración vegetal exactamente igual que el de la cima del cerro, de donde quizás provengan ambos. Tiene 75 cm de diámetro y unos 52 cm de altura y, como todos los capiteles del pueblo, presenta una oquedad excavada en su cima destinada a labores de molienda. (Fig. 122)

Da la sensación de formar un poblamiento aterrazado que va ganando altura hasta culminar con la ocupación de la misma cima del cerro. Todas las estructuras se concentran en la ladera occidental, mucho más suave que la oriental. En esta otra ladera la pendiente parece demasiado elevada para que exista algún tipo de construcción. Así, la ausencia de datos arqueológicos en la prospección de esta parte del cerro podría confirmar esta teoría.

Para finalizar, una vez repasadas todas estas zonas de hábitat, cabría incidir en la cronología del yacimiento. Los materiales cerámicos helenísticos en superficie (engobes rojos y negros, típicos platos de pescado, formas finas y comunes) certifican poblamiento en el yacimiento en torno a los siglos III-II a. C. Por su parte, la gran cantidad de cerámicas romanas, en especial las sigillatas orientales, prueban un momento de auge durante el Alto Imperio, al cual deben pertenecer la mayor parte de los hipogeos anteriormente descritos. Por último, y de manera residual, asociados a los eremitorios y la iglesia, así como a algunos hipogeos, se han recogido ciertos fragmentos de cerámica tardorromana y bizantina. De esta manera, la vida de esta población fue extensa y continua durante cientos de años. Se hace imprescindible una excavación arqueológica que, podrá completar, cotejar o desmentir los resultados de esta prospección. (Fig. 123)



FIGURA 117. *Fuste de columna. Zona E*

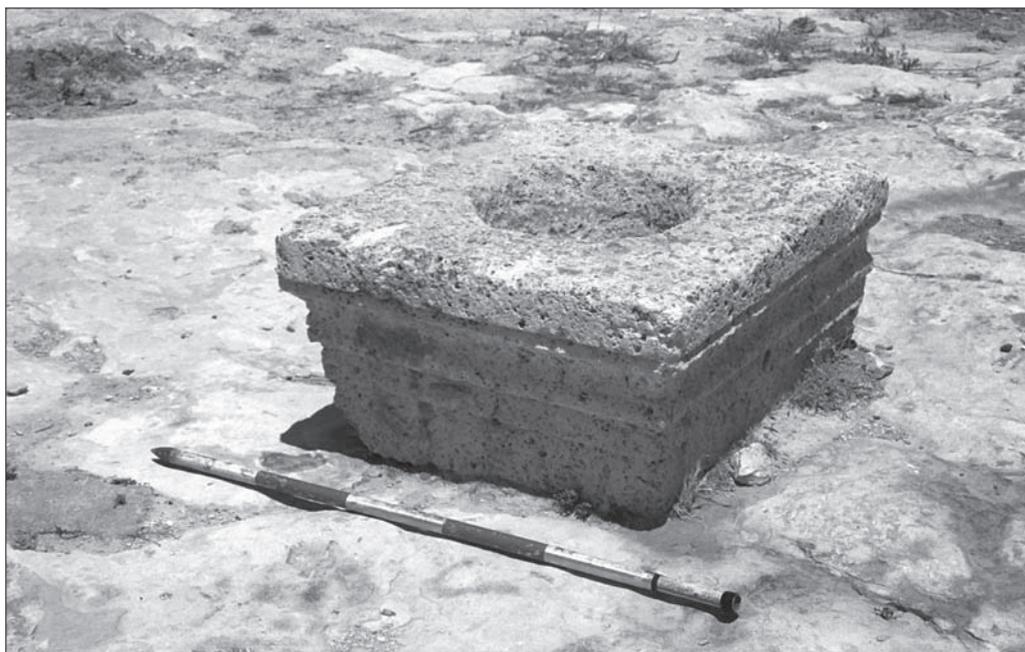


FIGURA 118. *Capitel de columna. Zona E*



FIGURA 119. Zona F de QM desde el oeste



FIGURA 120. Fragmento de canalización en la cima de la zona F

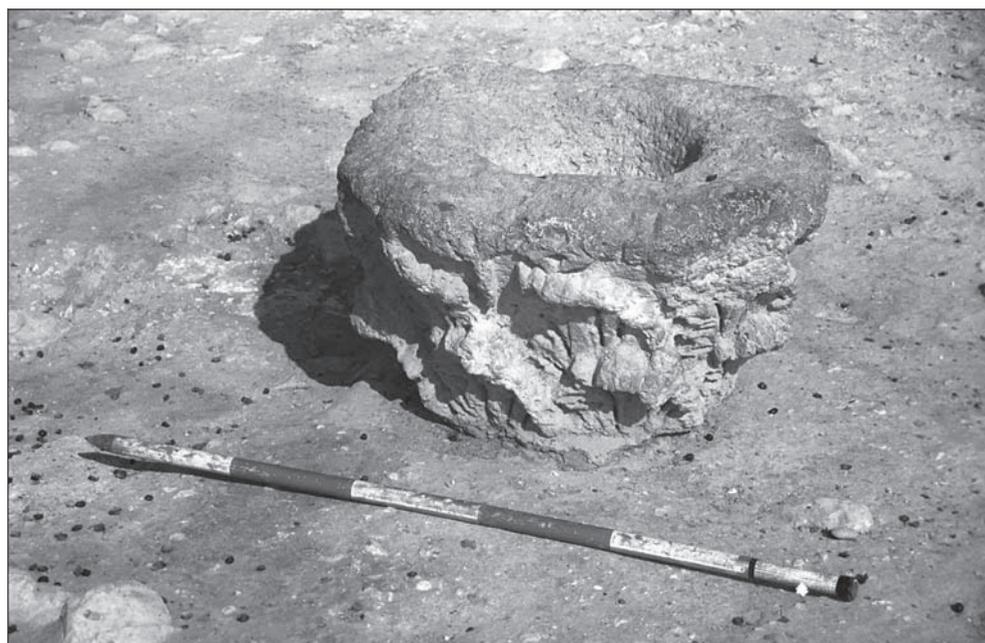


FIGURA 121. *Capitel en la cima de la zona F. Agujereado para trabajar el grano*



FIGURA 122. *Capitel en la ladera de la zona F*

- QURUQ MAGARA -

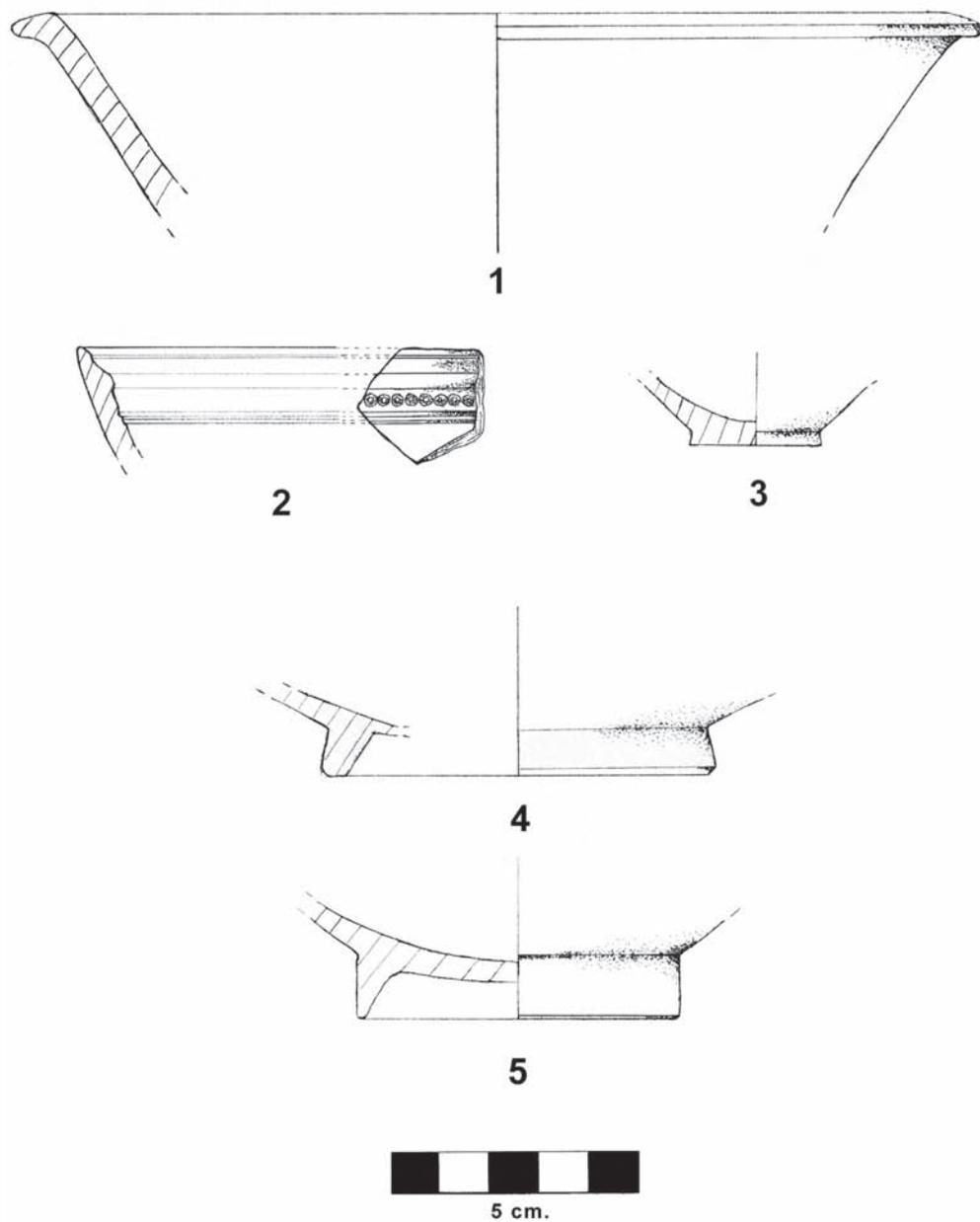


FIGURA 123. Cerámicas procedentes de prospecciones superficiales en QM.